

La Vida de / The Life of

Lazarillo de Tormes

y de sus fortunas / his fortune

y adversidades / and adversities

Anónimo / Anonymous

Lazarillo de Tormes:

—dos traducciones/two translations

Todos los derechos reservados bajo convenciones panamericanas y internacionales. Esta obra puede ser imprimida de la Worldwide Web para usos personales y instructivos. Ningún parte puede ser utilizada para reventa o propósitos comerciales sin el permiso previo, por escrito, del autor excepto en casos de artículos o críticas. El uso de 4olin, 4olin.com y su colofón es reservado.

Copyright ©1997, 2002 George Stephen Staley.

1) Bilingüe 2) Castellano/inglés 3) Renacimiento en España—Ficción 4) Vida medieval—Ficción 5) Huérfano/mendigo—Ficción 6) Abusos religiosos— Ficción 7) Humor

Lazarillo de Tormes:

—dos traducciones/two translations

All rights reserved under International and Pan-American copyright conventions. Copies of this work may be downloaded and printed from the Worldwide Web for personal and educational use. No part of this or derivative works may be used for resale or commercial purposes without express written permission from the author except in the case of critical articles or reviews. Use of 4olin, 4olin.com and its colophon are expressly reserved.

Copyright ©1997, 2002 George Stephen Staley.

1) Bilingual 2) Spanish/English 3) Renaissance Spain—Fiction 4) Medieval life—Fiction 5) Orphan/beggar—Fiction 6) Religious abuses—Fiction 7) Humor

¿Tan bueno es? dijo don Quijote. Es tan bueno respondió Ginés que mal año para *Lazarillo de Tormes* y para todos cuantos de aquel género se han escrito o escribieren.

Miguel de Cervantes
Don Quixote

Castellano de *Don Quixote* del enlace Internet:
<http://store.yahoo.com/ganivet/capitulo2130.html> Capítulo XXII

«Fue un otro escritor español de este período [siglo XVI] quién dio el primero composición literaria de un género nuevo: la novela. No fue Cervantes, como afirmó algunos críticos, sino el autor anónimo de *La Vida de Lazarillo de Tormes . . .*»

Jacques Barzun
De Amanecer a Decadencia: 500 años de la vida
cultural occidental.
©2000 HarpersCollins Publishers

“Is it as good as that?” inquired Don Quixote. “It is so good,” replied Ginés, “that it will cast into the shade *Lazarillo de Tormes* and all others of that sort that have been or will be written.

Miguel de Cervantes
Don Quixote

Cervantes, Miguel. *Don Quixote*. Translated by Samuel Putnam.
Penguin Books USA. ©1949.

“It was another Spanish writer of the period [16th century] who gave the first sketch of a new genre: the novel. He was not Cervantes, as some critics assert, but the anonymous author of *La Vida de Lazarillo de Tormes . . .*”

Jacques Barzun
From Dawn to Decadence: 500 Years of Western
Cultural Life.
©2000. HarperCollins Publishers

ÍNDICE
La Vida de Lazarillo de Tormes
dos traducciones

Prefacio del traductor	i
Prólogo	2
I. El Ciego Lázaro cuenta su vida y cuyo hijo fue	5
II. El Clérigo Cómo Lázaro se asentó con un Clérigo y de las cosas que con él pasó	26
III. El Escudero De cómo Lázaro se asentó con un Escudero y de lo que le acaeció con él	43
IV. El Fraile Cómo Lázaro se asentó con un Fraile de la Merced y de lo que le acaeció con él	70
V. El Buldero Cómo Lázaro se asentó con un Buldero y de las cosas que con él pasó	72
VI. El Capellán Cómo Lázaro se asentó con un Capellán y lo que con él pasó	86
VII. El Alguacil Cómo Lázaro se asentó con un Alguacil y de lo que le acaeció con él	88

TABLE OF CONTENTS
The Life of Lazarillo de Tormes
two translations

Translator's foreward	i
Prologue	2
I. The Blind Man Lázaro tells of his life and whose son he was	5
II. The Priest How Lázaro served a Priest and of the affairs that came to pass with him	26
III. The Squire On how Lázaro served a Squire and of what befell with him	43
IV. The Friar How Lázaro served a Friar of the Mercedarian Order and of what befell with him	70
V. The Pardoner How Lázaro served a Pardoner and of the affairs that came to pass with him	72
VI. The Chaplain How Lázaro served a Chaplain and of the affairs that came to pass with him	86
VII. The Constable How Lázaro served a Constable and of what befell with him	88

❖ PREFACIO ❖

El día de la 19 de la octubre 1469, cuando Isabel, la futura reina de Castilla, se casó con Fernando, quién sería el rey de Aragón, fue un acontecimiento que puso la base para la surgimiento de España como una nación unida y pone rumbo a grandeza en el porvenir.

Aunque el matrimonio no empieza con buenos auspicios, había reclamaciones y contra reclamaciones de derechos reales y guerras de sucesión, pero por 1479 Fernando y Isabel mandaron firmemente la monarquía de una España unida. Entre sus actos primeros fue a crear la Inquisición, por el cual el Papa Sixtus IV concedió el título «el Católico» en reconocimiento de su papel en la purificación de la fe.

Pero asuntos pendientes les hicieron señas. Había una campaña antigua a librar España de la influencia musulmana que proceder del reino de Granada al sur. El año 1492 marcar un hito porque en los primeros meses el ejército de Isabel y Fernando conquistó la ciudad y les obligaron los moros a retirarse de la península ibérica. En aquello año también expulsaron por mandato real cualquier judíos que no abjuraron y se convirtieron a catolicismo. Finalmente en el 12 de octubre de aquel año, Cristóbal Colón, la travesía de quién había patrocinado por Isabel, desembarcó en las islas del Caribe. Por casualidad el mundo fue redondo después de todo y España pudo reclamar la gran parte de ello para si mismo. La cultura de España

❖ FOREWORD ❖

The 19th day of October 1469 in Valladolid, when Isabella, the future queen of Castille, married Ferdinand, who would become the king of Aragon, was an event that laid the foundation for the emergence of Spain as a unified nation and set the stage for the country's future greatness.

Though the marriage did not begin auspiciously with claims and counterclaims of royal birthright and wars of succession, still by 1479, Ferdinand and Isabella were firmly in control of the monarchy of a unified Spain. Among their first acts was to create the Inquisition, for which Pope Sixtus IV granted them the title “the Catholic” in recognition of their part in purifying the faith.

But unfinished business beckoned. There had been a long-standing campaign to rid Spain of the Muslim influence emanating out of the Kingdom of Granada to the south. When watershed year of 1492 dawned, the armies of Isabella and Ferdinand conquered the city and forced from the Iberian Peninsula its last Muslim foothold. In that same year any Jews who would not recant and convert to Catholicism were expelled from the country by royal edict. Finally, on October 12th of that year, Christopher Columbus, whose explorations had been sponsored by Isabella, landed in the islands of the Carribean. By happenstance, the world was round after all and Spain was able to claim a great part of it for itself. The culture of Spain had

había llegada en el teatro del mundo.

Isabel falleció a la empieza del siglo XVI, en 1504 a las 53 años de edad, pero hubo empezado la era que vería España se convirtió en el más poderoso estado en Europa, si no en el mundo. Riquezas de plata y oro llovió a cántaros de las conquistas de las gran civilizaciones de los Aztecas en 1519 y las Incas en 1530 de aquel Nuevo Mundo tan lejos. Ellos llenaron las cofres imperios y fue una verdaderamente «Edad de Oro» para algunos pero ocasionó una inflación virulenta y mucha pobreza entre las masas.

Al frente de todo aquello, alguien escribió un libro, imprimió en 1554, de un tipo que antes no hubiera visto en el mundo—una novela. Aquél libro fue una cuenta de un niño pobre, un huérfano, enfrentando muchas dificultades en el mundo que rodeaba, pero a pesar de tenerlo en contra, prosperaba. En sus propias palabras, «con fuerza y maña remando salieron a buen puerto.» En palabras de hoy en día, un sobreviviente.

¿Quién fue este autor o autora valiente? Nadie conociera en aquél entonces y nadie conozca hoy en día. La novela fue publicada en anónima y él o ella nunca escribiera otra vez bajo aquél nombre, es decir la falta de un nombre. Fue una persona culta, tal vez rica o de la nobleza, obviamente no fue de la clase obrera, porque escribiendo es mucho trabajo como Lázaro nos dice en el párrafo primera del libro: «muy pocos escribirían para uno solo, pues no se hace sin trabajo». Algunos creen que la referencia al marqués de Villena alude a su círculo intelectual que incluyó el autor del Lazarillo. Realmente nadie sepa por cierto.

arrived upon all the world's stage.

Isabella died at the beginning of 16th century, in 1504 at the age of 53, but she had began the era that was to see Spain become the most powerful state in Europe, if not the world. Riches of silver and gold poured in from the Spanish conquests of the great civilizations in the Americas so far away, the Aztecs in 1519 and the Incas in 1530. The Imperial coffers were filled. It truly was to be Spain's "Golden Age"—yet for some, the result was a virulent inflation and a lingering poverty among the masses.

It was in this time and place that someone wrote a book, printed in 1554, of a type not previously seen before—the novel. This book told the story of an ordinary boy, an orphan, confronting the many difficulties in the world that surrounded him. Despite having everything against him, he prospered. In his own words, "by rowing hard and skillfully I reached safe harbor." In today's terms, he was a survivor.

Who was this brave author, man or woman? Nobody knew then and nobody knows to this day. The novella was published anonymously and he or she never wrote another under that name, that is, under the lack of a name. It was obviously an educated person, perhaps a courtier or one who was wealthy, not one of the working classes, for writing is a lot of work, as Lázaro tells us in the first paragraph of the book: "very few would write for one's self, since it is not done without effort." A courtier or one of the nobility? Some believe that the reference to the Marquis de Villena in the book alludes to the intellectual circle surrounding him which may have

Tal vez fue alguien en la iglesia quién sabía todo lo que ocurre adentro—las personas, los abusos, los rituales, la fe firme de la mayoría de los españoles. En verdad hay muchas referencias a versículos en la Biblia. ¿Un sacerdote, un fraile, o hasta ¿una monja! Un misterio, pero la novela está lleno de personajes en conexión con las costumbres de la iglesia, de misas a las de mortuorios.

¿Y como, después de los años, quedó fuera del conocimiento popular el autor? ¿Falleció en las muchas guerras del período como casi sucedió al autor español Miguel de Cervantes en la batalla de Lepanto de Octubre 1571, diecisiete años después de la imprimiendo de *Lazarillo de Tormes* y treinta y cuatro años antes de la publicación de su gran novela, *Don Quixote*? Tal vez no importa es, pero su identidad daría insinuaciones sobre el cultura de España en la florecimiento de su Edad de Oro del siglo XVI y a la aumento de la novela en el pensamiento occidental. Son cosas perdidas en la pista de los tiempos.

Entonces, tenemos una historia que, a pesar de fue prohibida por la Inquisición Española en 1559, nunca se ha agotado. Por media generación el libro circuló en manos privadas hasta 1573 cuando se concedió la Inquisición una licencia para publicar una versión expurgada. Esto fue después de todo el tiempo de la Reforma lo cual tenía su principio simbólico en 1517 cuando Lutero clavó sus noventa y cinco tesis a la puerta de la iglesia en Alemania. Fue un tiempo, como en la actualidad, cuando corrían vientos de reforma. Hoy en

included the author of *Lazarillo*, although nobody really knows for certain.

Perhaps it was someone in the church, one who knew everything that occurred there within—the people, the abuses, the rituals, the firm faith of the majority of the Spanish people? In truth there are many references to verses of the Bible. A priest, a monk. Or even a nun! A mystery, but the novella is full of personalities in connection with the customs of the church, from masses to funerals.

And how, after all these years, has the author remained outside common knowledge? Did he die in the many wars of the period as almost happened to the Spanish author Miguel de Cervantes in the battle at Lepanto in October of 1571, seventeen years after the printing of *Lazarillo de Tormes* and thirty-four years before the publication of his own great literary work, *Don Quixote*? Perhaps, it doesn't matter, but his or her identity would give clues to the culture of Spain in the flowering of her Golden Age in the 16th century, and indeed the growth of the novel in Western thought. These are things left behind and lost in the trail of time.

We have, then, a story, that despite being banned by the Spanish Inquisition in 1559, has never been out of print. For a half a generation the book circulated in private hands until 1573 when a license to publish an expurgated version was granted by the Inquisition. This was, after all, the time of the Reformation which had its symbolic beginning in 1517 when Martin Luther nailed his 95 theses to the church door in Germany. It was a time, as it is in the present day, when church reform was in the air. Today, it is

día es los asuntos tradicionales del sacerdocio: celibato, el rol de las mujeres, mala conducta sexual, y el abuso de confianza. En aquellos entonces fueron: la venta de indulgencias para la remisión de los pecados, y el sofocante control de la Iglesia en el arte y toda la vida intelectual del período medieval. Con la invención de la imprenta, nuevas ideas extendían y se arraigaban. En tiempos actuales, es el alcance de la Internet que expresa nuevas ideas radicales.

Entonces, a través de nuestro corazón puede el autor cruzar el espacio que separa las edades para conmovernos, alegrarnos y ayudarnos a vernos a nosotros mismos y la estela de nuestro paso durante estos tiempos y en esta sociedad. De esta manera encontramos que la naturaleza humana no ha cambiado tanto como la forma del mundo que nos rodea. Lázaro de Tormes—tan lejano pero tan semejante a nosotros.

Esta edición no solamente traduce la obra en inglés, pero también actualiza la ortografía y gramática española en un formato más accesible. Se ofrece un vino fino y añejo, en una botella nueva y brillante.

traditional issues of the priesthood: Celibacy, the role of women, sexual misconduct, and betrayal of trust. Then, it was: Sale of indulgences for remission of sin, changes to the Sacrament, and the suffocating grip of the Church on Medieval art and intellectual life. With the invention of the printing press new ideas spread rapidly and took root. In our own time, it is the reach of the Internet giving voice to radical new ideas.

Thus, through our hearts can this anonymous author span the gulf of the ages to touch us, to gladden us, to help us see ourselves and the wake of our passage through our time, in our society. And in this way we find human nature has not changed so much as the form of the world around. Lázaro de Tormes—so distant, yet so very like us.

This edition translates not only the work into English, but modernizes the Spanish spelling and grammar into a more accessible format. It offers you a fine, old wine in a sparkling new bottle.



• Prólogo •

Yo por bien tengo que cosas tan señaladas, y por ventura nunca oídas ni vistas, vengan a noticia de muchos, y no se entierren en la sepultura del olvido; pues podría ser que alguna que las lea halle algo que le agrade, y a los que no ahondaren tanto, los deleite. Y a este propósito dice Plinio¹ que «no hay libro, por malo que sea, que no tenga alguna cosa buena.» Mayormente que los gustos no son todos unos, mas lo que uno no come, otro se pierde por ello; y así vemos cosas tenidas en poco de algunos, que de otros no lo son. Y esto es para que ninguna cosa se debería romper, ni echar a mal, si muy detestable no fuese, sino que a todos se comunicase, mayormente siendo sin perjuicio y pudiendo sacar de ella algún fruto. Porque, si así no fuese, muy pocos escribirían para uno solo, pues no se hace sin trabajo, y quieren, ya que lo pasan, ser recompensados, no con dineros, mas con que vean y lean sus obras, y si hay de qué, se las alaben. Y a este propósito dice Tulio²: «La honra cría las artes.»

¿Quién piensa que el soldado que es primero del escala, tiene más aborrecido del vivir? No por cierto; mas el deseo de alabanza le hace ponerse al peligro. Y así en las artes y letras es lo mismo. Predica muy bien el presentado, y es hombre que desea mucho el provecho de las ánimas; mas pregunten su merced si le pesa cuando le dicen: «¡Oh qué maravillosamente lo ha hecho vuestra reverencia!» Justó muy ruinmente el señor don Fulano, y dio el sayo de armas al truhán,

• Prologue •

I consider it fitting that affairs so notable, and by chance never rumored nor clear, might come to the notice of many, and be not interred in the tomb of forgetfulness; for it could be that some who read these lines may find something there pleasing to them and, to those who may not dig so deeply, some delight. And, to this purpose, Pliny¹ said, “there isn't a book, however bad it may be, that doesn't contain something of value.” Chiefly, because tastes are not all the same, what one won't consume, another goes to the dogs for; and thus we see that matters taken a dim view of by some, by others are not. And this, in order that nothing ought be broken up nor thrown out, unless it be very detestable; but that it ought to be communicated to all, it being harmless for the most part and some fruit being able to be drawn from it. Because if it were not so, very few would write for one's self, since it is not done without effort, and they desire, after it is all done, to be recompensed, not with money, but with seeing and reading their works, and if anything is made of them, might boast. And with this in mind Cicero², says: “Honor nourishes the arts.”

Who thinks the soldier who is first up on the siege ladder abhors living the most? By no means; it is the desire for glory that makes him put himself in danger. And so it is in the arts and letters. The ecclesiastical candidate preaches grandly and is one who wishes fervently for the benefit of souls; but they might ask his grace if it annoys him when they say “Oh, how marvelously have you done it your reverence!” *Señor don* So-and-So jousted wretchedly, yet gave the

porque le loaba de haber llevado muy buenas lanzas: ¿qué hiciera si fuera verdad?

Y todo va de esta manera: que confesando yo no ser más santo que mis vecinos, de esta nonada, que en este grosero estilo escribo, no me pesará que hayan parte y se huelguen con ello todos los que en ella algún gusto hallaran, y vean que vive un hombre con tantas fortunas, peligros y adversidades.

Suplico a Vuestra Merced reciba el pobre servicio de mano de quien lo hiciera más rico si su poder y deseo se conformaran. Y pues Vuestra Merced escribe se le escriba y relate el caso muy por extenso, me pareció no tomarle por el medio, sino del principio, porque se tenga entera noticia de mi persona, y también porque consideren los que heredaron nobles estados cuán poco se les debe, pues Fortuna fue con ellos parcial, y cuánto más hicieron los que, siéndoles contraria, con fuerza y maña remando salieron a buen puerto.

doublet with the coat of arms to the knave because he lionized him for having wielded very fine lances. What might he have done if it were the truth?

And everything goes after this fashion: that confessing I am no more saint than my neighbors for this trifle I write in this rude style, it won't vex me that they may take part and enjoy with the author all they may have found some pleasure in, and see there lives a man with so many tempests, dangers and adversities.

I entreat Your Grace that you receive the poor service from the hand of he who might have done finer work if his power and desire would have resigned themselves to one another. And as Your Grace writes up what I write to him and may have to give an account of the affair at length, it seemed to me best not to begin in the middle, but at the beginning, so that you might have complete knowledge of my person, and also because what noble estates inherited may be regarded by how little is owed them, Fortune having been partial toward them, and how much more could be made of those who, not having Her in their favor but by rowing hard and skillfully, reached safe harbor.



Notas
Prólogo

¹Erudito Romano, 23 - 79 d. de C.

²M. Tulio Cicerón, hombre de estado, orador, y autor Romano, 105 - 43 a. de C.

Notes
Prologue

¹Roman scholar, 23 - 79 A.D.

²M. Tullius Cicero, Roman statesman, orator, and author, 106 - 43 B.C.



• 1. El Ciego •

Cuenta Lázaro su vida y cuyo hijo fue

Pues sepa Vuestra Merced ante todas cosas que a mí llaman Lázaro¹ de Tormes, hijo de Tomé González y de Antoña Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nacimiento fue dentro del río Tormes, por la cual causa tomé el sobrenombre, y fue de esta manera: mi padre, que Dios perdone, tenía cargo de proveer una molienda de una aceña que está ribera de aquel río, en la cual fue molinero más de quince años. Estando mi madre una noche en la aceña, preñada de mí, le tomó el parto y me parió allí. De manera que con verdad me puedo decir nacido en el río.

Pues siendo yo niño de ocho años, achacaron a mi padre ciertas sangrías mal hechas en los costales de los que allí a moler venían, por lo cual fue preso, y confesó, y no negó², y padeció persecución por justicia. Espero en Dios que está en la Gloria, pues el Evangelio los llama bienaventurados.³ En este tiempo se hizo cierta armada contra moros, entre los cuales fue mi padre, que a la sazón estaba desterrado por el desastre ya dicho, con cargo de acemilero de un caballero que allá fue. Y con su señor, como leal criado, feneció su vida.

Mi viuda madre, como sin marido y sin abrigo se viese, determinó arrimarse a los buenos por ser uno de ellos. Se vino a vivir a la ciudad, y alquiló una casilla, y se metió a guisar de comer a ciertos estudiantes, y lavaba la ropa a ciertos mozos de caballos del Comendador de la

• 1. The Blind Man •

Lázaro tells of his life and whose son he was

Your Grace should know before all else that my name is Lázaro de Tormes, son of Tomé González and Antoña Pérez, natives of Tejares, a small village in Salamanca. My birth took place within the Tormes river, the cause of my taking the surname, and it was in this manner: my father, God forgive him, was in charge of feeding the gristmill on the shore of that river, in which he was the miller for more than fifteen years. One night my mother being in the mill, pregnant with me, was seized with birth pangs and I was brought forth there. In such a way can I truthfully say “born” in the river.

Being but a child of eight years old, they imputed to my father certain poorly done bleeding of the sacks that had come there to be milled, for which he was arrested and confessed and denied not² and suffered persecution for righteousness sake. I hope to God he is in Heaven, for the Gospel calls them blessed.³ At that time an armada against the Moors was gotten together, amongst which was my father, exiled at the time by the aforementioned disaster, serving as muleteer for a nobleman there. And, beside his master like a faithful servant, he came to the end of his life.

My widowed mother, inasmuch as she came to see herself with neither husband nor refuge, decided to align herself with the worthy in order to become one of them. She came to live in the city, rented a small house, and took it upon herself to cook for some students and

Magdalena.⁴ De esta manera fue frecuentando las caballerizas. Ella y un hombre moreno, de aquellos que las bestias curaban, vinieron en conocimiento. Este algunas veces se venía a nuestra casa, y se iba a la mañana; otras veces de día llegaba a la puerta, en achaque de comprar huevos y se entraba en casa. Yo, al principio de su entrada, me pesaba con él y le había miedo, viendo el color y mal gesto que tenía; mas de que vi que con su venida mejoraba el comer, le fui queriendo bien, porque siempre traía pan, pedazos de carne, y en el invierno leños, a que nos calentábamos.

De manera que, continuando la posada y conversación, mi madre vino a darme un negrito muy bonito, el cual yo brincaba y ayudaba a calentar. Y me acuerdo que estando el negro de mi padrastro trebejando con el mozuelo, como el niño veía a mi madre y a mí blancos, y a él no, huía de él con miedo para mi madre, y señalando con el dedo, decía: «¡Madre, coco!» Respondió él riendo: «¡Hideputa!»

Yo, aunque bien muchacho, noté aquella palabra de mi hermanico, y dije entre mí: «¡Cuántos debe de haber en el mundo que huyen de otros, porque no se ven a sí mismos!»

Quiso nuestra fortuna que la conversación del Zaide,⁵ que así se llamaba, llegó a oídos del mayordomo, y hecha pesquisa, se halló que la mitad por medio de la cebada, que para las bestias le daban, hurtaba. Salvados, leña, almohazas, mandiles, y las mantas y sábanas de los caballos hacía perdidas. Cuando otra cosa no tenía, las bestias

wash the clothes of some stableboys of the Comendador of Magdalena.⁴ In this way she came to be frequented by the grooms. She and a dark-complected man, one of those who looked after the animals, came to each others attention. That one sometimes came to our house and left in the morning; other times, by day, he arrived at the door on the pretext of buying eggs and came into the house. I, from his first entrance, regretted him appearing and feared him seeing his color and grim face, but when I saw that with his coming the food improved, I went to liking him very much, because he always brought bread, pieces of meat, and the winter firewood that warmed us.

In such a way as this, continuing the hospitality and idle talk, my mother came to giving me a cute little black boy who I bounced and helped to warm. And I remember my ill-starred, dark-skinned stepfather playing with the little boy, but as the child saw my mother and me white, and his father not, he fled fearfully from him to my mother and pointing his finger said: “Mother, bogeyman!” Laughing, the man replied,: “You little bastard!”

I, although only a boy, noted that word from my little brother, and said to myself: “How many must there be in the world that flee from others, because they don't look the same!”

It was our fortune that talk of Zaide,⁵ as he was called, reached the ears of the majordomo and, by making inquiries, it was found that on average half the barley they were giving him for the animals, was being stolen. Bran, firewood, curry combs, leather aprons, and the horses' blankets and sheets had been lost. And when he had not another

desherraba, y con todo esto acudía a mi madre para criar a mi hermanico. No nos maravillamos de un clérigo ni de un fraile porque el uno hurta de los pobres y el otro de casa para sus devotas y para ayuda de otro tanto, cuando a un pobre esclavo el amor le animaba a esto.

Y se le probó cuanto digo, y aun más, porque a mí, con amenazas, me preguntaban, y como niño respondía. Descubría cuanto sabía con miedo, hasta ciertas herraduras que por mandado de mi madre a un herrero vendí.

Al triste de mi padraastro azotaron y pringaron. A mi madre pusieron pena por justicia, sobre el acostumbrado centenario, que en casa del sobredicho Comendador no entrase ni al lastimado Zaide en la suya acogiese.

Por no echar la soga tras el caldero,⁶ la triste se esforzó y cumplió la sentencia. Por evitar peligro y quitarse de malas lenguas, se fue a servir a los que al presente vivían en el mesón de la Solana. Y allí, padeciendo mil importunidades, se acabó de criar mi hermanico hasta que supo andar, y a mí hasta ser buen mozuelo, que iba a los huéspedes por vino y candelas y por lo demás que me mandaban.

En este tiempo vino a posar al mesón un ciego, el cual, pareciéndole que yo sería para adiestrarle, me pidió a mi madre. Ella me encomendó a él diciéndole cómo era hijo de un buen hombre, el cual, por ensalzar la fe había muerto en la de los Gelves.⁷ Ella confiaba

thing, he unshod the animals and rushed to my mother with all this in order to provide for my little brother. We aren't astonished at a cleric or friar, because the one steals for the poor and the other for his monastery, its devotees, and in aid of his co-workers nor when love inspires a poor slave to this.

And it was proved of him all I'm saying, and even more, because using threats they asked me and, like a child, I answered. Through intimidation, it was discovered how much I knew about certain horseshoes that I, on my mothers's orders, sold to a blacksmith.

They whipped and tortured my sorrowful stepfather, rendering bacon grease into his wounds. For justice sake, they imposed on my mother, in addition to the usual hundred lashes, the penalty that she was not to enter the house of the aforementioned Comendador, nor was she to shelter the pitiful Zaide in hers.

Not to toss the rope in after the bucket⁶, the sorry woman strived and completed her sentence. In order to shun danger and avoid slander, she went to serve those who at present lived at the La Solana Inn. And there, enduring a thousand indecent proposals, she finished bringing up my little brother until he knew how to walk and me to be a good lad that went for wine and candles and everything else the guests ordered.

During this time a blind man put up at the inn and, arriving at the opinion that I could serve as his guide, asked my mother about me. She commended me to him, telling him inasmuch as I was the son of a good man who in order to exalt the faith had died in the battle at

en Dios no saldría peor hombre que mi padre, y que le rogaba me tratase bien y mirase por mí, pues era huérfano. El respondió que así lo haría, y que me recibía no por mozo, sino por hijo. Y así le comencé a servir y adiestrar a mi nuevo y viejo amo.

Como estuvimos en Salamanca algunos días, pareciéndole a mi amo que no era la ganancia a su contento, determinó irse de allí. Y cuando nos hubimos de partir yo fui a ver a mi madre, y ambos llorando, me dio su bendición y dijo:

—Hijo, ya sé que no te veré más. Procura de ser bueno y Dios te guíe. Criado te he y con buen amo te he puesto. Válete por ti.

Y así, me fui para mi amo, que estaba esperándome.

Salimos de Salamanca, y llegando a la puente, está a la entrada de ella un animal de piedra, que casi tiene forma de toro. El ciego me mandó que llegase cerca del animal, y allí puesto, me dijo:

—Lázaro, llega el oído a este toro y oirás gran ruido dentro de él.

Yo simplemente llegué, creyendo ser así y, como sintió que tenía la cabeza par de la piedra, afirmó recio la mano y me dio una gran calabazada en el diablo del toro, que más de tres días me duró el dolor de la cornada, y me dijo:

—Necio, aprende que el mozo del ciego un punto ha de saber más que el diablo.

Y rió mucho la burla.

Gelves.⁷ She placed her trust in God I wouldn't turn out a worse man than my father and prayed he might treat me well and look out for me, since I was an orphan. He responded he would do so and that he took me, not as a servant, but as a son. And thus I began to serve and guide my new, albeit old, master.

As such we were in Salamanca several days, and, it seeming to my master the profit wasn't to his satisfaction, he made up his mind to go from there. And when we were about to set out, I went to see my mother, and, both crying, she gave me her blessing and said:

“Son, I know that I will never see you again. Try to be good and may God guide you. Reared you have I and placed you with a good master. Fare thee well.”

And thus, I went to my master who was waiting for me.

We left Salamanca and, arriving at the bridge, there is an animal of stone at the approach in the shape of a bull. The blind man ordered me to draw near the animal, and once there he said to me:

“Lázaro, draw your ear to the bull and you will hear a great din from within.”

I stretched over simplymindedly believing it to be so and, as he felt that I had my head next to the stone, he steadied it with his rough hand and dealt me a great blow against the devilish bull, which still hurt from the goring **more than three days later**, and said to me:

“Fool, you must learn that the servant of a blind man must be at the point of knowing more than the devil himself.

And he laughed heartily at the hoax.

Me pareció que en aquel instante desperté de la simpleza en que, como niño, dormido estaba. Dije entre mí: «Verdad dice éste, que me cumple avivar el ojo y avisar, pues solo soy, y pensar cómo me sepa valer.»

Comenzamos nuestro camino y en muy pocos días me mostró jerigonza. Como me viese de buen ingenio, se holgaba mucho y decía: «Yo oro ni plata no te lo puedo dar;⁸ mas avisos, para vivir, muchos te mostraré.» Y fue así, que, después de Dios, éste me dio la vida y siendo ciego me alumbró y adiestró en la carrera de vivir.

Huelgo de contar a Vuestra Merced estas niñerías para mostrar cuánta virtud sea saber los hombres subir siendo bajos, y dejarse bajar siendo altos cuánto vicio.

Pues tornando al bueno de mi ciego y contando sus cosas, Vuestra Merced sepa que desde que Dios crió el mundo, ninguno formó más astuto ni sagaz. En su oficio era un águila: ciento y tantas oraciones sabía de coro; un tono bajo, reposado y muy sonable, que hacía resonar la iglesia donde rezaba; un rostro humilde y devota, que con muy buen continente ponía cuando rezaba, sin hacer gestos ni visajes con boca ni ojos como otros suelen hacer. Allende de esto, tenía otras mil formas y maneras para sacar el dinero.

Decía saber oraciones para muchos y diversos efectos: para mujeres que no parían, para las que estaban de parto, para las que eran mal

It seemed to me that in that instant I awoke from the naivete in which as a child I had slumbered. I said to myself: “This fellow speaks the truth in that it falls to me to keep an eye out, forewarned to take things at their face value, as I am alone.”

We began on our way and in very few days he showed me the ropes. As he may have seen some talent in me, it pleased him greatly and he said: “I can give you neither silver nor gold,⁸ yet advice, for living, much will I show you.” And it was thus, that, after God, this fellow gave me life and though being blind, lit my way, and guided me in the course of living.

It is needless to relate these trifles to Your Grace in order to show the virtue there is in people knowing how to lift themselves out of the lower class. And how much vice there is in letting themselves sink when they are on high.

But, getting back to my good blind man and relating his affairs, Your Grace should know that, from the time God created the world, no one was fashioned more cunning or shrewd. In his trade, he had an eagle eye. As many as a hundred prayers he knew by rote. A low tone, calm and very sonorous, would echo in the church where he prayed. He put on a very pious look with good countenance when he prayed, without making faces or grimaces with his mouth or eyes as others are wont to do. Beyond this, he had a thousand other ways to draw out the money.

He said he knew prayers for many and various effects: For women who were barren, for those who were in labor, for those who had

casadas, que sus maridos las quisiesen bien. Echaba pronósticos a las preñadas si traían hijo o hija. Pues en caso de medicina, decía que Galeno⁹ no supo la mitad que él para muela, desmayos, males de madre. Finalmente, nadie le decía padecer alguna pasión que luego no le decía: «Haced esto, haréis este otro, coged tal hierba, tomad tal raíz.» Con esto se andaba todo el mundo tras él, especialmente mujeres, que cuanto les decía, creían. De éstas sacaba él grandes provechos con las artes que digo y ganaba más en un mes que cien ciegos en un año.

Mas también quiero que sepa Vuestra Merced que, con todo lo que adquiría y tenía, jamás tan avariento ni mezquino hombre no vi. Tanto que me mataba a mí de hambre y así no me demediaba de lo necesario. Digo verdad: si con me sotleza y buenas mañas no me supiera remediar, muchas veces me finara de hambre. Mas con todo su saber y aviso le contaminaba de tal suerte que siempre, o las más veces, me cabía lo más y mejor. Para esto le hacía burlas endiabladas, de las cuales contaré algunas, aunque no todas a mi salvo.

Él traía el pan y todas las otras cosas en un fardel de lienzo que por la boca se cerraba con una argolla de hierro y su candado y su llave, y al meter de las cosas y sacarlas, era con tanta vigilancia y tan por contadero, que no bastara hombre en todo el mundo hacerle menos una migaja. Mas yo tomaba aquella laceria que él me daba, la cual en menos de dos bocados era despachada. Después que cerraba el

married poorly, that their husband might come to truly love them. To the pregnant he would forecast if they carried a boy or a girl. For in the case of medicine, he said that Galen⁹ did not know the half of what he did about molars, fainting, female troubles. Finally, nobody would tell him he was suffering from any malady that straightaway he did not say: “Do this, perhaps this other, pick such-and-such herb, take such-and-such root.” Because of this everyone ran after him, especially the women, who believed whatever he told them. From these he obtained great benefits with the devices I have mentioned and earned more in a month than a hundred blind men in a year.

But I also want Your Grace to know that, with all he acquired and had, never such an avaricious nor stingy man have I seen. He literally starved me to death by giving less than half what I needed. I tell the truth: If not for light fingers and cunning, I might not have found any remedy and would have died of hunger many times. Yet, all his knowledge and prudence I corrupted with such good fortune that always, or most of the time, the larger share and the best fell to me. For this, I cheated him devilishly and will tell you some things, although not everything, I did to save myself.

He carried bread and all else in a linen bag whose mouth he closed with an iron ring and its padlock and key. Putting anything in and taking it out, he did with such vigilant accounting that there wasn't anyone in the whole world equal to subtracting one crumb. But I took what pittance he dealt me, which, in less than two mouthfuls, was dispatched. After that he closed the padlock and neglected it, thinking

candado y se descuidaba, pensando que yo estaba entendiendo en otras cosas. Por un poco de costura, que muchas veces de un lado del fardel descosía y tornaba a coser, sangraba el avariento fardel, sacando no por tasa pan, mas buenos pedazos, torreznos y longaniza. Y así buscaba conveniente tiempo para rehacer, no la chaza, sino la endiablada falta que el mal ciego me faltaba.

Todo lo que podía sisar y hurtar traía en medias blancas. Y cuando le mandaban rezar y le daban blancas, como él carecía de vista, no había el que se la daba amagado con ella, cuando yo la tenía lanzada en la boca y media aparejada, que por presto que él echaba la mano, ya iba de mi cambio aniquilada en la mitad del justo precio. Se me quejaba el mal ciego, porque al tiento luego conocía y sentía que no era blanca entera, y decía:

—¿Qué diablo es esto, que después que conmigo estás no me dan sino medias blancas, y de antes una blanca y un maravedí¹⁰ hartas veces me pagaban? ¡En ti debe estar esta desdicha!

También él abreviaba el rezar y la mitad de la oración no acababa, porque me tenía mandado que, en yéndose el que la mandaba rezar, le tirase por cabo del capuz. Yo así lo hacía. Luego él tornaba a dar voces, diciendo: «¿Mandan rezar tal y tal oración?», como suelen decir.

Usaba poner cabe si un jarillo de vino cuando comíamos, y yo, muy de presto, le asía y daba un par de besos callados y le tornaba a su lugar. Mas me duró poco, que en los tragos conocía la falta, y por reservar su vino a salvo, nunca después desamparaba el jarro antes lo

that I was focused on other things. Through a little seam, that I took out and sewed up again many times, I bled the miserly bag, taking out bread not in limited measure, better yet in chunks, pork rinds and sausage. And thus I looked for an opportune time to repair, not the opening, but my devilish want that the wicked blind man did not fulfill.

All I could pilfer and purloin, I turned into half*blancas*. And when they ordered him to pray and gave him *blancas*, since he lacked sight, no sooner did they feint in giving it to him, when the *half-blanca* hurled from my mouth appeared. However soon he put forth his hand, I was already done with my exchange, reducing his remuneration by half its real value. The evil blind man grumbled at me, because by touch he knew at once and sensing that it wasn't the whole *blanca*, said:

“What devilment is this, that after you are with me, they give me nothing but half*blancas*, whereas before they paid me a *blanca* and even a *maravedí*¹⁰ many times? This misfortune owes to you!”

Also, he abridged his praying, not completing half the oration, because he had ordered me to pull the end of his hooded cloak when the person who ordered a prayer went away. Thus, I did. Immediately, he turned to call out: “Who orders such-and-such prayer said?” as is customary.

He used to put a small jug of wine nearby when we ate and I would quickly seize it from him, give it a pair of silent kisses, and return it to its place. But he made it a little more difficult for me, in that, with these swigs, he discovered the shortage and, in order to keep his wine

tenía por el asa asido. Mas no había piedra imán que así trajese a sí como yo con una paja larga de centeno que para aquel menester tenía hecha, la cual metiéndola en la boca del jarro, chupando el vino lo dejaba a buenas noches. Mas como fuese el traidor tan astuto, pienso que me sintió, y de ende en adelante mudó propósito, y asentaba su jarro entre las piernas y le atapaba con la mano, y así bebía seguro.

Yo, como estaba hecho al vino, moría por él. Viendo que aquel remedio de la paja no me aprovechaba ni valía, acordé en el suelo del jarro hacerle una fuentecilla y agujero sutil, y delicadamente con una muy delgada tortilla de cera taparlo. Al tiempo de comer, fingiendo haber frío, me entraba entre las piernas del triste ciego a calentarme en la pobrecilla lumbre que teníamos. Al calor de ella luego derretida la cera (por ser muy poca), comenzaba la fuentecilla a destilarme en la boca, la cual yo de tal manera ponía, que maldita la gota se perdía. Cuando el pobreto iba a beber, no hallaba nada. Se espantaba, se maldecía, daba al diablo el jarro y el vino, no sabiendo qué podía ser.

—No diréis, tío,¹¹ que os lo bebo yo—decía—, pues no le quitase de la mano.

Tantas vueltas y tientos dió al jarro que halló la fuente y cayó en la burla; mas así lo disimuló como si no lo hubiera sentido. Y luego otro día, teniendo yo rezumando mi jarro como solía, no pensando el daño que me estaba aparejado ni que el mal ciego me sentía, me senté como solía. Estando recibiendo aquellos dulces tragos, mi cara puesta hacia

safe, would never forsake the jar before he had it by the handhold. But there hasn't been a lodestone drawing to itself more strongly than I did in using a long straw of barley I had made for the purpose. Stuck into the mouth of the jar, I sucked up the wine, bidding it a fond farewell. But, as the traitor seemed so shrewd, I thought he detected me. From that time forth, he changed the aim and sat his jar caught between his legs, covered with a hand, and thus drank securely.

I, accustomed as I was to the wine, was dying for it. Seeing I could no longer resort to the straw, nor was it of any use, I decided to make a little fountain in the bottom of the jar with a fine hole delicately plugged with a very thin pancake of wax. At meal time, feigning a chill, I entered between the legs of the miserable blind man to warm myself by the poor little fire we had. By-and-by, the heat of it melted the wax (it being very small) starting the little fountain dribbling into my mouth, I being placed in such a way that not an accursed drop was lost. When the poor man went to drink, he found nothing. He took fright, called evil down upon the jar and the wine, not understanding how it could be.

“You can't say, tío,¹¹ that I am the one who's been drinking it,” I said, “since you never took your hand away.”

He gave the jar so many turns and fingerings that he came upon the fountain and fell upon the deception; yet pretended it was as if he hadn't felt it. And the following day, having my oozing jar as I was accustomed, not thinking of the danger he had prepared for me, nor that the evil blind man had found me out, I sat down like always.

el cielo, un poco cerrados los ojos por mejor gustar el sabroso licor, sintió el desesperado ciego que ahora tenía tiempo de tomar de mí venganza. Con toda su fuerza, alzando con dos manos aquel dulce y amargo jarro, le dejó caer sobre mi boca, ayudándose, como digo, con todo su poder, de manera que el pobre Lázaro, que de nada de esto se guardaba, antes, como otras veces, estaba descuidado y gozoso. Verdaderamente, me pareció que el cielo, con todo lo que en él hay, me había caído encima.

Fue tal el golpecillo, que me desatinó y sacó de sentido. El jarrazo tan grande, que los pedazos de él se me metieron por la cara, rompiéndomela por muchas partes, y me quebró los dientes, sin los cuales hasta hoy día me quedé. Desde aquella hora quise mal al mal ciego. Aunque me quería y regalaba y me curaba, bien vi que se había holgado del cruel castigo. Me lavó con vino las roturas, que con los pedazos del jarro me había hecho, y sonriéndose decía:

—¿Qué te parece, Lázaro? Lo que te enfermó te sana y da salud,¹² y otros donaires que mi gusto no lo eran.

Ya que estuve medio bueno de mi negra trepa y cardenales, considerando que a pocos golpes tales el cruel ciego ahorraría de mí, quise yo ahorrar de él. Mas no lo hice tan presto por hacerlo más a mi salvo y provecho. Y aunque yo quisiera asentar mi corazón y perdonarle el jarrazo, no daba lugar el maltratamiento, que el mal ciego desde allí adelante me hacía. Sin causa ni razón me hería, dándome coscorriones y repelándome. Y si alguno le decía por qué me trataba

Having taken those sweet gulps, my face to the sky, my eyes a little closed in order to fully savor the luscious liquor, the exasperated blind man had time to take his vengeance upon me. With all his force, raising that sweet and bitter jar with both hands, he let fly upon my mouth, helping it along, as I have said, with all his power. He did it in such a way that poor Lázaro, who hadn't protected himself in advance as at other times, remained careless and happy. Truly, it seemed that the sky, with everything in it, had fallen upon me from above.

The little blow was such that it dazed me and knocked me senseless. The jar was so big that pieces of it smashing onto my face cut me in many places and broke out the teeth which I remain without to this day. From that hour I wished evil upon the evil blind man. Although he liked me and took care of me and cured me, I saw that he had taken pleasure in the cruel punishment. He washed the abrasions pieces of the jar had made, and smiling said:

“What do you think, Lázaro? That which made you fall ill, heals you and gives you health,”¹² and other witticisms that weren't to my liking.

After I had half-recovered from my terrible bruises and welts, I was thinking that by means of a few such blows the cruel blind man would be delivered from me, while I wished to be delivered from him. But I couldn't do it fast enough for the sake of my own salvation and benefit. And, although in my heart I might have wanted to settle things and pardon him for the jar, I couldn't accept the evil blind man's bad treatment done to me from that day forward. Without

tan mal, luego contaba el cuento del jarro, diciendo:

—¿Pensarais que este mi mozo es algún inocente? Pues oíd si el demonio ensayara otra tal hazaña.

Santiguándose los que lo oían, decían:

—¡Mira quién pensara de un muchacho tan pequeño tal ruindad!

Y reían mucho el artificio, y le decían:

—Castigadlo, castigadlo, que de Dios lo hubierais.

Y él, con aquello, nunca otra cosa hacía.

Y en esto, yo siempre le llevaba por los peores caminos, y adrede, por hacerle mal y daño. Si había piedras, por ellas, si lodo, por lo más alto, que aunque yo no iba por lo más enjuto, me holgaba a mí de quebrar un ojo por quebrar dos al que ninguno tenía.¹³ Con esto siempre con el cabo alto del tiento me atentaba el colodrillo, el cual siempre traía lleno de tolondrones y pelado de sus manos. Aunque yo juraba no lo hacer con malicia, sino por no hallar mejor camino, no me aprovechaba ni me creía, mas tal era el sentido y el grandísimo entendimiento del traidor.

Y porque vea Vuestra Merced a cuánto se extendía el ingenio de este astuto ciego, contaré un caso de muchos que con él me acaecieron, en el cual me parece dio bien a entender a su gran astucia. Cuando salimos de Salamanca, su motivo fue venir a tierra de Toledo, porque decía ser la gente más rica, aunque no muy limosnera. Se arrimaba a este refrán: <<Más da el duro que el desnudo.>> Y venimos a este

cause or reason he hurt me, giving me bumps on the head and pulling my hair. And if someone said something to him about treating me so poorly, he told the story of the jar, saying:

“I wonder if you were thinking my servant is guileless? Well, listen to whether the demon will practice another such deed.”

Crossing themselves, those who listened, said:

“Look who would think of such vileness from a boy so small!”

And they laughed and laughed at the trick and told him:

“Punish him, punish him, and from God will you be rewarded.”

And, with that, he never did other.

And for this, I always took him by the worst roads, deliberately, to abuse and hurt him. If there were rocks, through them, if mud, the deepest, although I didn't go through the driest part myself, I was delighted to put one eye out in order to put two out in he who had not any.¹³ With the end of his cane he always directed me by tapping me on the back of the head and it was always full of bumps and laid bare by his hands. Although I swore I didn't do it out of spite, but only by not finding a better road, it didn't do me any good, nor did he believe me, such was the good sense and great understanding of that traitor.

And thus that Your Grace might see the extent of the ingenuity of this astute blind man, I will tell of one case among many which befell me that I think offered a good understanding of his great cunning. When we left Salamanca his motive was to come to the Toledo area, because the people were said to be richer, though not very charitable. He backed himself up with this proverb: “Even the tightfisted give

camino por los mejores lugares. Donde hallaba buena acogida y ganancia, nos deteníamos. Donde no, a tercero día hacíamos San Juan.¹⁴

Acaeció que, llegando a un lugar, que llaman Almorox, al tiempo que cogían las uvas, un vendimiador le dio un racimo de ellas en limosna. Y como suelen ir los cestos maltratados, y también porque la uva en aquel tiempo está muy madura, se le desgranaba el racimo en la mano. Para echarlo en el fardel, se tornaba mosto y lo que a él se llegaba. Acordó de hacer un banquete, así por no lo poder llevar como por contentarme que aquel día me había dado muchos rodillazos y golpes. Nos sentamos en un valladar, y dijo:

—Ahora quiero yo usar contigo de una liberalidad, y es que ambos comamos este racimo de uvas, y que hayas de él tanta parte como yo. Lo partirá de esta manera: tú picarás una vez y yo otra, con tal que me prometas no tomar cada vez más de una uva. Yo haré lo mismo hasta que lo acabemos, y de esta suerte no habrá engaño.

Hecho así el concierto, comenzamos. Mas luego al segundo lance, el traidor mudó propósito y comenzó a tomar de dos en dos, considerando que yo debería hacer lo mismo. Como vi que él quebraba la postura, no me contenté ir a la par con él, mas aun pasaba adelante: dos a dos, y tres a tres, y como podía, las comía. Acabado el racimo, estuvo un poco con el escobajo en la mano, y meneando la cabeza dijo:

—Lázaro, engañando me has. Juraré yo a Dios que has tú comido las uvas tres a tres.

more than the empty-handed.” And we took to this road by way of the fine villages. Where he found a good reception and gain, we stopped. Where not, by the third day, we’d do a San Juan.¹⁴

It came to pass that, arriving at a place called Almorox at the time they were picking grapes, a vintager gave him a bunch of them as alms. And as they were supposed to go into the basket of culls and also because the grapes at that time of year were very ripe, the bunch fell apart in his hand. Put into the sack, they would mold along with anything else they touched. He resolved to have a feast, as much as for not being able to carry them as to please me, that day having kneed me and knocked me about many times. We sat on a fence and he said:

“Now I want to treat you liberally and that is we’ll both eat this bunch of grapes, you doing each part as I do. We shall divide them up in this manner: You’ll pick one and I the next, such that you promise me not to take more than one grape each time. I will do the same until we finish it and in this manner we’ll have no tricks.

The bargain struck, we began. Yet right away on the second go-round, the traitor changed intent and began to take two-at-a-time, judging I would be obliged to do the same. As I saw him breaking the agreement, I wasn’t content to go on par with him, but even passed him up: two-at-a-time, three-at-a-time, eating them as fast as I could. The bunch was finished, he remained a little while with the stalk in his hand and shaking his head said:

“Lázaro, cheating me you have. I swear to God have you eaten the grapes three-at-a-time.”

—No comí —dije yo—, mas ¿por qué sospechase eso?

Respondió el sagacísimo ciego:

—¿Sabes en qué veo que las comiste tres a tres? En que comía yo dos a dos, y callabas.

A lo cual yo no respondí. Me reí entre mí, y aunque muchacho, noté mucho la discreta consideración del ciego.

Yendo que íbamos así por debajo de unos soportales, en Escalona, adonde a la sazón estábamos, en casa de un zapatero había muchas sogas y otras cosas que de esparto se hacen, y parte de ellas dieron a mi amo en la cabeza. El cual, alzando la mano tocó en ellas, y viendo lo que era me dijo:

—Anda presto, muchacho, salgamos de entre tan mal manjar, que ahoga sin comerlo.

Yo que bien descuidado iba de aquella, miré lo que era, y como no vi sino sogas y cinchas, que no era cosa de comer, le dije:

—Tío, ¿porqué decís eso?

Me respondió:

—Calla, sobrino, según las mañas que llevas, lo sabrás, y verás cómo digo la verdad.

Y así pasamos adelante por el mismo portal y llegamos a un mesón, a la puerta del cual había muchos cuernos en la pared donde ataban los recueros sus bestias. Como iba tentando si era allí el mesón adonde él rezaba cada día por la mesonera la oración de la emparedada, asió de un cuerno. Con un gran suspiro, dijo:

“I didn’t,” I said. “But why would you suspect that?”

The shrewd blind man answered:

“You want to know how I saw you eat them three-at-a-time? It was that I ate them two-at-a-time and you kept quiet.”

To which I did not reply. I laughed to myself and, though a boy, I took note of the blind man’s reasonable thinking.

Going along in this way, we went under one of the porticos of a shoemaker’s shop in Escalona, where we were at the time. He had many cords and other things made of esparto grass, part of which struck my master on the head. Raising his hand he touched them and seeing what they were, said to me:

“Get going, boy, let’s get out from between such evil victuals, which choke you without eating.”

I was taken off my guard at how this was going, I looked at what it was and, as I couldn’t see anything except cords and girths, which weren’t things to eat, told him:

“Tío, why do you say that?”

He answered me:

“Hush, nephew, according to your cunning, you will know it, and see how I speak the truth.”

And so we went ahead through the very same doorway and arrived at an inn. At the door were many horns on the wall where the muleteers tied their beasts. As he went along feeling if he were at the inn where he prayed each day for the innkeeper’s wife in her confinement, he grasped a horn. Heaving a great sigh, he said:

—¡Oh, mala cosa, peor que tienes la hechura! ¡De cuántos eres deseado poner tu nombre sobre cabeza ajena,¹⁵ y de cuán pocos tenerte, ni aun oír nombre por ninguna vía!

Como le oí lo que decía, dije:

—Tío, ¿qué es esto que digas?

—Calla, sobrino, que algún día te dará éste que en la mano tengo alguna mala comida y cena.

—No le comeré yo —dije—, y no me la dará.

—Yo te digo verdad; si no, verlo has, si vives.

Y así pasamos adelante, hasta la puerta del mesón, adonde plugiere a Dios nunca allá llegáramos, según lo que me sucedía en él.

Era todo lo más que rezaba por mesoneras y por bodegoneras y turroneas y ramerías, y así por semejantes mujercillas. Por un hombre casi nunca le vi decir oración.

Mas por no ser prolijo, dejo de contar muchas cosas, así graciosas como de notar, que con este mi primer amo me acaecieron. Quiero decir el despiciente y, con él, acabar.

Estábamos in Escalona, villa del duque de ella,¹⁶ en un mesón, y me dio un pedazo de longaniza que le asase. Ya que la longaniza había pringado y se había comido las pringadas, sacó un maravedí de la bolsa y mandó que fuese por él de vino a la taberna. Me puso el demonio el aparejo delante los ojos, el cual, como suelen decir, hace al ladrón.¹⁷ Y fue que había cabe el fuego un nabo pequeño, larguillo y ruinoso, y

“Oh, evil thing, worse than the shape you take! How many times you are desirous of putting your name upon another’s head¹⁵ and how few desire having you there, nor even to hear your name in any way!”

As I heard what he was saying, I said:

“Tío, what are you saying?”

“Hush, nephew, some day will be given you what is here in my hand, some rotten food and supper.”

“I won’t partake of it,” I said, “and it won’t be given me.”

“I’m telling you the truth; if not, seeing it for yourself you must, if you live.”

And so we proceeded ahead, up to the door of the inn, where would-to-heaven we had never arrived, according to what happened to me in it.

All he ever prayed for were innkeeper’s wives and for barmaids and confectioners and whores, and such ladies of a similar type. I almost never saw him to say a prayer for a man.

Yet not to be long-winded, I will leave off telling many things, both amusing and worthy of note that befell me with my first master. I want to talk of my bidding him farewell and finishing with him.

We were in Escalona, town in that dukedom,¹⁶ at an inn, and he gave me a piece of pork sausage so that I might roast it for him. By the time the sausage had spattered grease and he had eaten up the sop, he took a *maravedí* out of the purse and ordered that I go to the tavern for a *maravedí's* worth of wine. He set the devil’s instrument before my eyes, which, as they say, makes the thief.¹⁷ It was then that a small

tal que, por no ser para la olla, debió ser echado allí.

Y como al presente nadie estuviese sino él y yo solos, como me vi con apetito goloso, habiéndome puesto dentro el sabroso olor de la longaniza, del cual solamente sabía que había de gozar. No mirando qué me podría suceder, pospuesto todo el temor por cumplir con el deseo. En tanto que el ciego sacaba de la bolsa el dinero, saqué la longaniza, y, muy presto, metí el sobredicho nabo en el asador. El cual, mi amo dándome el dinero para el vino, tomó y comenzó a dar vueltas al fuego, queriendo asar al que de ser cocido, por sus deméritos, había escapado.

Yo fui por el vino, con el cual no tardé en despachar la longaniza. Y cuando vine, hallé al pecador del ciego que tenía entre dos rebanadas apretado el nabo, al cual aún no había conocido por no lo haber tentado con la mano. Como tomase las rebanadas y mordiese en ellas, pensando también llevar parte de la longaniza, se halló en frío con el frío nabo. Se alteró y dijo:

—¿Que es esto, Lazarillo?

—¡Lacerado de mí! —dije yo—. ¿Si queréis a mí echar algo? ¿Yo no vengo de traer el vino? Alguno estaba ahí, y por burlar haría esto.

—No, no —dijo él—, que yo no he dejado el asador de la mano. No es posible.

Yo torné a jurar y perjurar que estaba libre de aquel truco y

turnip fell into the fire, longish and ruined, such that, by not being worthy of the pot, it ought to be thrown there.

And since at present there wasn't anyone there but him and me, I had placed myself within the confines of the sausage's savory odor which I knew was the only part I was to enjoy. Not considering what would happen, I lay aside all fear in order to carry out my longing. While the blind man took the money from the bag, I took the sausage off and rapidly shoved the aforesaid turnip onto the spit. My master giving me the money for the wine, took it again and began to turn the spit in the fire, desiring to grill what was once to be part of a stew that had, by its defects, escaped

I went for the wine and on the way didn't take long in dispatching the sausage. When I came back, I found that sinner of a blind man pressing the turnip between two slices of bread such that, even then, he hadn't recognized it, not having touched it with his hand. As he took the bread slices and bit into them, thinking all along they bore part of the sausage, his blood ran cold in finding a cold turnip instead. He became annoyed and said:

“What is this, Lazarillo?”

“Wretched me!” I said. “If you now don't wish to throw this up in my face? Didn't I come back bringing the wine? Someone was here, and to play a trick on you would've done this.”

“No, no,” he said, “I never let the spit out of my hand. It isn't possible.”

I swore again and again that I had been isolated from this

cambio, mas poco me aproveché, pues a las astucias del maldito ciego nada se le escondía. Se levantó y me asió por la cabeza y se llegó a olerme. Y como debió sentir el huelgo, a uso de buen podenco, por mejor satisfacerse de la verdad. Con la gran agonía que llevaba, asiéndome con las manos, me abría la boca más de su derecho y desatentadamente metía la nariz, la cual él tenía luenga y afilada, y a aquella sazón, con el enojo, se había aumentado un palmo, con el pico de la cual me llegó al gollete.

Y con esto, y con el gran miedo que tenía, y con la brevedad del tiempo, la negra longaniza aún no había hecho asiento en el estómago. Lo más principal, con el destiento de la cumplidísima nariz medio casi ahogándome, todas estas cosas se juntaron, y fueron causa que el hecho y golosina se manifestase. A lo suyo fuese devuelto a su dueño. De manera que antes que el mal ciego sacase de mi boca su trompa, tal alteración sintió mi estómago, que le dio con el hurto en ella. De suerte que su nariz y la negra mal mascada longaniza a un tiempo salieron de mi boca.

¡O gran Dios, quien estuviera a aquella hora sepultado, que muerto ya lo estaba! Fue tal el coraje del perverso ciego, que, si al ruido no acudieran, pienso no dejara con la vida. Me sacaron de entre sus manos, dejándoselas llenas de aquellos pocos cabellos que tenía. Arañada la cara y rascañado el pescuezo y la garganta. Y esto bien lo merecía, pues por su maldad me venían tantas persecuciones.

Contaba el mal ciego a todos cuantos allí se llegaban mis desastres.

alteration and exchange, but shortly he made good use of me, for nothing could be hidden from the craftiness of the evil blind man. He got up, seized me by the head and drew near to smell me. And, according to the habit of a good hound, he caught a whiff of my breath, for the sake of better satisfying himself of the truth. Seizing me in his hands, in the great anguish driving him, he opened my mouth farther than it ought to go and thoughtlessly stuck in his nose, the one he had being long and sharp and by that time, in anger, had grown by leaps and bounds, reaching the point of it unto my back teeth.

And with the great fright I'd had in so short a time, the blackened sausage had not yet taken seat in my stomach. Most importantly, with the prying of his ample nose almost half-choking me, these things all came together and were the cause of my deed and gluttony manifesting themselves. I would send back to its rightful owner what was his. In this manner, before the evil blind man might remove his snout from my mouth, my stomach sensed such an upset that it offered up to him what was stolen from within. As fortune would have it, his nose and the black, poorly-chewed sausage cleared my mouth at the same time.

Oh, great God, would I at that hour have been buried, in that I was already dead! Such was the vexation of the perverse blind man, that if people hadn't rushed to the racket, I don't think I would have been left alive. They pulled me out from among his hands, leaving them full of the few locks of hair I had. My face scratched, my neck and throat, scraped. And this my throat deserved, since by its wickedness came so many of my persecutions.

The evil blind man related to all who arrived there of my disasters.

Les daba cuenta una y otra vez, así de la del jarro como de la del racimo, y ahora de lo presente. Era la risa de todos tan grande, que toda la gente que por la calle pasaba entraba a ver la fiesta. Con tanta gracia y donaire contaba el ciego mis hazañas, que aunque yo estaba tan maltratado y llorando, me parecía que hacía injusticia en no se las reír.

Y en cuanto esto pasaba, a la memoria me vino una cobardía y flojedad que hice por que me maldecía, y fue no dejarle sin narices. Pues tan buen tiempo tuve para ello que la mitad del camino estaba andado, que con sólo apretar los dientes se me quedaran en casa. Con ser de aquel malvado, por ventura lo retuviera mejor mi estómago que retuvo la longaniza, y no pareciendo ellas, pudiera negar la demanda. ¡Pluguiera a Dios que lo hubiera hecho, que eso fuera así que así!

Nos hicieron amigos la mesonera y los que allí estaban, y con el vino que para beber le había traído me lavaron la cara y la garganta. Sobre lo cual discantaba el mal ciego donaires, diciendo:

—Por verdad, más vino me gasta este mozo en lavatorios al cabo de año que yo bebo en dos. A lo menos, Lázaro, eres en más cargo al vino que a tu padre, porque él una vez te engendró, mas el vino mil te ha dado la vida.

Y luego contaba cuántas veces me había descalabrado y arpadado la cara, y con vino luego sanaba.

—Yo te digo —dijo— que si hombre en el mundo ha de ser

Once again gave them an account of the story of the jar as well as the bunch of grapes and now about the present case. It was of such great amusement to all, that all who passed by came by to see the festivities. With such grace and wittiness did the blind man tell of my exploits that, although I was so mistreated and crying, it seemed to me an injustice in not laughing over them.

And as soon as this crossed my mind, the memory came to me of the cowardly, feeble part I played wherefore I was accursed—and that was to leave him with a nose. I had had such a good opportunity, having come more than half way down that road, for, by simply biting down, his nose would have remained behind. Through that bit of wickedness, perhaps my stomach may have retained it better than it retained the sausage and his nostrils, by not making an appearance, might have denied his claim as to my guilt. Would that it had pleased God to yield the deed, for that would have settled it!

The innkeeper's wife and the others that were there became our friends and, with the wine they had brought to drink, they washed my face and throat. About which the evil blind man decanted witticisms, saying:

“Truthfully, more wine is spent on this boy in lavations in a year's time than I drink in two. At the very least, Lázaro, you are more a burden to the wine than to your father because he begat you once, but the wine has given you life a thousand times”

And straightaway he told how many times my head had been wounded and my face torn and afterwards healed with wine.

“I tell you,” he said, “if any man in this world has been blessed with

bienaventurado con vino, que serás tu.

Y reían mucho los que me lavaban con esto, aunque yo renegaba. Mas el pronóstico del ciego no salió mentiroso, y después acá muchas veces me acuerdo del aquel hombre, que sin duda debía tener espíritu de profecía. Y me pesa de los sinsabores que le hice—aunque bien se lo pagué—considerando lo que aquel día me dijo salirme tan verdadero como adelante Vuestra Merced oirá.

Visto esto y las malas burlas que el ciego burlaba de mí, determiné de todo en todo dejarle. Como lo traía pensado y lo tenía en voluntad, con este postrer juego que me hizo, lo afirmé más. Y fue así, que luego otro día salimos por la villa a pedir limosna, y había llovido mucho la noche antes. Porque el día también llovía, y andaba rezando debajo de unos portales, que en aquel pueblo había, donde no nos mojamos. Mas como la noche se venía, y el llover no cesaba, me dijo el ciego:

—Lázaro, esta agua es muy porfiada, y cuanto la noche más cierra, más recia; nos acojamos a la posada con tiempo.

Para ir allá, habíamos de pasar un arroyo que con la mucha agua iba grande. Yo le dije:

—Tío, el arroyo va muy ancho mas, si queréis, yo veo por donde travesemos más aína sin nos mojar, porque se estrecha allí mucho, y saltando pasaremos a pie enjuto.

Le pareció buen consejo, y dijo:

—Discreto eres, por esto te quiero bien. Llévame a ese lugar donde el

wine, it would be you.”

And those that washed me laughed, though I cursed. But the blind man's prediction didn't turn out to be a lie and many times hereafter I have come to agree with that man, who without a doubt must have had the spirit of prophecy. Yet he tormented me with the troubles I caused him—though I repaid him well—considering what happened on that day I actually got away, as henceforth Your Grace will hear.

Seeing this and the evil sneering with which the blind man mocked me, I was determined, after all else, to leave him. As this was on my mind and I had willed it so, with this last game he played me for, I asserted it even more. It happened thus: The following day we left for the village to beg alms and it had rained hard the night before. Because it was raining throughout day, he walked along praying under the porticos where we wouldn't get wet. But as the night was coming on and the rain didn't cease, the blind man said to me:

“Lázaro, this water is very stubborn, the more the night closes about, the heavier it gets. We must find refuge at an inn in good time.”

In order to get there, we had to go through an arroyo, that with all the rain, had greatly enlarged. I told him:

“Tío, the arroyo is becoming very wide but, if you want, I see where we can cross quickly without getting wet, because it narrows there a lot and by jumping we'll get across without getting our feet wet.”

It seemed good advice, and he said:

“You are very sensible, for that I love you well. Take me to this

arroyo se ensangosta, que ahora es invierno y sabe mal el agua, y más llevar los pies mojados.

Yo, que vi el aparejo a mi deseo, le saqué debajo de los portales, y le llevé derecho de un pilar o poste de piedra que en la plaza estaba, sobre el cual y sobre otros cargaban saledizos de aquellas casas, y le digo:

—Tío, éste es el paso más angosto que en el arroyo hay.

Como llovía recio, y el triste se mojaba. Con la prisa que llevábamos de salir del agua, que encima nos caía, y lo más principal, porque Dios le cegó a aquella hora el entendimiento (fue por darme de él venganza) me creyó y dijo:

—Ponme bien derecho y salta tú el arroyo.

Yo le puse bien derecho enfrente del pilar, y doy un salto y me pongo detrás del poste como quien espera tope de toro y le dije:

—¡Sus! Saltad todo lo que podáis, porque deis de este cabo del aqua.

Aun apenas lo había acabado de decir, cuando se abalanza el pobre ciego como cabrón. Con toda su fuerza arremete, tomando un paso atrás de la corrida para hacer mayor salto, y da con la cabeza en el poste que sonó tan recio como si diera con una gran calabaza. Luego cayó para atrás, medio muerto y hendida la cabeza.

—¿Cómo, y olistes la longaniza y no el poste?¹⁸ ¡Oled, oled! —le dije yo.

Y le dejo en poder de mucha gente que lo había ido a socorrer, y

place where the arroyo narrows, for now it is winter, the water treacherous, and worse with wet feet.”

I, having seen the harness to my desire, took him out from underneath the porticos and led him in front of one of the stone pillars or posts in the plaza that bore the projecting portico, and told him:

“Tío, here is the narrowest passage in the arroyo there is ”

As it was raining heavily, the poor man was getting wet. In his haste to take us out of the falling rain, but most notably, because in that hour God blinded his understanding (for the sake of giving me my revenge), he took my word for it and said:

“Set me straight on and jump across the arroyo yourself.”

I put him right in front of the pillar, taking a leap placed myself behind the post like he who waits behind the board at the bullfight, and said to him:

“Away! Jump as hard as you can, in order to reach this side of the water.”

I had scarcely even finished saying this when the poor blind man pounced like a billy goat. With all his force he charged, taking a quick step back in order to make a stronger jump, and smashed his head into the post. It rang loudly as if struck with a huge pumpkin. Right away he fell backwards, half-dead, his head split.

“What? And you could smell the sausage and not the post?¹⁸ Smell it, smell it!” I told him.

And he was left in the care of the people who had come out to

Lazarillo de Tormes—dos traducciones/two translations

tomo la puerta de la villa en los pies de un trote, y antes que la noche viniese di conmigo en Torrijos.¹⁹ No supe más lo que Dios de él hizo, ni curé de lo saber.

Primero/First

help. I took off for the village gate in a trot and before nightfall the road took me to Torrijos.¹⁹ I never knew what God did with him, nor if he ever recovered his senses.



☛ Notas ☛

Tratado I

¹Lázaro es un nombre de origen bíblico tomado de una parábola de Jesús, en Lucas 16:20-1: Había también un mendigo llamado Lázaro, el cual estaba echado a la puerta de él, lleno de llagas, Y deseando hartarse de las migajas que caían de la mesa del rico . . . en la actualidad *un lazarrillo* significa un guía para ciegos.

²Se cita el Evangelio de Juan, 1: 20: “Y confesó (Juan), y no negó . . .”

³Se cita el Evangelio, Mateo, 5:10: Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos

⁴Un caballero de este orden religioso en Alcántara, pueblo cerca de Salamanca

⁵«Zaide» significa en árabe «señor»

⁶Dicho clásico: No eche la soga tras el caldero.

⁷Había dos expediciones a los Gelves, islas cerca de Túnez, pero Lázaro probablemente refiere a la primera, la más importante. En 1511, el ejército español sufrió una derrota durísima que paralizó su programa política africana.

⁸Se cita Hechos de los Apóstoles, 3: 6: Y Pedro dijo: ni tenga plata ni oro nada; mas lo que tengo te doy . . .

⁹Médico y escritor griego, 130 - 200 d. de C., «el padre de la medicina».

¹⁰Había trescientos setenta y cinco maravedís en un ducat, treinta y cuatro ducats en un real, y cada maravedí valía dos blancas, una moneda de cobre. Entonces, media blanca valió muy poca.

☛ Notes ☛

Chapter 1

¹Lázaro (Lazarus) is a name of biblical origins taken from the parable of Jesus in Luke 16:20-1: And there was a certain beggar named Lazarus, which was laid at his gate full of sores, And desiring to be fed with the crumbs which fell from the rich man's table . . . In present day Spanish the word *lazarrillo* means a guide for the blind

²Compare John 1:20: “And he (John) confessed, and denied not . . .”

³Compare Matthew 5:10: “Blessed are they who are persecuted for righteousness' sake: for theirs is the kingdom of heaven

⁴A knight of that religious order in the town of Alcántara, near to Salamanca.

⁵“Zaide” means “Mr.” in Arabic

⁶Classic saying: Don't throw the rope (down the well) after the bucket

⁷There were two expeditions to Gelves, islands close to Tunis, but Lázaro probably refers to the first, the most important. In 1511 the Spanish infantry suffered a punishing defeat which paralyzed their Africa policy.

⁸See Acts 3:6: “Then Peter said, Silver and gold have I none; but such as I have give I thee . . .

⁹Greek physician and writer, ca. 130.- 200 A.D., the “father of medicine.”

¹⁰There were three hundred and seventy-five *maravedis* in one *ducat*, thirty-four ducats in a *real*, and each *maravedí* was worth two *blancas*, a copper coin. A half-*blanca* then was worth very little.

Lazarillo de Tormes—dos traducciones/two translations

¹¹Tío significa, en este caso, un hombre de edad madura y no a quien es relatado por nacimiento.

¹²Dicho de origen bíblica: Deuteronomio, 32:39: «Yo hago morir y yo hago vivir; Yo hiero y yo curo.»

¹³Una alusión a una cuenta medieval del Diablo que apareció a un hombre rencoroso y le ofreció a dar algún deseo hiciera si su vecino daría doble. Sin vacilación el hombre pidió quebrar un ojo.

¹⁴Significa que en este día «nos mudábamos.» La expresión tiene su origen en la costumbre de renovar los contratos el día de San Juan, 24 de Junio.

¹⁵«Poner los cuernos a» significa tener relaciones sexuales con una esposa de otro, de ese modo poniendo los cuernos a su cabeza.

¹⁶Don Diego López Pacheco, marqués de Villena y conde de Santisteban, murió en 1529. Según algunos, la referencia al duque alude al círculo intelectual que incluyó al autor del Lazarillo.

¹⁷Del dicho español: La ocasión hace el ladrón.

¹⁸En inglés «oler el poste» es interpretado como «oler una rata.»

¹⁹Pueblo situado entre Toledo y Salamanca. ¡Lázaro tuvo gran prisa! Son 24 Kms. de Escalona a Torrijos

Primero/First

¹¹Tío literally means “Uncle,” but in this case it is a familiar address for an older companion.

¹²Saying of biblical origins, Deuteronomy 32:39: “. . . I kill and I make alive; I wound and I heal.”

¹³An allusion to the medieval tale of the Devil who appears to a spiteful man and offers to grant any wish he might make if his neighbor were given double the amount. Without hesitating the man asked to have one eye put out.

¹⁴Means that on this day “we would move.” The expression has its origin in the Spanish custom of redoing contracts on Saint John’s day, June 24th.

¹⁵“To put the horns on” means to cuckold, to have sexual relations with another’s wife, thereby putting the horns on his head.

¹⁶Don Diego López Pacheco, marqués de Villena y conde de Santisteban, died in 1529. According to some, the reference to the duke alludes to the intellectual circle that included the author of Lazarillo.

¹⁷From the Spanish saying: It is the occasion that makes the thief.

¹⁸In English, “to smell the post” is rendered as “to smell a rat.”

¹⁹Town located between Toledo and Salamanca. Lázaro was in a great hurry! It is 24 Kms. from Escalona to Torrijos.



• II. El Clérigo •

Cómo Lázaro se asentó con un clérigo, y de las cosas que con él pasó

Otro día, no padeciendo me estar allí seguro, me fui a un lugar que llaman Maqueda,¹ adonde me toparon mis pecados con un clérigo, que llegando a pedir limosna, me preguntó si sabía ayudar a misa. Yo dije que sí, como era verdad, que aunque maltratado, mil cosas buenas me mostró el pecador del ciego, y una de ellas fue ésta. Finalmente, el clérigo me recibió por suyo.

Escapé del trueno y di en el relámpago, porque era el ciego para con éste un Alejandro Magno,² con ser la misma avaricia, como he contado. No digo más sino que toda la laceria del mundo estaba encerrada en éste: no sé si de su cosecha era o lo había anexado con el hábito de clerecía.

Él tenía un arcaz viejo y cerrado con su llave, la cual traía atada con un agujeta del paletoque. En viniendo el bodigo de la iglesia, por su mano era luego allí lanzado, y tornada a cerrar el arca. Y en toda la casa no había ninguna cosa de comer, como suele estar en otras: algún tocino colgado al humero, algún queso puesto en alguna tabla o en el armario, algún canastillo con algunos pedazos de pan que de la mesa sobran. Me parece a mí que aunque de ello no aprovechará, con la vista de ello me consolará.

Solamente había una horca de cebollas, y tras la llave, en una cámara en lo alto de la casa. De éstas tenía yo de ración una para cada

• II. The Priest •

How Lázaro served a priest and what became of him there

The following day, it not seeming to be safe there, I went to a place they call Maqueda,¹ where my sins bumped me against a priest who, upon my arrival to beg alms, asked me if I knew how to assist at mass. I said yes, as it was the truth, for even though mistreated by that sinner of a blind man, he had shown me a thousand useful things, one of them being this. Ultimately, the priest took me for his own

I escaped the thunder and was struck by the lightning, because compared to this one in miserliness, the blind man, as I have described him, was an Alexander the Great.² I won't say more, except that all the world's wretchedness was locked up in him: I don't know if it was of his own invention or he had annexed it with the cleric's habit.

He had an old chest closed with his key, which he wore tied with a lace to his scapular. The holy bread in coming from the church was thrown straightaway into there out of his own hand and the lock turned to close the chest. And in all the house there wasn't anything to eat, as is customarily in others: Some bacon hung in the chimney, some cheese put on a board or in the cupboard, some little basket with some pieces of bread that were left over from the table. It seemed to me that although I wouldn't benefit from any of it, the look of it would have consoled me.

There was only a string of onions, and those in an attic room behind lock and key. From these I had a ration of one every four days

cuatro días, y cuando le pedía la llave para ir por ella, si alguno estaba presente, echaba mano al falsopeto, y, con gran continencia, la desataba y me la daba diciendo:

—Toma, y vuévela luego, y no hagas sino golosinar.

Como se debajo de ella estuvieran todas las conservas de Valencia, con no haber en la dicha cámara, como dije, maldita la otra cosa que las cebollas colgadas de un clavo. Las cuales él tenía bien por cuenta, que si por malos de mis pecados me decapara a más de mi tasa, me costara caro. Finalmente, yo me finaba de hambre.

Pues ya que conmigo tenía poca caridad, consigo usaba más. Cinco blancas de carne era su ordinario para comer y cenar. Verdad es que partía conmigo del caldo, que de la carne, ¡tan blanco el ojo! Sino un poco de pan, y ¡pluguiera a Dios que me demediara!

Los sábados se comen en esta tierra cabezas de carnero, y me enviaba por una que costaba tres maravedís. Aquélla le cocía y comía los ojos, la lengua, el cogote y sesos, la carne que en las quijadas tenía, y me daba todos los huesos roídos, y me los daba en el plato, diciendo:

—Toma, come, triunfa, que para ti es el mundo: ¡mejor vida tienes, que el Papa!

«¡Tal te la dé Dios!» decía yo paso entre mí.

A cabo de tres semanas que estuve con él, vine a tanta flaqueza, que no me podía tener en las piernas de pura hambre. Me vi

and, when I asked him for the key in order to go for it, if someone were present, he put his hand into to the smock and, with an air of great reserve, untied it and gave it to me saying:

“Take, and return it at once, and do nothing but relish the tidbit.”

As if beneath them might be all the sweetmeats of Valencia, whereas there wasn't, as I said, another accursed thing in that aforesaid room except the onions hung on a nail. Those were so well-accounted for, that if by the evil of my sins I would claim more than my limit, it would cost me dearly. In the end, I was dying of hunger.

Since he had such little charity for me, he could make all the more use of it for himself. Five *blancas*' worth of meat was his regular meal at supper. While it's true he split the broth with me, as for the meat only as much came to me as I could take with my eye! Only but a little of the bread, and it would've been pleasing to God had he given me half enough!

Saturdays in that part of the country they would eat sheep's heads and he would send me for one that cost three *maravedís*. He cooked and ate the eyes, the tongue, the nape of the neck and brains, the meat on the jawbones, and gave me all the gnawed bones, saying as he was giving them to me on the plate:

“Take, eat, conquer, the world is yours: A better life have you than the Pope!”

“Such a life as this may God grant you!” I muttered to myself.

At the end of three weeks with him, I became so skinny, I couldn't stand on my legs out of pure hunger. I saw clearly my going to the

claramente ir a la sepultura, si Dios y mi saber no me remediaran. Para usar de mis mañas no tenía aparejo, por no tener en qué darle salto. Aunque algo hubiera, no podía cegarle, como hacía al que Dios perdona—si de aquella calabazada feneció—que todavía, aunque astuto, con faltarle aquel preciado sentido, no me sentía. Mas este otro, ninguno hay que tan aguda vista tuviese como él tenía.

Cuando al ofertorio estábamos, ninguna blanca en la concha caía que no era de él registrada: el un ojo tenía en la gente y el otro en mis manos. Le bailaban los ojos en el casco como si fueran de azogue. Cuantas blancas ofrecían tenía por cuenta, y acabado el ofrecer, luego me quitaba la concha y la ponía sobre el altar.

No era yo señor de asirle una blanca todo el tiempo que con él viví, o, por mejor decir, morí. De la taberna nunca le traje una blanca de vino, mas aquel poco que de le ofrenda había metido en su arcaz, compasaba de tal forma, que le duraba toda la semana. Y por ocultar su gran mezquindad, me decía:

—Mira, mozo, los sacerdotes han de ser muy templados en su comer y beber, y por esto yo no me desmando como otros.

Mas el lacerado mentía falsamente, porque en cofradías y mortuorios que rezamos, a costa ajena comía como lobo y bebía más que un saludador.³

Y porque dije de mortuorios, Dios me perdona que jamás fui

tomb, if God and my wit could not remedy the situation. I hadn't the means for using my guile to put one over on him. Although there might have been something I could have done, I couldn't have blinded him, as was he who by now God would have pardoned—had that blow to the head finished him off—and who, although astute, still wasn't able take note of me due to his lack of that precious sense. But as for this other one, there isn't another with such keen sight as had he.

When we took up the offering, not a *blanca* fell onto the collection plate that wasn't registered by him: He had one eye on the people and the other on my hands. His eyes danced in his skull as if they were quicksilver. How many *blancas* they offered he took into account and, at the close of the offertory, immediately took the plate from me and put it on the altar.

I wasn't the person able to grasp one *blanca* from him in all the time I lived, or to be more precise, died, with him. From the tavern he never brought a *blanca's* worth of wine, but put away in his chest what little remained of the sacramental wine, measured in such a way that it would last him the whole week. And by way of hiding his great miserliness, he said to me:

“Look, boy, priests have to be very temperate in their eating and drinking, because of this I don't lose all restraint as others do.”

Yet the wretch out-and-out lied, because in guild halls and funeral parlors where we prayed, he ate like a wolf and drank more than a *saludador*³ at someone else's expense.

And because I speak of funerals, God forgive me if ever I was the

enemigo de la naturaleza humana sino entonces; y esto era porque comíamos bien y me hartaban. Deseaba y aun rogaba a Dios que cada día matase el suyo. Y cuando dábamos sacramento a los enfermos, especialmente la Extremaunción, como manda el clérigo rezar a los que están allí, yo cierto no era el postrero de la oración. Con todo mi corazón y buena voluntad rogaba al Señor, no que le echase a la parte que más servido fuese, como se suele decir, mas que le llevase de este mundo. Y cuando alguno de éstos escapaba (Dios me lo perdone), que mil veces le daba al diablo. Y el que se moría, otras tantas bendiciones llevaba de mí dichas. Porque en todo el tiempo que allí estuve, que serían casi seis meses, solas veinte personas fallecieron, y éstas bien creo que las maté yo, o, por mejor decir, murieron a mi recuesta.

Porque, viendo el Señor mi rabiosa y continua muerte, pienso que holgaba de matarlos por darme a mí vida. Mas de lo que al presente padecía, remedio no hallaba, que, si el día que enterrábamos yo vivía, los días que no había muerto, por quedar bien vezado de la hartura, tornando a mi cotidiana hambre, más lo sentía. De manera que en nada hallaba descanso, salvo en la muerte, que yo también para mí como para los otros, deseaba algunas veces; mas no la veía, aunque estaba siempre en mí.

Pensé muchas veces irme de aquel mezquino amo, mas por dos cosas lo dejaba: la primera, por no me atrever a mis piernas, por temer de la flaqueza que de pura hambre me venía; y la otra, consideraba y decía: «Yo he tenido dos amos: el primero me traía muerto de hambre, y dejándole topé con este otro, que me tiene ya con ella en la

enemy of human nature except at that time; and this was because we ate well and I got my fill. I desired and even prayed to God that each day He would kill one of his own. And when we gave the sacrament to the sick, especially the Extreme Unction, the cleric asked those roundabout to pray, I certainly wasn't the last in prayer. With all my heart and will, I begged the Lord, not that His will be done as is customarily said, but that He might carry him away from this world. And when some of those escaped (God forgive me), I cursed them a thousand times over. And to those that died, as many more blessings were conveyed from my good fortune. Because in all the time I was there, that would have been about six months, only twenty people died and of those I well believe I killed or, to be more precise, died at my request.

Because, the Lord seeing my raging and continual murder, I thought that He found it necessary to kill them in order to give me life. But of those that at present endured, I found no cure, that, if on a day we interred I lived, the days there weren't any deaths, for having become well-accustomed to satiety, then turning back to my daily hunger, I felt it all the more. In this way, I found rest in nothing save death, that I too at times desired as I had for the others; but it never appeared, though was always upon me.

From that stingy master I thought many times of going my own way, but for two things stopping it: The first, I didn't dare on my legs, fearing the feebleness that came from pure hunger; and the other, I thought it over and said: "I've had two masters: The first tries to starve me to death and leaving him I run up against the other that has me

sepultura. Pues, si de éste desisto y doy en otro más bajo, ¿qué será sino fenecer?»

Con esto no me osaba menear, porque tenía por fe que todos los grados había de hallar más ruines. Y a abajar otro punto, no sonara Lázaro ni se oyera en el mundo.

Pues estando en tal aflicción (cual plega al Señor librar de ella a todo fiel cristiano), y sin saber darme consejo, viéndome ir de mal en peor, un día que el cuitado, ruin y lacerado de mi amo había ido fuera del lugar, llegase acaso a mi puerta un calderero, el cual yo creo fue ángel enviado a mí por la mano de Dios en aquel hábito. Me preguntó si tenía algo que adobar. «En mí teniais bien que hacer, y no hariais poco, si me remediaseis,» dije paso, que no me oyó.

Mas como no era tiempo de gastarlo en decir gracias, alumbrado por el Espíritu Santo, le dije:

—Tío, una llave de este arcaz he perdido, y temo mi señor me azote. Por vuestra vida, veáis si en ésas que traéis hay alguna que le haga, que yo os lo pagaré.

Comenzó a probar el angélico calderero una y otra de un gran sartal que de ellas traía, y yo a ayudarle con mis flacas oraciones. Cuando no me cato, veo en figura de panes, como dicen, la cara de Dios dentro del arcaz, y abierto, le dije:

—Yo no tengo dineros que os dar por la llave, mas tomad de ahí el

already with him in the tomb. If I give this one up and hit upon another more base, what will remain other than to expire?”

With this I didn't dare make a move, because I took it on faith that among all classes I was bound to hit upon more scoundrels. And by lowering himself another notch, Lázaro wouldn't make a sound nor be heard of again in the world.

Being in such anguish (out of which the Lord yields liberation to every faithful Christian) and without knowing how to give myself counsel, seeing myself go from bad to worse, one day that my wretched, mean, and unfortunate master had gone out, a tinker came by chance to my door, who I believe was an angel sent to me by the hand of God in that guise. He asked me if I had something to fix. “In me, both tinker and angel within you have a great deal that might be done, yet setting me to rights would be no little task for you both,” I said in a low voice, so that he didn't hear me.

But as there wasn't time to waste in giving thanks, enlightened by the Holy Spirit, I told him:

Tío, I have lost the key to this chest, and I'm afraid my master will whip me. By your life, would you see if in the ones you carry there are any that would do. I will pay you for it.”

The angelic tinker fell to trying one after another from the great string of them he carried and I to helping him with my feeble prayers. When I least expected it, I saw in the figure of breads, as they say, the face of God inside the chest and when it opened, I said to him:

“I haven't any money to give you for the key, but take the payment

pago.

Él tomó un bodigo de aquéllos, el que mejor le pareció, y dándome mi llave, se fue muy contento, dejándome más a mi.

Mas no toqué en nada por el presente, porque no fuese la falta sentida, y aun porque me vi de tanto bien señor me pareció que la hambre no se me osaba llegar. Vino el misero de mi amo, y quiso Dios no miró en la oblada que el ángel había llevado.

Y otro día, en saliendo de casa, abro mi paraíso panal, y tomo entre las manos y dientes un bodigo, y en dos credos le hice invisible, no se me olvidando el arca abierta. Comienzo a barrer la casa con mucha alegría, pareciéndome con aquel remedio remediar desde en adelante la triste vida. Y así estuve con ello aquel día y otro gozoso. Mas no estaba en mi dicha que me durase mucho aquel descanso, porque luego, al tercero día, me vino la terciana derecha.⁴

Y fue que veo a deshora al que me mataba de hambre sobre nuestro arcaz, volviendo y revolviendo, contando y tornando a contar los panes. Yo disimulaba, y en mi secreta oración y devociones y plegarias decía: «¡San Juan,⁵ y ciégale!»

Después que estuvo un gran rato echando la cuenta, por días y dedos contando, dijo:

—Si no tuviera a tan buen recaudo esta arca, yo dijera que me habían tomado de ella panes; pero de hoy más, sólo por cerrar puerta a la sospecha, quiero tener buena cuenta con ellos: nueve quedan y un

from here.”

He took a roll from among them, the one that seemed the best to him, and giving me my key left very satisfied, leaving me more so.

But I didn't touch anything for the present, because the shortage couldn't have failed to have been detected, and even because it seemed that by seeing such a great man hunger would dare not venture near. My wretched master came back, and God wished him not to see the funeral offering of bread the angel had carried away.

And the following day, upon him going out of the house, I opened my honeycombed paradise, and taking a roll between my hands and teeth, in a trice made it invisible, not forgetting the open chest. I began to sweep the house with much joy, that remedy seeming to remedy from there forth my life of gloom. And thus with it was I joyful that day and the following one. Yet it wasn't my good fortune that the interval would last, because straightaway on the third day the tertian law⁴ came back upon me.

And at an inopportune time in which I was dying of hunger I saw him over our chest, turning it inside out and turning it back, counting and re-counting the loaves of bread. I feigned innocence, but in my secret oration and devotions and pleas I called out: “St. John,⁵ blind him!”

After that came a great reckoning, by counting days and digits, he said:

“If this chest weren't so well-guarded, I would say that loaves had been taken from it; but from this day forth, if only for the sake of closing the door on suspicion, I want to keep a good account of them:

pedazo.

«¡Nuevas⁶ malas te dé Dios!», dije yo entre mí.

Me pareció con lo que dijo pasarme el corazón con saeta de montero, y me comenzó el estómago a escarbar de hambre, viéndose puesto en la dieta pasada. Fue fuera de casa. Yo, por consolarme, abro el arca y, como vi el pan, lo comencé de adorar, no osando recibirlo. Los conté, si a dicha el lacerado se errara, y hallé su cuenta más verdadera que yo quisiera. Lo más que yo pude hacer fue dar en ellos mil besos, y, lo más delicado que yo pude, del partido partí un poco al pelo que él estaba. Con aquél pasé aquel día, no tan alegre como el pasado.

Mas, como la hambre creciese, mayormente que tenía el estómago hecho a más pan aquellos dos o tres días ya dichos, moría mala muerte; tanto, que otra cosa no hacía en viéndome solo sino abrir y cerrar el arca y contemplar en aquella cara de Dios, que así dicen los niños. Mas el mismo Dios, que socorre a los afligidos, viéndome en tal estrecho, trajo a mi memoria un pequeño remedio: que, considerando entre mí dije: «Este arquetón es viejo y grande y roto por algunas partes, aunque pequeños agujeros. Se puede pensar que ratones, entrando en él, hacen daño a este pan. Sacarlo entero no es cosa conveniente, porque verá la falta el que en tanta me hace vivir. Esto bien se sufre.»

Y comienzo a desmigajar el pan sobre unos no muy costosos manteles que allí estaban, y tomo uno y deajo otro, de manera que en

Nine remain and a little piece.”

“With nine⁶ bad tidings may God afflict you!” I said to myself.

With that said it seemed to me the arrow of the huntsman pierced my heart, and my stomach rumbled with hunger seeing itself put upon it's former diet. He went out of the house. To console myself, I opened the chest and, as I looked at the bread, I began to worship it, not daring to receive it. I counted it, if by good fortune the wretch could be mistaken, and found his count more true than I might have wished. The most I could do was shower them with a thousand kisses and, as daintily as I could, break a piece of crust from the broken loaf where it was torn. With that I passed that day, not so happy as in the past.

But, inasmuch as my hunger increased, principally because my stomach had finished more bread those two or three days already mentioned, I was dying a terrible death; I hadn't seen much of anything other than the opening and closing of the chest to contemplate the face of God within, such as the children say. But the same God that helps the afflicted, seeing me in such a strait, brought to mind a small remedy: Which, in taking to heart, I said: “This great chest is old and big and broken in various parts, although the holes are small. One could think that mice, entering into it, may damage this bread. Taking it out whole isn't the proper way, because he will see the loss of as much as I need to live on. He could well tolerate this other way.”

And I started to crumble the bread over one of the inexpensive altar cloths that were there, and in taking one and leaving another, in

cada cual de tres o cuatro desmigajé su poco. Después, como quien toma gragea, lo comí, y algo me consolé. Mas él, como viniese a comer y abriese el arca, vio el mal pesar, y sin duda creyó ser ratones los que el daño habían hecho, porque estaba muy al propio contrahecho de como ellos lo suelen hacer. Miró todo el arcaz de un cabo a otro y le vio ciertos agujeros, por donde sospechaba habían entrado. Me llamó, diciendo:

—¡Lázaro! ¡Mira! ¡mira qué persecución ha venido aquí esta noche por nuestro pan!

Me hice yo muy maravillado, preguntándole que sería.

—¡Qué ha de ser! —dijo él—. Ratones, que no dejan cosa con vida.

Nos pusimos a comer, y quiso Dios que aun en esto me fue bien, que me cupo más pan que la laceria que me solía dar, porque rayó con un cuchillo todo lo que pensó ser ratonado, diciendo:

—Cómete eso, que el ratón cosa limpia es.

Y así, aquel día, añadiendo la ración del trabajo de mis manos (o de me mis uñas,⁷ por mejor decir), acabamos de comer, aunque yo nunca empezaba.

Y luego me vino otro sobresalto, que fue verle andar solícito quitando clavos de paredes y buscando tablillas, con las cuales clavó y cerró todos los agujeros de la vieja arca.

«¡O Señor mío!», dije yo entonces. «¡A cuánta miseria y fortuna y desastres estamos puesto los nacidos, y cuán poco duran los placeres de esta nuestra trabajosa vida! Héme aquí que pensaba con este pobre y

such a way that part of three or four were crumbled a little bit. After, as one takes a bonbon, I ate it and it consoled me some. But he, as in coming to eat and opening the chest, saw the damage sustained and without a doubt believed it to be mice that had done the damage, because it was the exact copy of what they are accustomed to doing. He looked all over the chest from one end to the other and saw certain holes where he suspected they had entered. He called me, saying:

“Lázaro! Look! Look what persecution was visited upon our bread here tonight!”

I made out being amazed, asking him what could it be.

“What it has to be!” he said. “Mice, that don't leave anything alone.”

We started eating and God wished that even in this case it went well for me, in that he allotted me more bread than the pittance he was accustomed to giving, because he scraped off with a knife all that he thought to be gnawed by the mice, saying:

“Eat this, for the mouse is a clean thing.”

And thus that day, adding the ration from the work of my hands (or, to be more precise, of my fingernails)⁷ we finished eating, although I never really got started.

And immediately came another scare, that of seeing him feverishly walk about removing nails from walls and looking for boards with which to nail up and close all the holes of the old chest.

“Oh, my Lord!” I said then. “How much misery and risk and disasters we mortals are put in, and how little joy remains in our toilsome life! Here I had expected, with this poor and sad cure, to

triste remedio remediar y pasar mi laceria, y estaba ya cuanto que alegre y de buena ventura. Mas no quiso mi desdicha, despertando a este lacerado de mi amo y poniéndole más diligencia de la que él de suyo se tenía (pues los míseros por la mayor parte nunca de aquélla carecen). Ahora cerrando los agujeros del arca, cerrase la puerta a mi consuelo y la abriese a mis trabajos.»

Así lamentaba yo, en tanto que mi solícito carpintero, con muchos clavos y tablillas, dio fin a sus obras, diciendo:

—Ahora, dones⁸ traidores ratones, os conviene mudar propósito, que en esta casa mala medra tenéis.

De que salió de su casa, voy a ver la obra, y hallé que no dejó en las triste y vieja arca agujero ni aun por donde le pudiese entrar un mosquito. Abro con mi desaprovechada llave, sin esperanza de sacar provecho, y vi los dos o tres panes comenzados, los que mi amo creyó ser ratonados, y de ellos todavía saqué alguna laceria, tocándolos muy ligeramente, a uso de esgrimidor diestro. Como la necesidad sea tan gran maestra, viéndome con tanta siempre, noche y día estaba pensando la manera que tendría en sustentar el vivir. Y pienso, para hallar estos negros remedios, que me era luz la hambre, pues dicen que el ingenio con ella se avisa y al contrario con la hartura, y así era por cierto en mí.

Pues estando una noche desvelado en este pensamiento, pensando cómo me podría valer y aprovecharme del arcaz, sentí que mi amo dormía, porque lo mostraba con roncar y en unos resoplidos grandes

remedy and pass through my privation and was already joyous and of good fortune. But my misery did not will it, awakening my master's unhappiness and making him more diligent than ever (since the stingy for the most part are never lacking in that). Now, in closing the holes of the chest, he might shut the door to my solace and open it to my toil.”

Thus I lamented, while in the meantime the zealous carpenter, with many nails and boards, brought to a close his works, saying:

“Now, Messrs⁸ traitor mice, it is advisable you change your agenda, for in this house you'll have a hard time thriving.”

Upon his leaving his house, I went to see the work and found that he hadn't left a hole in the sad and old chest, not even one where a mosquito might enter. I opened it with my useless key, without hope of getting any benefit from it, and saw the two or three breads begun, those which my master believed to be gnawed by the mice, and from them still picked off some, touching them very lightly, like the *touché* of a skilled fencing master. As necessity can be a great teacher and I, seeing ever so much of it day and night, was thinking of a way I could sustain myself. And I was thinking that in order to find those black remedies hunger was my light, for they say that in being hungry, ingenuity advises one and being satiated, quite the opposite. Thus it was in my case for certain.

As I was being kept awake one night with this thought, thinking how it could be of value to me and how to take advantage of the chest, I sensed that my master slept, because he showed it with snoring and

que daba cuando estaba durmiendo. Me levanté muy quedito, y habiendo en el día pensado lo que había de hacer y dejado un cuchillo viejo que por allí andaba en parte donde le hallase, me voy al triste arcaz, y, por donde había mirado tener menos defensa, le acometí con el cuchillo, que a manera de barreno de él use. Y como la antiquísima arca, por ser de tantos años, la hallase sin fuerza y corazón, antes muy blanda y carcomida, luego se me rindió. Consintió en su costado, por mi remedio, un buen agujero. Esto hecho, abro muy paso la llagada arca y, al tiento, del pan que hallé partido, hice según está escrito anteriormente. Y con aquello algún tanto consolado, tornando a cerrar, me volví a mis pajas, en las cuales reposé y dormí un poco. Lo cual yo hacía mal, y lo echaba al no comer. Y así sería, porque, cierto, en aquel tiempo no me debían de quitar el sueño los cuidados del rey de Francia.⁹

Otro día fue por el señor mi amo visto el daño, así del pan como del agujero que yo había hecho, y comenzó a dar al diablo los ratones y decir:

—¿Qué diremos a esto? ¡Nunca haber sentido ratones en esta casa sino ahora!

Y sin duda debía de decir verdad. Porque si casa había de haber en el reino justamente de ellos privilegiada,¹⁰ aquella, de razón, había de ser, porque no suelen morar donde no hay qué comer. Torna a buscar clavos por la casa y por las paredes, y tablillas a atáparselos. Venida la noche y su reposo, luego era yo puesto en pie con mi aparejo, y cuantos él tapaba de día destapaba yo de noche.

by some of the great snorts he loosed when sleeping. I got up very softly and, having thought during the day what I had to do and left out an old knife, I walked into the part of the house where I might find it, went to the miserable chest, and, where I had seen it to have the least defense, I assaulted it with the knife, using it as an augur. And as the ancient chest, by being so many years old, was found to be without strength and spirit, rather soft and worm-eaten, it was at once conquered. It began to give way to having a nice hole put in its side for my remedy. This done, I quietly opened the wounded chest and, by touch, found the broken bread, did with it as is written above. And closing it again with that little consolation, I returned to my straw mattress on which I lay down and slept a little. I got hardly a wink and blamed it on not having eaten. And likely it was for that reason, because surely at that time in my life it was hardly likely that the cares of the king of France⁹ would have robbed me of sleep.

It was the following day that my master seeing the damage, to the bread as well as the hole I had made, commenced to curse the mice, saying:

“What will we say to this? Never to have noticed mice in this house except now!”

And without a doubt he ought to have spoken the truth. Because, if there was a house in the kingdom just so privileged,¹⁰ that one, by rights, had to be it. Mice don't usually dwell where there isn't anything to eat. He returned to looking for nails in the house and in the walls and boards to plug the holes up. The night came on and his repose, I at once got on my feet with my gear and, as many as he plugged by

En tal manera fue y tal prisa nos dimos, que sin duda por esto se debió decir: «Donde una puerta se cierra, otra se abre.» Finalmente, parecíamos tener a destajo la tela de Penélope,¹¹ pues cuanto él tejía de día rompía yo de noche. Y en pocos días y noches pusimos la pobre despensa de tal forma, que quien quisiera propiamente de ella hablar, más «corazas viejas de otro tiempo» que no «arcaz» la llamara, según la clavazón y tachuelas sobre sí tenía.

De que vio no aprovechar nada su remedio, dijo:

—Este arcaz está tan maltratado, y es de madera tan vieja y flaca, que no habrá ratón a quien se defienda. Y va ya tal, que si andamos más con él, nos dejará sin guarda. Y aun lo peor que, aunque hace poca, todavía hará falta faltando y me pondrá en costa de tres o cuatro reales. El mejor remedio que hallo, pues el de hasta aquí no aprovecha: armaré por dentro a estos ratones malditos.

Luego buscó prestada una ratonera, y con cortezas de queso, que a los vecinos pedía, continuó el gato estaba armado dentro del arca. Lo cual era para mí singular auxilio. Porque, puesto caso que yo no había menester muchas salsas para comer, todavía me holgaba con las cortezas del queso que de la ratonera sacaba, y, sin esto, no perdonaba el ratonar del bodigo.

Como hallase el pan ratonado y el queso comido y no cayese el ratón que lo comía, se daba al diablo. Preguntaba a los vecinos qué podría ser comer el queso y sacarlo de la ratonera y no caer ni quedar dentro el ratón y hallar caída la trampilla del gato. Acordaron los vecinos no ser el ratón el que este daño hacía, porque no fuera menos

day, I unplugged by night.

It was in such a way and happened to us so hastily, that without doubt it ought to be said: “Where one door closes, another opens.” Ultimately, we seemed to have for piecework Penelope’s¹¹ fabric, since as much as he wove by day I tore out at night. And, in a few days and nights, we put the poor pantry in such shape, that one who wished to properly speak of it would have called it “ancient armored breastplate from another time” rather than “chest,” according to the nail sets and hobnails it had on it.

Upon seeing no progress with any of his remedying, he said:

“This chest is so ill-treated and is made of wood so old and weak, there wouldn’t be a mouse from which one could defend it. And going on like this, if we continue with it, we couldn’t leave the chest unguarded. And the worst part is that, although it does little, still it will be missed if it goes missing and at a cost to me of three or four *reales*. The best remedy I’ve hit upon, yet the one hitherto not made use of: Would be to arm it from inside against those evil mice.”

He at once sought a mousetrap to borrow and, with cheese rinds that he asked of the neighbors, went on to set the trigger inside the chest. This was of singular aid to me. Because, it being the case that I didn’t need many sauces in order to eat, still I was delighted with the cheese rinds that I took out of the mousetrap, yet despite this, didn’t neglect gnawing the rolls.

Inasmuch as he found the bread gnawed and the cheese eaten and the mouse that had eaten it not having fallen into the trap, he cursed it. He asked the neighbors how the cheese could have been eaten and taken from the trap and the mouse not been caught nor remain inside with the trap-door having been triggered. The neighbors agreed that

de haber caído alguna vez. Le dijo un vecino:

—En vuestra casa yo me acuerdo que solía andar una culebra, y ésta debe ser sin duda. Y lleva razón, que, como es larga, tiene lugar de tomar el cebo, y aunque la coja la trampilla encima, como no entre toda dentro, tornase a salir.

Cuadró a todos lo que aquél dijo y alteró mucho a mi amo. De ende en adelante no dormía tan a sueño suelto, que cualquier gusano de la madera que de noche sonase pensaba ser la culebra que le roía el arca. Luego era puesto en pie, y con un garrote que a la cabecera, desde que aquello le dijeron, ponía, daba en la pecadora del arca grandes garrotazos, pensando espantar la culebra. A los vecinos despertaba con el estruendo que hacía y a mí no dejaba dormir. Se iba a mis pajas y las trastornaba, y a mí con ellas, pensando que se iba para mí y se envolvía en mis pajas o en mi sayo, porque le decían que de noche acaecía a estos animales, buscando calor, irse a las cunas donde están criaturas y aun morderlas y hacerlas peligrar.¹²

Yo las más veces hacía del dormido, y en la mañana me decía él:

—¿Esta noche, mozo, no sentiste nada? Pues tras la culebra anduve, y aun pienso se ha de ir para ti a la cama, que son muy frías y buscan calor.

—Plega a Dios que no me muerda —decía yo—, que harto miedo le tengo.

De esta manera andaba tan elevado y levantado del sueño, que, mi fe, la culebra (o el culebro,¹³ por mejor decir), no osaba roer de noche ni levantarse al arca; mas de día, mientras estaba en la iglesia o por el

it wasn't a mouse causing the damage, because it couldn't fail to be caught eventually. A neighbor said to him:

“In your house I remember there used to be a snake wandering about; without a doubt this is what it must be. And it stands to reason that, as the snake is longer, it has space to take the bait, and although the trap-door slips over it, as all of it isn't inside, it goes back out again.”

What he said squared with everyone and it much disturbed my master. From then on he didn't sleep so easy, because any woodworm making a sound in the night he thought to be the snake gnawing at the chest. He was on his feet at once and, with a cudgel he had at his headboard ever since he'd been told about the snake, he gave that sinner of a chest a good beating, thinking to frighten the snake. The racket he made woke the neighbors and it didn't let me sleep either. He went to my bed and messed up the straw, and me along with it, thinking the snake would come for me and wrap around me in my straw or in my garment, because they told him that in the night it happens that these animals, looking for warmth, go to the crib where there are infants, even biting them and placing them in jeopardy.¹²

I for the most part got to sleep and in the morning he said to me:

“Last night, boy, didn't you hear anything? I chased after the snake and I was even thinking it had to go for you in the bed, since they are very cold and look for warmth.”

“Pray to God it doesn't bite me,” I said, “as fearful as I am of them.”

In this way was he so riled up and awake, that, by my faith, the snake (or the trickster,¹³ to be more precise) didn't dare gnaw by night nor get up to the chest; but by day, while he was in the church or out

lugar, hacía mis saltos. Los cuales daños viendo él, y el poca remedio que les podía poner, andaba de noche, como digo, hecho trasgo.

Yo hube miedo que con aquellas diligencias no me topase con la llave, que debajo de las pajas tenía, y me pareció lo más seguro meterla de noche en la boca. Porque ya, desde que viví con el ciego, la tenía tan hecha bolsa, que me acaeció tener en ella doce or quince *maravedís*, todo en medias blancas,¹⁴ sin que me estorbase el comer. Porque de otra manera no era señor dé una blanca, que el maldito ciego no cayese con ella, no dejando costura ni remiendo que no me buscaba muy menudo.

Pues así como digo, metía cada noche la llave en la boca y dormía sin recelo que el brujo de mi amo cayese con ella; mas cuando la desdicha ha de venir, por demás es diligencia. Quisieron mis hados (o, por mejor decir, mis pecados) que una noche que estaba durmiendo, la llave se me puso en la boca, que abierta debía tener, de tal manera y postura, que el aire y resoplo que yo durmiendo echaba, salía por lo hueco de la llave, que de cañuto era, y silbaba, según mi desastre quiso, muy recio, de tal manera que el sobresaltado de mi amo lo oyó, y creyó sin duda ser el silbo de la culebra, y cierto lo debía parecer.

Se levantó muy paso con su garrote en la mano, y al tiento y sonido de la culebra se llegó a mí con mucha quietud por no ser sentido de la culebra. Y como cerca se vio, pensó que allí, en las pajas donde yo estaba echado, al calor mío se había venido. Levantando bien el palo, pensando tenerla debajo, y darle tal garrotazo que la matase, con toda su fuerza me descargó en la cabeza tan gran golpe, que sin ningún sentido y muy mal descalabrado me dejó. Como sintió que me había

in another place, I made my assaults. Seeing such damage and the small remedy that could be imposed, he was made a goblin stalking the night, as I say.

I was afraid that with his diligent quests he couldn't help stumbling onto the key I had underneath the straw of my bed, and it seemed safer to put it in my mouth at night. Because having lived with the blind man, I had converted my mouth into a purse, so it ended up that I could have twelve or fifteen *maravedís* in it, all in *half-blancas*,¹⁴ without them getting in the way of my eating. For by no other means could a man give one *blanca* that the evil blind man wouldn't fall upon, leaving not a seam or patch on me, however tiny, uninspected.

But, as I say, I put the key each night in my mouth and slept without any misgiving that my master the sorcerer might come upon it; but when misfortune had to come, diligence was in vain. My fate (or, to be more precise, my sins) willed that one night as I was sleeping, key in my mouth, it must have opened, in such a way and position that the air and breath that poured from me in sleeping exited through the hole in the key, that being a small tube whistled loudly, according as my disaster desired, in such a way that hearing it startled my master and without a doubt he believed it to be the hiss of the serpent, and so it certainly must have seemed.

He rose very silently with his club in his hand and feeling his way toward the sound of the snake came up beside me very quietly, for the sake of not being sensed by the snake. And as he felt he was close, he thought that there, in the straw of my bed where I was thrown, the snake had come to my warmth. Lifting high the stick, thinking to have it below him and to give it such a clubbing that would kill it, he unloaded without warning such a great blow upon my face with all his

dado, según yo debía hacer gran sentimiento con el fiero golpe, contaba él que se había llegado a mí y, dándome grandes voces llamándome, procuró recordarme. Mas, como me tocase con las manos, tentó la mucha sangre que se me iba, y conoció el daño que me había hecho. Y con mucha prisa fue a buscar lumbre, y llegando con ella, me halló quejando, todavía con mi llave en la boca, que nunca la desamparé, la mitad fuera, bien de aquella manera que debía estar al tiempo que silbaba con ella.

Espantado el matador de culebras qué podría ser aquella llave, la miró, sacándomela del todo de la boca, y vio lo que era, porque en las guardas nada de la suya diferenciaba. Fue luego a probarla, y con ella probó el maleficio. Debió de decir el cruel cazador: «El ratón y culebra que me daban guerra y me comían mi hacienda, he hallado.»

De lo que sucedió en aquellos tres días siguientes ninguna fe daré, porque los tuve en el vientre de la ballena,¹⁵ mas de cómo esto que he contado oí, después que en mí torné, decir a mi amo, el cual, a cuantos allí venían lo contaba por extenso.

A cabo de tres días yo torné en mi sentido, y me vi echado en mis pajas, la cabeza toda emplastada y llena de aceites y ungüentos, y espantado dije:

—¿Qué es esto?

Me respondió el cruel sacerdote:

—A fe que los ratones y culebras que me destruían ya los he cazado. Y miré por mí, y me vi tan maltratado, que luego sospeché mi mal.

A esta hora entró una vieja que ensalmaba, y los vecinos. Y me

force that it left my head cut open very badly. As he felt what he'd given me, just as I must have had a feeling of the fierce blow, he reckoned he'd reached me and, shouting at me loudly, called out to get me to wake up. But, inasmuch as touching me with his hand, he felt the amount of blood coming from me and realized how much damage he'd done. And he hurried away to look for a light, and arriving with it, found me moaning, still with my key in my mouth, for nothing could make me relinquish it, half of it out, fully the way I must have had it at the time I was whistling with it.

Astounded by what could be the key, the *matador* of snakes looked at it, taking it all out of my mouth and saw what it was, because the notches ground in it did not differ from his. It was proved at once, and with it the enchantment proven. The cruel hunter must have said: "The mouse and snake that warred with me and were eating me out of house and home have I found."

What happened in the following three days, I couldn't testify to, because I kept them within the belly of the whale,¹⁵ yet how I had heard this related, after I came around, was said by my master, who recounted it at length to the many coming there.

After three days I regained consciousness and saw myself thrown in my straw bed, my head totally plastered and full of oils and unguents, and frightened said:

"What is this?"

The cruel priest replied:

"In truth the mice and snakes destroying me have I now captured."

And I looked myself over, and saw myself so ill treated, that I immediately suspected the injury done to me.

At that moment an old woman who cured with spells came in,

comienza a quitar trapos de la cabeza y curar el garrotazo. Y como me hallaron vuelto en mi sentido, se holgaron mucho, y dijeron:

—Pues ha tornado en su acuerdo, placera a Dios no sera nada.

Ahi tornaron de nuevo a contar mis cuitas y a reirlas, y yo, pecador, a llorarlas. Con todo esto, me dieron de comer, que estaba transido de hambre, y apenas me pudieron demediar. Y asi, de poco en poco, a los quince dias me levante y estuve sin peligro (mas no sin hambre) y medio sano.

Luego otro dia que fui levantado, el seior mi amo me tomo por la mano y me sacó la puerta afuera y, puesto en la calle, me dijo:

—Lázaro, de hoy más eres tuyo y no mío. Busca amo y vete con Dios, que yo no quiero en mi compañía tan diligente servidor. No es posible sino que hayas sido mozo de ciego.

Y santiguándose de mi, como si yo estuviera endemoniado, se torna a meter en casa y cierra su puerta.

along with the neighbors. And she began to take off the rags around my head and to cure the blow from the club. And as they found consciousness had returned to me, they were delighted, and said:

“Well you’ve returned to your senses, please God there will be nothing further.”

At that point they turned to the retelling of my afflictions and to laugh over them, and I, the sinner, to lament them. With all of this, they gave me things to eat that overcame my hunger, but scarcely could halve it. And thus, little by little, in those fifteen days I got up and was out of danger (but not without hunger) and halfway fit.

The very next day after I was up, my noble master took me by the hand and pulled me from the outside door and, putting me in the street, told me:

“Lázaro, from this day on you are thine and not mine. Search for a master and look to God, for I won’t accept such a conniving servant in my company. This would not have occurred had you not once been a blind man’s servant-boy.”

And crossing himself against my presence, as if I were possessed by the Devil, he turned to go into the house and closed his door.



☛ Notas ☛

Tratado II

Pueblo toledano entre Torrijos y Escalona, poblado por judíos que se decían ser descendientes de Maqueda, pueblo citado por la Biblia en Josué, 10, 10.

²En otras palabras, muy generoso, Alejandro siendo el símbolo de liberalidad.

³Una curandero de la época quien trataba de curar por el uso de saliva, y por eso siempre tenía sed.

⁴La «derecha terciaria» refiere a fiebre y escalofríos que retornan cada 48 horas como se decía de paludismo.

⁵San Juan era el santo patrono de criados.

⁶Un juego de palabras cuando el Clérigo dice «nueve quedan» y Lázaro respondió «nuevas malas». No es posible a traducir este en Inglés sin añadiendo la palabra inglesa “nine” que no existe en el manuscrito.

⁷Largo de uñas es una característica de un buen ladrón.

⁸«Dones» es «don» en plural, y gotea con la ironía.

⁹Probablemente una alusión a la batalla de Pavía, Marzo 1525, en la que el rey de Francia, Francisco I, fue metido en la cárcel.

¹⁰Casas religiosas fue favorecida a veces con el privilegio de no pagar tributo.

¹¹En el épico *El Odyssey*, por Homer, Penélope fue la esposa de Odysseus quien decía que no se casará con otro hasta que acababa de tejer una mortaja por Laertes, el padre anciano de Odysseus. Todos los días tejó la mortaja y por las noches la destejó

☛ Notes ☛

Chapter 2

¹Town in Toledo between Torrijos and Escalona, settled by Jews said to be the descended from the people of Makkedah, the town cited in the Bible, Joshua 10: 10.

²In other words, very generous, Alexander being the symbol of liberality.

³A quack doctor of the age who tried to cure with the use of saliva and thus was always thirsty.

⁴The “tercian law” refers to fever and chills that return every 48 hours as was said of malaria.

⁵St. John was the patron saint of servants.

⁶A pun which cannot be strictly translated: bad tidings (*nuevas malas*) is a play off the Priest’s comment that nine remain (*nueve quedan*); therefore the word “nine” has been incorporated into Lázaro’s comment.

⁷Long in the fingernails means light-fingered, the characteristic of a good thief

⁸“Dones” is the plural of “don”, a term of respect, and drips with irony.

⁹Probably an allusion to the battle of Pavía, March of 1525, in which the king of France, Francis I, was taken prisoner.

¹⁰Religious houses were at times favored by the privilege of not having to pay taxes.

¹¹In the epic, *The Odyssey*, by Homer, Penelope was the wife of Odysseus who said that she couldn’t marry another until she finished weaving a shroud for Odysseus’ aged father, Laertes. Every day, she wove the shroud and by night she unraveled it

porque creía que Odysseus estaba vivo y, algún día, volvería.

¹²Que serpientes va a las cunas de niños, fue una creencia muy común después de aparecer en la drama, *Anfitrión*, por el dramaturgo Romano, Titus Maccius Plauto (254 -184 a. de C.). Su influencia se puede ver en tales dramas como *Una Comedia de Errores*, por Shakespeare.

¹³Otra vez un juego de palabras que no se puede traducir en Inglés, «culebra» y «culebro».

¹⁴Hacia cuatro media-blancas en un maravedí, ¡por eso Lázaro pudo traerse hasta sesenta medias-blancas en la boca!

¹⁵Lázaro fue aislado de todos por tres días como Jona en la vientre de la ballena según la cuenta en la biblia, Jona 1:17.

because she believed Odysseus was alive and, one day, would return.

¹²That snakes go to the cribs of babies, was a very common belief after appearing in the play, *Amphitryon*, by the Roman dramatist, Titus Maccius Plauto (254 -184 B.C.). His influence can be seen in such plays as *A Comedy of Errors* by Shakespeare.

¹³Again a play on words that can't be translated into English: "culebra" means snake, but "culebro" means trickster.

¹⁴There were four half-blancas in a maravedí, therefore Lázaro could carry up to sixty half-blancas in his mouth!

¹⁵Lázaro was isolated from everyone for three days like Jonah in the belly of the whale according to the bible story in Jonah 1:17.



III. El Escudero

De cómo Lázaro se asentó con un escudero, y de lo que le acaeció con él

De esta manera me fue forzado sacar fuerzas de flaqueza. Y poco a poco, con ayuda de las buenas gentes, di conmigo en esta insigne ciudad de Toledo, adonde, con la merced de Dios, de ende a quince días se me cerró la herida. Y mientras estaba malo, siempre me daban alguna limosna; mas después que estuve sano, todos me decían:

–Tú, bellaco y gallofero eres. Busca, busca un buen amo a quien sirvas.

–¿Y dónde se hallará ése –decía yo entre mí–, si Dios ahora de nuevo, como crió el mundo, no le criase?

Andando así discurriendo de puerta en puerta, con harto poco remedio (porque ya la caridad se subió a cielo),¹ me topó Dios con un escudero que iba por la calle, con razonable vestido, bien peinado, su paso y compás en orden. Me miró, y yo a él, y me dijo:

–Muchacho, ¿buscas amo?

Yo le dije:

–Sí señor.

–Pues, vente tras mí –me respondió–, que Dios te ha hecho merced en topar conmigo; alguna buena oración rezaste hoy.

Y le seguí, dando gracias a Dios por lo que le oí, y también que me parecía, según su hábito y continente, ser el que yo había menester.

III. The Squire

How Lázaro served a squire, and of what befell him there

In this way was I forced to take force from frailty. And little by little, with help from the good people I met in this illustrious city of Toledo where, by the grace of God, after fifteen days my wound closed. And while I was sick they always gave me alms; yet after I was well, all of them told me:

“You, scoundrel and tramp that you are. Seek, seek a master for whom to serve.”

“And where will I find such a one,” I said to myself, “if God anew, as he once created the world, wouldn’t have created him?”

Walking thus from door to door inventing tales, sick and tired of getting little help (because now charity had ascended to heaven),¹ God butted me toward a squire who went through the street, reasonably dressed, well-combed, his step and pace well ordered. He glanced at me, and I at him, and he said to me:

“Are you looking for a master, lad?”

I said to him:

“Yes sir.”

“Well, come behind me,” he responded, “for God has had mercy on you in your bumping into me; some fine prayer you prayed today.”

And I followed him, giving thanks to God for what I heard, and also in that he seemed, according to his dress and mien, to be the one

Era de mañana cuando este mi tercero amo topé; y me llevó tras sí gran parte de la ciudad. Pasábamos por las plazas donde se vendía pan y otras provisiones. Yo pensaba (y aun deseaba) que allí me quería cargar de lo que se vendía, porque ésta era propia hora, cuando se suele proveer de lo necesario; mas muy a tendido paso pasaba por estas cosas. «Por ventura no lo ve aquí a su contento —decía yo—, y querrá que lo compremos en otro cabo.»

De esta manera anduvimos hasta que dio las once. Entonces se entró en la iglesia mayor, y yo tras él, y muy devotamente le vi oír misa y los otros oficios divinos, hasta que todo fue acabado y la gente ida. Entonces salimos de la iglesia.

A buen paso tendido comenzamos a ir por una calle abajo. Yo iba el más alegre del mundo en ver que no habíamos ocupado en buscar de comer. Bien consideré que debía ser hombre, mi nuevo amo, que se proveía en junto, y que ya la comida estaría a punto y tal como yo la deseaba y aun la había menester.

En este tiempo dio el reloj la una después de medio día, y llegamos a una casa ante la cual mi amo se paró, y yo con él. Derribando el cabo de la capa sobre el lado izquierdo, sacó una llave de la manga, abrió su puerta, y entramos en casa. La cual tenía la entrada obscura y lóbrega de tal manera, que parecía que ponía temor a los que en ella entraban, aunque dentro de ella estaba un patio pequeño y razonables cámaras.

Desde que fuimos entrados, quita de sobre sí su capa, y

I'd needed.

It was in the morning when I bumped into this one, my third master, and he took me behind him over a great part of the city. We passed by plazas where bread and other provisions were sold. I thought (and even wished) he wanted me to load up on whatever they were selling, because it was the proper time when one is accustomed to stock up on necessities, but he passed by these things full tilt. "Perhaps he doesn't see anything here to his satisfaction," I said, "and will want what we can purchase in other parts."

In this way we walked until the clock struck eleven. At that time he entered the cathedral, and I behind him, and I observed him hear mass and the other divine offices very devotedly, until all were finished and the people gone. Then, we left the church.

At full tilt we began going down the street. I went most happily in seeing that we hadn't been occupied in looking to eat. I deemed it well that my new master should be a man thickly supplied in all, and now the food would be ready and in such a way as I desired and had need for still.

At this time the clock struck one after midday, and we arrived at a house before which my master stopped, and I with him. Throwing his cape over his left shoulder, he pulled a key out of his sleeve, opened his door, and we entered the house. The entrance was dark and gloomy in such a way that seemed to impose a sense of dread into those who entered, although inside was a small patio and reasonable chambers.

After we had entered, he removed his cape and, asking if I had

preguntando si tenía las manos limpias, la sacudimos y doblamos, y muy limpiamente, soplando un poyo que allí estaba, la puso en él; y hecho esto, se sentó cabo de ella, preguntándome muy por extenso de dónde era, y cómo había venido a aquella ciudad. Y yo le di más larga cuenta que quisiera, porque me parecía más conveniente hora de mandar poner la mesa y escudillar la olla, que de lo que me pedía. Con todo eso, yo le satisfice de mi persona lo mejor que mentir supe, diciendo mis bienes y callando lo demás, porque me parecía no ser para en cámara. Esto hecho, estuvo así un poco, y yo luego vi mala señal, por ser ya casi los dos y no le ver más aliento de comer que a un muerto. Después de esto, consideraba aquel tener cerrada la puerta con llave, ni sentir arriba ni abajo pasos de viva persona por la casa. Todo lo que yo había visto eran paredes, sin ver en ella silleta, ni tajo, ni banco, ni mesa, ni aun tal arcaz como el de marras. Finalmente, ella parecía casa encantada. Estando así me dijo:

—Tú, mozo, ¿has comido?

—No señor —dije yo—, que aún no eran dadas las ocho cuando con Vuestra Merced encontré.

—Pues, aunque de mañana, yo había almorzado,² y cuando así como algo, te hago saber que hasta la noche me estoy así. Por eso, pásate como pudieres, que después cenaremos.

Vuestra Merced crea, cuando esto le oí, que estuve en poco de caer de mi estado, no tanto de hambre como por conocer de todo en todo

clean hands, we shook and folded it and, blowing off a stone bench there, he very neatly laid the cape on it. Having done this, he sat down next to it, asking me at length from whence I hailed and how I had come to that city. And I told him a much longer story than I would have liked, because it seemed to me a more suitable hour to order the setting of the table and ladling of the broth from the pot than what he was asking of me. In all this, I satisfied him of my person lying the best I knew how, talking up my virtues and not mentioning all the rest, because it seemed to me these weren't fit for polite company. This done, he remained like that awhile and I at once took it as a bad sign, seeing that it was almost two o'clock and I didn't see any more desire in him for eating than a dead man. After this, I thought about him having locked the door with a key, neither sensing above nor below the footsteps of a living person in the house. All I had seen within were walls, seeing neither a small chair nor log to sit on, nor bench, nor table, not even a chest like the one I well-remembered. Eventually, it seemed to be a haunted house. Standing thus, he said to me:

“You, boy, have you eaten?”

“No, my lord,” I said, “it was not even the stroke of eight when I met Your Grace.”

“Well, even though it was early, I already had breakfast,² and when I eat something like that, I'll have you know it stays with me until night. That being the case, you may spend time as best you can, after which we'll eat dinner.

Your Grace may well believe, when I heard that from him, I was on the brink of fainting, not so much from hunger as knowing how utterly

la fortuna serme adversa. Allí se me representaron de nuevo mis fatigas, y torné a llorar mis trabajos; allí se me vino a la memoria la consideración que hacía cuando me pensaba ir del clérigo, diciendo que, aunque aquél era desventurado y mísero, por ventura toparía con otro peor. Finalmente, allí lloré mi trabajosa vida pasada y mi cercana muerte venidera. Y con todo, disimulando lo mejor que pude, le dije:

—Señor, mozo soy que no me fatigo mucho por comer, bendito Dios. De eso me podré yo alabar entre todos mis iguales por de mejor garganta, y así fui yo loado de ella, hasta hoy día de los amos que yo he tenido.

—Virtud es ésa —dijo él—, y por eso te querré yo más: porque el hartar es de los puercos, y el comer regladamente es de los hombres de bien.

«¡Bien te he entendido!», dije yo entre mi. «¡Maldita tanta medicina y bondad como aquellos mis amos que yo hallo hallan en la hambre!»

Me puse a un cabo del portal, y saqué unos pedazos de pan del seno, que me habían quedado de los de por Dios. Él, que vio esto, me dijo:

—Ven acá, mozo. ¿Que comes?

Yo me llegué a él y le mostré el pan. Me tomó él un pedazo, de tres que eran, el mejor y más grande, y me dijo:

—Por mi vida, que parece éste buen pan.

—¡Y cómo! ¿Ahora —dije yo—, señor, es bueno?

—Sí, a fe—dijo él—. ¿Adónde lo hubiste? ¿Si es amasado de manos

calamitous was my fortune. My hardships were then pointed out to me anew and I turned to bewail my lot; there came to mind the consideration I had when I thought to leave the cleric, saying that, although he was spiritless and stingy, only by chance would I run into another that was worse. There in the end, I bewailed my troubled past life and the closeness of my approaching death. And through it all, dissembling as best I could, I said to him:

“Señor, I am a servant that isn’t all tired out because of eating, praise God. For this will I be able to be boasted of amongst all my equals for being most temperate, thus until this very day have I been extolled for it by the masters I have had.”

“This is a virtue,” he said, “and for this I will love you all the more: Because gorging is for pigs, but eating in moderation is for gentlemen.”

“How well have I understood you!” I said to myself. “Accursed is such medicine and kindness that I find my masters find in hunger!”

I laid against the door frame and took some pieces of bread from the bosom of my garment, ones that remained of those given me in the name of God. He, on seeing this, said to me.

“Come here, lad. What are you eating?”

I drew near and showed him the bread. He took a piece from me, of the three that were there, the best and largest, and said to me:

“By my life, it seems this is good bread.”

“And how!” I said. “Want to see how good it is, Señor?”

“Yes, upon my faith,” he said. “Where did you get it? Was it

limpias?

—No sé yo eso —le dije—; mas a mí no me pone asco el sabor de ello.

—Así plega a Dios— dijo el pobre de mi amo.

Y llevándolo a la boca, comenzó a dar en él tan fieros bocados como yo en lo otro.

—Sabrosísimo pan está —dijo—, por Dios.³

Y como le sentí de qué pie cojeaba, me di prisa, porque le vi en disposición, si acababa antes que yo, se comediría a ayudarme a lo que me quedase. Y con esto acabamos casi a una. Y mi amo comenzó a sacudir con las manos unas pocas de migajas, y bien menudas, que en los pechos se le habían quedado. Y entró en un camareta que allí estaba, y sacó un jarro desbocado y no muy nuevo. Desde que hubo bebido, me convidó con él. Yo, por hacer del continente, dije:

—Señor, no bebo vino.

—Aguá es —me respondió—, bien puedes beber.

Entonces tomé el jarro y bebí. No mucho, porque de sed no era mi congoja.

Así estuvimos hasta la noche, hablando en cosas que me preguntaba, a las cuales yo le respondí lo mejor que supe. En este tiempo me metió en la cámara donde estaba el jarro de que bebimos, y me dijo:

—Mozo, párate allí, y verás como hacemos esta cama, para que la sepas hacer de aquí adelante.

Me puse de un cabo y él de otro, e hicimos la negra cama, en la

kneaded with clean hands?”

“I don't know that,” I told him, “but the taste of it doesn't nauseate me.”

“Thus it is yielded unto God,” said my poor master.

And lifting it to his mouth, began to take furious bites such as I did in the other.

“Very tasty bread it is,” he said, “for God's sake.”³

And as I sensed his leanings, I hurried up, because I saw in his inclination, if he finished before me, he would be kind enough to help me with what remained. And with this we finished almost as one. And my master started to whisk a few minute crumbs off his chest with his hands. And he entered a small bed chamber there, took out a jug with a broken rim and not very new. After he had drunk from it, he offered it to me. I, in order to play the part of being very temperate, said:

“Señor, I don't drink wine.

“It's water,” he replied, “it's all right, you can drink it.”

Then I took the jug and drank. Not much, because thirst was not my affliction.

Thus, were we until nightfall, talking of things he asked me, which I answered the best I knew how. At this time he placed me in the room from whence came the jug we drank from, and said to me:

“Lad, stop there, and look how we make up the bed, that you will know to make it from here on.”

He put me at one end and he at the other, and we made the dismal

cual no había mucho que hacer, porque ella tenía sobre unos bancos un cañizo, sobre el cual estaba tendida la ropa encima de un negro colchón, que por no estar muy continuada a lavarse, no parecía colchón, aunque servía de él, con harta menos lana que era menester. Aquél tendimos, haciendo cuenta de ablandarle; lo cual era imposible, porque de lo duro mal se puedo hacer blando. El diablo del enjalma maldita la cosa tenía dentro se sí, que, puesto sobre el cañizo, todas las cañas se señalaban, y parecían a lo propio entrecuesto de flaquísimo puerco. Y sobre aquel hambriento colchón, un alfamar del mismo jaez, del cual el color yo no pude alcanzar.

Hecha la cama y la noche venida, me dijo:

—Lázaro, ya es tarde, y de aquí a la plaza ha gran trecho; también en esta ciudad andan muchos ladrones, que, siendo de noche, capean. Pasemos como podamos y mañana, venido el día, Dios hará merced; porque yo, por estar solo, no estoy proveído, antes, he comido estos días por allá fuera. Mas ahora hacerlo hemos de otra manera.

—Señor, de mí —dije yo— ninguna pena tenga Vuestra Merced, que bien sé pasar una noche y aun más, si es menester, sin comer.

—Vivirás más y más sano —me respondió—, porque, como decíamos hoy, no hay tal cosa en el mundo para vivir mucho, que comer poco.

«Si por esa vía es», dije entre mí, «nunca yo moriré, que siempre he guardado esa regla por fuerza, y aun espero, en mi desdicha, tenerla toda mi vida.»

bed, on which there wasn't much to do, because it had a wicker frame upon some benches over which there was spread the bed clothes on top of a bleak mattress. It, from not being washed regularly, didn't seem to be a mattress at all having scarcely the necessary wool, although it served as one. We spread it out, imagining we were softening it up, which was impossible, since such hardness is hard to make soft. The wretched bed pad had something of the devil inside it, that, in putting it over the wicker mat, all the canes showed through, seeming to be the peculiar backbone of a very skinny pig. And over that hungry mattress a blanket of the same ilk, in a color I could not make out.

The bed made and the night come, he said to me:

“Lázaro, already it is late and from here to the plaza is a great stretch; besides in this city many thieves come out as soon as it is night to steal cloaks. We will pass the night as we are able and in the morning, with the coming of the day, God will show His mercy; because I, being alone, am not stocked up as before I had always eaten out. But now we must have another way of doing things.”

“My lord,” I said, “be not sorrowful Your Grace, for well I know that I can pass a night without eating, and even more, if it is necessary.

“You will live a longer and healthier life,” he replied, “because, as we said today, there is nothing in the world better for living long than eating sparingly.

“If this is the way it is,” I said to myself, “I will never die, in that I have always unwillingly observed this rule, and even expect, in my misfortune, to keep it for the rest of my days.”

Y se acostó en la cama, poniendo por cabecera las calzas y el jubón. Y me mandó echar a sus pies, lo cual yo hice. Mas maldito el sueño que yo dormí, porque las cañas y mis salidos huesos en toda la noche dejaron de rifar y encenderse, que con mis trabajos, males y hambre pienso que en mi cuerpo no había libra de carne, y también, como aquel día no había comido casi nada, rabiaba de hambre, la cual con el sueño no tenía amistad. Me maldije mil veces, Dios me lo perdone, y a mi ruin fortuna, allí, lo más de la noche. Y lo peor, no osándome revolver por no despertarle, pedí a Dios muchas veces la muerte.

La mañana venida, nos levantamos, y comienza a limpiar y sacudir sus calzas, y jubón, y sayo y capa. Y yo que le servía de pelillo. Y se viste muy a su placer de espacio. Le eché aguamanos, se peinó, y puso su espada en el talabarte y al tiempo ponía, me dijo:

—¡O, si supieses, mozo, qué pieza es ésta! No hay marco de oro en el mundo por que yo la diese; mas así, ninguna de cuantas Antonio⁴ hizo, no acertó a ponerle los aceros tan prestos como ésta los tiene.

Y la sacó de la vaina y la tentó con los dedos, diciendo:

—Vela aquí. Yo me obligo con ella cercenar un copo de lana.

Y yo dije entre mí: «Y yo con mis dientes, aunque no son de acero, un pan de cuatro libras.»

La tornó a meter y se la ciñó, y un sartal de cuentas gruesas del

And he laid down in bed, putting his breeches and doublet across the head frame. And he ordered me to lie at his feet, which I did. But I didn't sleep a wink, because the canes and my projecting bones couldn't leave off quarreling and becoming inflamed, what with my hardships, wrongs, and hunger I thought there wasn't a pound of flesh on my body, also, as that day I had eaten almost nothing, my hunger raged, this not having a friendly relation with sleep. I cursed myself a thousand times, God forgive me, and my wretched fate, there, the greater part of the night. And the worst of it, not daring to turn for fear of waking him, I begged God for death many times.

The morning came, we got up and he began to clean and shake his breeches, doublet, tunic, and cloak. And I waited upon such trifling affairs. And in dressing, he took his own sweet time. I drew water for him to wash his hands, he combed his hair, and put his sword in the belt and while placing it there, said to me:

“Oh, if you could know, lad, what a piece this is! There isn't a mark of gold in the world I would give it up for; yet thus, of the many Antonio⁴ made, never did he succeed in putting such quickness in steel as this one has.”

And he took it from the scabbard and touched it with his fingers, saying:

“Have a look at this here. I can force her to clip off a ball of wool ready for spinning.”

And I said to myself: “And me with my teeth, although they aren't steel, four pounds of bread.”

He thrust it in again, girded it, and a stout string of beads, to his

talabarte. Y con un paso sosegado y el cuerpo derecho, haciendo con él y con la cabeza muy gentiles meneos, echando el cabo de la capa sobre el hombro y a veces so el brazo, y poniendo la mano derecha en el costado, salió por la puerta, diciendo:

—Lázaro, mira por la casa en tanto que voy a oír misa, y haz la cama, y ve por la vasija de agua al río, que aquí bajo está; y cierra la puerta con llave, no nos hurten algo, y ponla aquí al quicio, porque, si yo viniere en tanto, pueda entrar.

Y se subió por la calle arriba con tal gentil semblante y continente, que quien no le conociera pensara ser muy cercano pariente al conde de Arcos,⁵ o, lo menos, camarero que le daba de vestir.

«¡Bendito seáis Vos, Señor!», quedé yo diciendo, «que dais la enfermedad y ponéis el remedio. ¿Quién encontrara a aquel mi señor que no piense, según el contento de sí lleva, haber anoche bien cenado y dormido en buena cama, y aunque ahora es de mañana, no le cuenten por bien almorzado? ¡Grandes secretos son, Señor, los que Vos hacéis y las gentes ignoran! ¿A quién no engañara aquella buena disposición y razonable capa y sayo? ¿Y quién pensara que aquel gentil hombre se pasó ayer todo el día con aquel mendrugo de pan, que su criado Lázaro trajo un día y una noche en el arca de su seno, donde no se le podía pegar mucha limpieza. Y hoy, lavándose las manos y cara, a falta de paño de manos se hacía servir de la falda del sayo? Nadie por cierto lo sospechara. ¡O, Señor, y cuántos de aquél estos debéis Vos tener por el mundo derramados, que padecen por la negra que llaman

sword belt. And with calm step and body erect, his head and figure swaying in a genteel manner, throwing the end of his cape over his shoulder and at times under his arm, and putting his right hand on his side, went out the door, saying:

“Lázaro, look after the house while I go to hear Mass, and make the bed, and for the sake of the water cask go to the river below here; and lock the door with the key so that they steal nothing from us, and put it here on the door jamb, that way, should I come back in the meantime, I could get in.

And he went up the street with such genteel semblance and bearing, that whoever might not have known him would have thought him to be a very close kinsman to the count of Arcos,⁵ or, at least, a chamberlain who laid out his clothes.

“Blest would Ye be, Lord!” I was left saying, “who giveth the infirmity and provideth the remedy. Who would meet my master that wouldn't think, according to the contentment he bears, of him having supped well the night before and slept in a good bed, and although now it is day, would not suppose had breakfasted well? Great secrets these are, Lord, that Ye mightst make and the people be ignorant of them! Who will not be fooled by that good disposition and reasonable cape and doublet? And who will think that genteel man passed all day yesterday with the crust of bread his servant Lázaro carried a day and a night in the coffer of his bosom, where he could not secure for it much wholesomeness. And today, washing his hands and face, lacking a cloth, made do with the skirt of his doublet? For sure no one would suspect. Oh, Lord, and how many of these oughst Thou have in the

honra, lo que por Vos no sufrirán!»

Así estaba yo a la puerta, mirando y considerando estas cosas, y otras muchas, hasta que el señor mi amo transpuso la larga y angosta calle; y como lo vi transponer, me torné a entrar en casa, y en un credo la anduve toda, alto y bajo, sin hacer represa, ni hallar en qué. Hago la negra dura cama, y tomo el jarro, y doy conmigo en el río, donde en una huerta vi a mi amo en gran recuesta con dos rebozadas mujeres, al parecer de las que en aquel lugar no hacen falta, antes muchas tienen por estilo de irse a las mañanicas del verano a refrescar, y almorzar sin llevar qué, por aquellas frescas riberas, con confianza que no ha de faltar quien se lo dé, según las tienen puestas en esta costumbre aquellos hidalgos del lugar.

Y como digo, él estaba entre ellas hecho un Macías,⁶ diciéndoles más dulzuras que Ovidio⁷ escribió. Pero, como sintieron de él que estaba bien enternecido, no se les hizo de vergüenza pedirle de almorzar con el acostumbrado pago.

Él, sintiéndose tan frío de bolsa cuanto caliente del estómago, le tomó tal escalofrío, que le robó la color del gesto, y comenzó a turbarse en la plática, y a poner excusas no válidas. Ellas, que debían ser bien instituidas, como le sintieron la enfermedad, le dejaron para el que era.

Yo, que estaba comiendo ciertos tronchos de berzas, con los cuales me desayuné, con mucha diligencia, como mozo nuevo, sin ser visto de

world scattered about, that endure, for the wretchedness they call honor, that which they will not suffer for Thy sake!”

Thus was I in the doorway, looking and considering these, and many other things, until the *señor* my master passed through the long and narrow street; and as I saw he was passed and gone, I turned to enter the house, and in a trice went through it all, high and low, without checking my pace, nor coming across a reason to. I made the hard, dismal bed, took the jug, and with it set out for the river, where in a garden I saw my master in amorous advances with two veiled women, who the place seemingly didn't lack, as in the past many of them had the habit of going there at the break of day in the summer to refresh themselves by those cool banks, and to partake of breakfast without taking along the wherewithal to buy it, confident the place didn't lack for one who would give it to them, as the country squires of the place had accustomed them to doing.

And as I say, he was among them playing a Macías⁶, saying more sweet things to them than Ovid⁷ ever wrote. But, inasmuch as they felt he was well softened up, it gave them no shame in asking him to take them to breakfast with the customary payment.

He, feeling such frigidity of purse as fire in his belly, shivered such that it robbed the color from his face and he became flustered in his chat, stammering excuses that didn't ring true. The women, who ought to have been well set-up, sensed the infirmity in him and abandoned him for what he was.

I, who was munching with great care upon some stalks of cabbages on which I breakfasted, returned home without being seen by my

mi amo, torné a casa, de la cual pensé barrer alguna parte, que era bien menester; mas no hallé con qué. Me puse a pensar qué haría, y me pareció esperar a mi amo hasta que el día demediase, y si viniese y por ventura trajese algo que comiésemos; mas en vano fue mi experiencia.

Desde que vi ser las dos, y no venía, y la hambre me aquejaba, cierro mi puerta y pongo la llave donde mandó y me torné a mi menester. Con baja y enferma voz, e inclinadas mis manos en los senos, puesto Dios ante mis ojos y la lengua en su nombre, comienzo a pedir pan por las puertas y casas más grandes que me parecían. Mas como yo este oficio le hubiese mamado en la leche (quiero decir que con el gran maestro, el ciego lo aprendí), tan suficiente discípulo salí, que aunque en este pueblo no había caridad ni el año fuese muy abundante, tan buena maña me di, que antes que el reloj diese las cuatro ya yo tenía otras tantas libras de pan ensilladas en el cuerpo, y más de otras dos en las mangas y senos. Me volví a la posada, y al pasar por la Tripería pedí a una de aquellas mujeres, y me dio un pedazo de uña de vaca con otras pocas de tripas cocidas.

Cuando llegué a casa, ya el bueno de mi amo estaba en ella, doblada su capa y puesta en el poyo, y él paseándose por el patio. Como entré, se vino para mí. Pensé que me quería reñir la tardanza, mas mejor lo hizo Dios. Me preguntó de donde venía. Yo le dije:

—Señor, hasta que dio las dos estuve aquí, y desde que vi que

master like a good servant boy and thought to sweep some part of the house, it being very much in need of it, but I could not find the wherewithal. It put me to thinking of what to do and it seemed best to wait for my master until the day might be half over and if by chance he came, he might bring something we could eat; but my hopes were in vain.

Since I saw it to be two o'clock and he hadn't come, hunger was afflicting me so I shut my door and put the key where he ordered and turned to my own needs. With low and sickly voice, my hands inclined on my breast, putting God before my eyes and his name upon my tongue, I began to beg bread at the doors of what seemed to me to be the larger houses. But as if I had suckled in this trade along with my mother's milk (I wish to say I learned it with the great teacher, the blind man), I emerged such a sufficient disciple, that although it wasn't a charitable town nor was the year very plentiful, such cunning he gave me, that before the clock struck four I already had as many pounds of bread saddled onto my body and at least another two up my sleeves and in my bosom. I turned around at the inn and, on passing by the Tripe Shop, begged of one of the women there and she gave me a piece of cow's hoof with a few bits of cooked tripe.

When I arrived home, my good master was already in, doubling his cape and putting it on the stone bench and strolling into the patio. As I entered, he approached me. I thought he wanted to reprove my delay, although better God had done it. He asked me from whence I had come. I told him:

“Señor, until the stroke of two was I here and since I saw that Your

Vuestra Merced no venía, me fui por esa ciudad a encomendarme a las buenas gentes, y me han dado esto que veis.

Le mostré el pan y las tripas, que en un cabo de la halda traía, a lo cual él mostró buen semblante, y dijo:

—Pues esperado te he a comer, y de que vi que no viniste, comí. Mas tú haces como hombre de bien en eso, que más vale pedirlo por Dios que no hurtarlo. Y así Él me ayude como ello me parece bien. Solamente te encomiendo no sepan que vives conmigo, por lo que toca a mi honra; aunque bien creo que será secreto, según lo poco que en este pueblo lo conocido. ¡Nunca a él yo hubiera de venir!

—De eso pierda, señor, cuidado—le dije yo—, que maldito aquel que ninguno tiene de pedirme esa cuenta, ni yo de darla.

—Ahora, pues, come, pecador, que si a Dios place, presto nos veremos sin necesidad. Aunque te digo que después que en esta casa entré, nunca bien me ha ido; debe ser de mal suelo, que hay casas desdichadas y de mal pie, que a los que viven en ellas pegan la desdicha. Esta debe de ser, sin duda, de ellas; mas yo te prometo, acabado el mes, no quede en ella aunque me la den por mía.

Me sentí al cabo del poyo, y porque no me tuviese por glotón, callé la merienda, y comienzo a cenar y morder en mis tripas y pan, y, disimuladamente, miraba al desventurado señor mío, que no partía sus ojos de mis haldas, que a aquella sazón servían de plato. Tanta lástima haya Dios de mí como yo había de él, porque sentí lo que sentía, y

Grace wasn't coming, I went into the city to commend myself to the good people there and they have given me what you might see here.

I showed him the bread and tripe I carried in the shirttail, upon which he countenanced well, and said:

“Well, I had waited for you to eat and with seeing that you weren't coming, I ate. But in this affair you've acted as a good man in that it is better to beg in God's name than to steal. And in this way He aids me as seems fit. In only provisioning yourself they won't know that you live with me, for that besmirches my honor, although I well believe it will be a secret, because in this town I am not well-acquainted. Would that I never have come to it!”

“Lay your mind your mind to rest about that, señor,” I said to him, “not in the slightest would anyone think to ask me to give account, nor I to give one.”

“Now, well, eat sinner, for if it please God, soon we will see ourselves without a care. Although I say to you that after I entered this house, it has never gone well for me; it must be bad ground, there are wretched houses on the wrong footing that stick their misfortune upon those that live in them. This one, without a doubt, must be one of those; but I promise you, I won't stay here when the month is up, even if they were to give it to me for my own.”

I sat down at the end of the stone bench and, because I wouldn't have wanted to be taken for a glutton, I kept quiet about the afternoon snack I'd already eaten. I began to eat, chewing my tripe and bread, covertly looking over at my unfortunate master who hadn't taken his eyes off my tunic, which on that occasion served as a plate. Would

muchas veces había por ello pasado, y pasaba cada día. Pensaba si sería bien comedirme a convidarle; mas, por me haber dicho que había comido, me temía no aceptaría el convite. Finalmente, yo deseaba aquel pecador ayudase a su trabajo del mío, y se desayunase como el día antes hizo, pues había mejor aparejo, por ser mejor la vianda y menos mi hambre.

Quiso Dios cumplir mi deseo, y aun pienso que el suyo, porque, como comencé a comer y él se andaba paseando, se llegó a mí y me dijo:

—Te digo, Lázaro, que tienes en comer la mejor gracia que en mi vida vi a hombre, y que nadie te lo verá hacer que no le pongas gana aunque no la tenga.

«La muy buena que tú tienes», dije yo entre mí, «te hace parecer la mía hermosa.»

Con todo, me pareció ayudarle, pues se ayudaba y me abría camino para ello, y le dije:

—Señor, el buen aparejo hace buen artífice; este pan está sabrosísimo, y esta uña de vaca tan bien cocida y sazónada, que no habrá a quien no convide con su sabor.

—¿Uña de vaca es?

—Sí señor.

—Te digo que es el mejor bocado del mundo, y que no hay faisán que así me sepa.

that God take as much pity on me as then I had for him, because I had often felt what he now felt and had many times passed through it, passing through it every day. I thought if it would be good for me to jump the gun in inviting him to eat beforehand; yet, by having told me he had eaten, I was afraid he wouldn't accept my invitation. Finally, I wished the sinner might aid his own hardship with the fruits of mine, since I was now better furnished, the victuals better, my hunger less, and it was likely he had breakfasted as he had the day before.

God wished to fulfill my desire, and I think even his, because, as I commenced to eat, and he walking around, he came up to me and said:

“I tell you, Lázaro, you have the best table manners for a man that I've seen in my life and there isn't a anybody who, in seeing you, wouldn't feel like eating although he may not be hungry.

“The great appetite you have,” I said to myself, “makes my manners seem splendid.”

Nevertheless, it seemed to me I should help him, for he was helping himself and I was opening the road for him, so I told him:

“Señor, good tools make the good artisan; this bread is very tasty and this cow's hoof so well-cooked and seasoned there isn't a person who wouldn't be enticed with its savor.”

“Cow's hoof is it?”

“Yes, señor.”

“I tell you that is the best morsel in the world and there isn't a pheasant known to be better.”

Lazarillo de Tormes—dos traducciones/two translations

—Pues pruebe, señor, y verá qué tal está.

Le pongo en las uñas la otra y tres o cuatro raciones de pan de lo mas blanco, y se me asentó al lado y comienza a comer como aquel que lo había ganado, royendo cada huesecillo de aquéllos mejor que un galgo suyo lo hiciera.

—Con almodrote⁸ —decía— es éste singular manjar.

«Con mejor salsa lo comes tú», respondí yo paso.

—Por Dios, que me ha sabido como si no hubiera hoy comido bocado.

«¡Así me vengan los bueno años como es ello!», dije yo entre mí.

Me pidió el jarro del agua, y díselo como lo había traído. Es señal, que pues no le faltaba el agua, que no le había a mi amo sobrado la comida. Bebimos, y muy contentos nos fuimos a dormir, como la noche pasada.

Y por evitar prolijidad, de esta manera estuvimos ocho o diez días, yéndose el pecador en la mañana con aquel contento y paso contado a papar aire por las calles, teniendo en el pobre Lázaro una cabeza de lobo.⁹

Contemplaba yo muchas veces mi desastre, que escapando de los amos ruines que había tenido, y buscando mejoría, viniese a topar con quien no solo me mantuviese, mas a quien yo había de mantener. Con todo, le quería bien, con ver que no tenía ni podía más. Y antes le había lástima que enemistad. Y muchas veces, por llevar a la posada con que él lo pasase, yo lo pasaba mal.

Tercero/Third

“Well, try it, *señor*, and you will see how it is.”

I put the hoof into his claws, along with three or four portions of the whitest bread and sitting himself down by my side, he began to eat like one who had earned it, gnawing each little bone better than your greyhound might.

“The *almodrote*⁸ sauce,” he said, “makes it a singular dish.”

“You're eating it very saucily, too,” I responded softly.

“For God's sake, you'd think it was as if I hadn't eaten a mouthful all day.”

“May the good times come thus unto me as sure as that's true!” I said to myself.

He asked me for the jug of water and I'm telling you it was the same as when I'd brought it in. This was a sign there hadn't been a plentitude of food in the house for my master since no water was missing. We drank and contentedly went to sleep, as we had the night before.

And to avoid being long-winded, we went along like this eight or ten days, the sinner going out in the morning through the streets charming all with his contented and measured step, having poor Lázaro as cat's paw.⁹

I contemplated many times my disaster, that in escaping from the ruinous masters I'd had and in searching for better, I had come to butt against one who not only couldn't support me, but who I had to support. Nevertheless, I wished him well, seeing he had nothing, nor could he do any better. And I had more pity than enmity for him. And many times, in having to bear to our inn those things which he

Porque una mañana, se levantado el triste en camisa, subió a lo alto de la casa a hacer sus menesteres, y en tanto yo, por salir de sospecha, le desenvolví el jubón y las calzas, que a la cabecera dejó, y hallé una bolsilla de terciopelo raso, hecho cien dobleces y sin maldita la blanca ni señal que la hubiese tenido mucho tiempo.

«Éste —decía yo— es pobre, y nadie da lo que no tiene; mas el avariento ciego y el malaventurado mezquino clérigo, que, con dárselo Dios a ambos, al uno de mano besada y al otro de lengua suelta, me mataban de hambre, aquéllos es justo desamar, y aquí éste es de haber mancilla.»

Dios es testigo que hoy día, cuando topo con alguno de su hábito con aquel paso y pompa, le he lástima con pensar si padece lo que aquél le vi sufrir. Al cual, con toda su pobreza, holgaría de servir más que a los otros por lo que he dicho. Sólo tenía de él un poco de descontento: que quisiera yo que no tuviera tanta presunción, mas que abajara un poco su fantasía con lo mucho que subía su necesidad. Mas, según me parece, es regla ya entre ellos usada y guardada: aunque no haya cornado de trueco, ha de andar el birrete en su lugar. El Señor lo remedie, que ya con este mal han de morir.

Pues, estando yo en tal estado, pasando la vida que digo, quiso mi mala fortuna, que de perseguirme no era satisfecha, que en aquella trabajada y vergonzosa vivienda no durase. Y fue, como el año en esta

could get by on, I got on poorly myself.

Because one morning, the sorry man had gotten up in his night shirt, went up to the top of the house to take care of his needs while I in the meantime, to cast some light upon my suspicion, unfolded his jerkin and breeches left at the head of the bed and I found a little satin velvet purse, folded a hundred times and without one accursed *blanca* in it, nor sign that it might have held that much in a very long time.

“This one,” I said, “is poor, and no one gives what he doesn't have; yet it is fair to detest the miserly blind man and the luckless, penurious cleric who killed me out of hunger, even though God had provided for them both, the one through hand-kissing and the other with an easy tongue, and to pity this one here.”

God is my witness that nowadays, when I come across someone of his habit with that gait and pomp, I pity him in thinking that he endures what I saw that one suffer. Such a one, in all his want, would I rather serve than the others I have told about. I was a little discontented with him: In that I wished he hadn't been so conceited, but would lower his vain imaginings more in line with the rising of his need. Yet, as it seems to me, it is ever a rule used and guarded amongst them: although one may have no bullion to exchange, he must never doff his hat. May the Lord remedy it, for sooner or later they are bound to die of this disease.

Well, I being in such a state with life passing by as I said, my bad fortune, unsatisfied with merely persecuting me, willed that this toilsome and shameful manner of living could not last. And it came to pass, inasmuch as the year might be barren of bread in that land,

tierra fuese estéril de pan, acordaron el Ayuntamiento que todos los pobres extranjeros se fuesen de la ciudad, con pregón que el que de allí adelante topasen fuese punido con azotes. Y así ejecutando la ley, desde a cuatro días que el pregón se dio, vi llevar una procesión de pobres azotando por las Cuatro Calles.¹⁰ Lo cual me puso tan gran espanto, que nunca osé desmandarme a demandar.

Aquí viera, quien verlo pudiera, la abstinencia de mi casa y la tristeza y silencio de los moradores, tanto, que no acaeció estar dos o tres días sin comer bocado ni hablar palabra. A mí me dieron la vida unas mujercillas hilanderas de algodón que hacían bonetes y vivían par de nosotros, con las cuales yo tuve vecindad y conocimiento. Que de la lacería que les traía me daban alguna cosilla, con la cual muy pasado me pasaba.

Y no tenía tanta lástima de mí como del lastimado de mi amo, que en ocho días maldito el bocado que comió. A lo menos en casa bien los estuvimos sin comer. No sé yo cómo o dónde andaba, y qué comía. ¡Y verle venir a medio día la calle abajo, con estirado cuerpo, más largo que galgo de buena casta! Y por lo que tocaba a su negra que dicen honra, tomaba una paja, de las que aun asaz no había en casa, y salía a la puerta escarbando los dientes que nada entre sí tenían, quejandose todavía de aquel mal solar, diciendo:

—Malo está de ver, que la desdicha de esta vivienda lo hace. Como

that the Magistrates decided all foreign beggars must leave the city, proclaiming that henceforth any encountered there would be whipped. In thus executing the law, four days after the proclamation was given I saw a procession of the poor being whipped in the Four Streets.¹⁰ That gave me such a fright that I dared not throw caution to the wind and canvass the streets again to sue for alms.

Here might be seen, to whomever might see it, the abstinence of my house and the sadness and silence of the dwellers within, to such an extent, that two or three days passed without a bite eaten nor word spoken. I owed my life to some little cotton seamstresses that made caps and lived beside us and with whom I was very neighborly and had gotten to know. Out of the privation that currently occupied them they gave me some little thing, that though well past its prime got me through.

And it wasn't so much my own pitiful state as the damage done my master, who in eight days hadn't eaten a wretched bite. At least during the time we spent at home we went without eating. I don't know how or where he wandered and what he ate. And to see him coming down the street at midday with body held erect, more outstretched than a greyhound thoroughbred! But by way of touching upon this smudge they call honor, he took a straw, which even though abundant, there weren't any in the house, and went out the door picking his teeth that had nothing between them, grumbling the whole time about the malevolent lot the house sat upon, saying:

“Distressing to see the misfortune this dwelling evokes. As you see, it is gloomy, sad, dark. While we are here, we will have to endure.

ves, es lóbrega, triste, obscura. Mientras aquí estuviéremos hemos de padecer. Ya deseo que se acabe este mes por salir de ella.

Pues, estando en esta afligida y hambrienta persecución, un día, no sé por cual dicha o ventura, en el pobre poder de mi amo entró un real,¹¹ con el cual él vino a casa tan ufano como si tuviera el tesoro de Venecia, y con gesto muy alegre y risueño me lo dio, diciendo:

—Toma, Lázaro, que Dios ya va abriendo su mano. Ve a la plaza y merca pan y vino y carne: ¡quebremos el ojo al diablo! Y más te hago saber porque te huelgues: que he alquilado otra casa, y en esta desastrada no hemos de estar más de en cumpliendo el mes. ¡Maldita sea ella y el que en ella puso la primera teja, que con mal en ella entré! Por Nuestro Señor, cuanto ha que en ella vivo, gota de vino ni bocado de carne no he comido, ni he habido descanso ninguno; ¡mas tal vista tiene y tal obscuridad y tristeza! Ve y ven presto, y comamos hoy como condes.

Tomo mi real y jarro, y a los pies dándoles prisa, comienzo a subir mi calle, encaminando mis paso para la plaza, muy contento y alegre. Mas ¡qué me aprovecha, si está constituido en mi triste fortuna que ningún gozo me venga sin zozobra? Y así fue éste. Porque yendo la calle arriba, echando mi cuenta en lo que le emplearía que fuese mejor y más provechosamente gastado, dando infinitas gracias a Dios que a mi amo había hecho con dinero, a deshora me vino al encuentro un muerto que por la calle abajo muchos clérigos y gente en unas andas traían.

Already I'm eager for the month to end so I can leave.”

Well, being in this distressed and ravenous persecution, one day, I don't know by what luck or chance, a *real*¹¹ entered into my poor master's possession, he came to the house with it so delighted as if he might have had the treasure of Venice, and with a happy and smiling face gave it to me, saying:

“Take it, Lázaro, for sooner or later God was going to open his hand. Go to the plaza and purchase bread and wine and meat: We'll shoot the moon! And what's more you'll be delighted to know: I've rented another house, and we won't have to stay in this disastrous one past the end of the month. Cursed be it and whoever placed the first roof-tile, for here into evil did I enter! My Lord, in all the time I've spent here, not a drop of wine nor mouthful of meat have I eaten, nor have I had any rest; yet such a good look it has to it and such darkness and sorrow! Go and come back quickly and today we'll eat like counts.”

Taking my *real* and jug and, giving haste to my feet, I began to go up my street, directing my steps to the plaza, very content and happy. But, what good was it to me, if my sad fortune was so constituted that not one joy could come to me without it foundering? And thus was this. Because going up the street, casting about which way I might best use the *real* and spend it most profitably, giving infinite thanks to God who had made my master wealthy, I inauspiciously came upon a corpse which many clergymen and people were carrying down the street on a bier.

Me arrimé a la pared por darles lugar, y desde que el cuerpo pasó, venían luego par del lecho una que debía ser su mujer del difunto, cargada de luto, y con ella otras muchas mujeres, la cual iba llorando a grandes voces,¹² y diciendo:

—Marido y señor mío: ¿adonde os llevan? ¡A la casa triste y desdichada, a la casa lóbrega y oscura, a la casa donde nunca comen ni beben!

Yo, que aquello oí, se me juntó el cielo con la tierra, y dije: «¡Oh, desdichado de mí! ¡Para mi casa llevan este muerto!»

Dejo el camino que llevaba y hendí por medio de la gente, y vuelvo por la calle abajo, a todo el más correr que pude, para mi casa; y entrando en ella, cierro a grande prisa, invocando el auxilio y favor de mi amo, abrazándome de él, que me venga a ayudar y a defender la entrada. El cual, algo alterado, pensando que fuese otra cosa, me dijo:

—¿Qué es, mozo? ¿Qué voces das? ¿Qué has? ¿Por qué cierras la puerta con tal furia?

—¡Oh, señor —dije yo—, acuda aquí, que nos traen acá un muerto!

—¿Cómo así? —respondió él.

—Aquí arriba lo encontré, y venía diciendo su mujer: «¡Marido y señor mío! ¿Adónde os llevan? ¡A la casa lóbrega y oscura, a la casa triste y desdichada, a la casa donde nunca comen ni beben!» Acá, señor, nos le traen.

I leaned against the wall in order to give them room, and the body having passed, the mourners came straightaway, one of whom ought to have been the wife of the deceased, burdened with grief, and with her many other women, who were loudly crying out,¹² and saying:

“Husband and *señor mio*: Whither are they taking you? To the sad and wretched house, to the gloomy and dark house, to the house where they neither eat nor drink!”

When I heard that, the sky fell to the ground upon me, and I said: “Oh, wretched me! They’re carrying this corpse to my house!”

I abandoned the way I had taken, forced my way through the middle of the crowd, and returned to my house by the street below, as fast as I could run; and entering it, closed up in great haste, invoking help and protection from my master, throwing my arms around him, so that he would come to help and defend the entrance. He, somewhat agitated, thinking that it might have been something else, said to me:

“What is it, boy? What are you shouting about? What’re you doing? Why do you shut the door with such fury.”

“Oh, *señor*,” I said. “To the rescue here, because they’re bringing us a corpse!”

“How’s that?” he responded.

“I came across it up there and his wife came saying: ‘My lord and husband! Whither are they taking you? To the sad and wretched house, to the gloomy and dark house, to the house where no one eats or drinks!’ Here, *señor*, they are bringing him to us.”

Y, ciertamente, cuando mi amo esto oyó, aunque no tenía por qué estar muy risueño, rió tanto, que muy gran rato estuvo sin poder hablar. En este tiempo tenía ya yo echada el aldaba a la puerta y puesto el hombro en ella por más defensa. Pasó la gente con su muerto, y yo todavía me recelaba que nos le habían de meter en casa. Y desde que fue ya más harto de reír que de comer, el bueno de mi amo, me dijo:

—Verdad es, Lázaro; según la viuda lo va diciendo, tú tuviste razón de pensar lo que pensaste; mas, pues Dios lo ha hecho mejor y pasan adelante, abre, abre, y ve por de comer.

—Déjalos, señor, acaben de pasar la calle— dije yo.

Al fin vino mi amo a la puerta de la calle y ábrela esforzándome, que bien era menester, según el miedo y alteración, y me torno a encaminar. Mas aunque comimos bien aquel día, maldito el gusto yo tomaba en ello, ni en aquellos tres días torné en mi color; y mi amo mucho risueño todas las veces que se le acordaba aquella mi consideración.

De esta manera estuve con mi tercero y pobre amo, que fue este escudero, algunos días, y en todos deseando saber la intención de su venida y estada en esta tierra, porque, desde el primer día que con él asenté, le conocí ser extranjero, por el poco conocimiento y trato que con los naturales de ella tenía. Al fin se cumplió mi deseo, y supe lo que deseaba, porque un día que habíamos comido razonablemente y estaba algo contento, me contó su hacienda, y me dijo ser de Castilla la Vieja y que había dejado su tierra no más de por no quitar el bonete

And, indeed, when my master heard this, although he hadn't anything to smile about, he laughed so much that for a very long while he remained unable to speak. By this time I had already thrown the cross-bar in the door and put my shoulder against it for greater defense. The crowd passed by with the corpse and still I had my suspicions that they had come to shove him in the house. And after this, my good master now already more satiated with laughter than with something to eat, said to me:

“It's true, Lázaro, according to what the widow was saying, you were right in thinking what you thought; but, well, God has set it right and they passed, open up, open up, and go for something to eat.”

“Leave it alone, *señor*, they just passed in the street,” I said.

At last my master came to the door to the street, emboldening me to open it, as was much-needed, due to my fear and agitation, and I was shown the way out again. But although we ate well that day, I took not the slightest pleasure in it, nor in those three days did I regain my color; and my master smiled broadly every time he remembered that concern of mine.

It was in this manner that was I with my third and poor master, this squire, some days and I desired above all else to know his intention in coming to, and being in, this part of the country, because, from the very first day I set myself up with him, I knew him to be an outsider by his scant understanding of, and limited dealings with, the natives of the place. At last my wish was granted, and I came to know what I desired because on a day we had eaten reasonably well and he was somewhat content, he told me of his estate and said he was of Old

a un caballero su vecino.

—Señor —dije yo—, si él era lo que decís, y tenía más que vos, ¿no errabais en quitárselo primero, pues decís que él también os lo quitaba?

—Sí es, y sí tiene, y también me lo quitaba él a mí; mas, de cuantas veces yo se le quitaba primero, no fuera malo comedirse él alguna y ganarme por la mano.

—Me parece, señor —le dije yo—, que en eso no mirara, mayormente con mis mayores que yo y que tienen más.

—Eres muchacho —me respondió— y no sientes las cosas de la honra, en que el día de hoy está todo el caudal de los hombres de bien. Pues, te hago saber que yo soy, como ves, un escudero; mas, ¡vótote a Dios!, si al conde topo en la calle y no me quita muy bien quitado del todo el bonete, que otra vez que venga me sepa yo entrar en una casa, fingiendo yo en ella algún negocio, o atravesar otra calle, si la hay, antes que llegue a mí, por no quitárselo. Que un hidalgo no debe a otro que a Dios y al rey nada, ni es justo, siendo hombre de bien, se descuide un punto de tener en mucho su persona. Me acuerdo que un día deshonoré en mi tierra a un oficial, y quise ponerle las manos porque cada vez que le topaba, me decía: «Mantenga Dios a Vuestra Merced». «Vos, don villano ruin — le dije yo—; ¿por qué no sois bien criado? ¡Manténgaos Dios, me habéis de decir, como si fuese quienquiera!» De allí adelante, de aquí acullá me quitaba el bonete, y hablaba como debía.

Castile and that he had left his part of the country merely to avoid doffing his hat to a nobleman, his neighbor.

“Señor,” I said, “if he was who you say, and had a larger estate than you, wouldn't you have erred in not taking your hat off first since you said that he too took his off to you?”

“Yes he is, and yes he has more, and also he had tipped his hat to me, but, considering how often had I taken mine off first, it wouldn't hurt for him to steal a march on me and get out front somewhat.”

“It seems to me, *señor*,” I said to him, “that I wouldn't dwell on that, especially concerning my elders and betters.”

“You are a boy,” he answered, “and don't have a feel for the affairs of honor, which composes the entire capital of a gentlemen nowadays. Well, I'll have you to know that I am, as you see, a squire; but, egad!, if I ran into a count in the street and he doesn't take his hat clear off, the next time he came by I would know to enter a shop, feigning business in it, or to cross to another street, if there is one, before he encountered me, in order to avoid doffing my hat to him. For a nobleman owes nothing to anyone, only to God and to the king, nor is it right, being a gentleman, to be careless on a point that has so much bearing on his person. I remember one day I ridiculed an artisan in my part of the country and wanted to lay a hand to him, because every time I ran into him, he said to me: ‘May God sustain you in His Grace.’ ‘You, Mr. Villainous Scoundrel,’ I said to him, ‘why aren't you better bred? May God sustain you, you have said to me, as if I might be just whomsoever?’ From that time forth, hither and yon he doffed his hat to me and spoke as he ought.”

—¿Y no es buena manera de saludar un hombre a otro —dije yo— decirle que le mantenga Dios?

—¡Mira mucho de enhoramala! —dijo él—. A los hombres de poca arte dicen eso; mas a lo más altos, como yo, no les han de hablar menos de: «Beso las manos de Vuestra Merced», o por lo menos: «Os beso , señor, las manos», si el que me habla es caballero. Y así, de aquel de mi tierra que me atestaba de mantenimiento nunca más le quise sufrir, ni sufriría, ni sufriré a hombre del mundo, del rey abajo, que «Manténgaos Dios» me diga.

«Pecador de mi —dije yo—, por eso tiene tan poco cuidado de mantenerte, pues no sufres que nadie se lo ruegue.»

—Mayormente —dijo— que no soy tan pobre que no tengo en mi tierra un solar de casas, que a estar ellas en pie y bien labradas, dieciséis leguas de donde nací, en aquella Costanilla de Valladolid, valdrían más de doscientos mil maravedís, según se podrían hacer grandes y buenas; y tengo un palomar, que a no estar derribado como está, daría cada año más de doscientos palominos. Y otras cosas que me callo, que dejé por lo que tocaba a mi honra. Y vine a esta ciudad, pensando que hallaría un buen asiento, mas no me ha sucedido como pensé. Canónigos y señores de la iglesia muchos hallo, mas es gente tan limitada, que no los sacaran de su paso todo el mundo. Caballeros de media talla también me ruegan; mas servir a éstos es gran trabajo, porque de hombre os habéis de convertir en malilla, y si no, «Anda con Dios», os dicen. Y las más veces son los pagamentos a largos plazos, y las más y las más ciertas comido por servido. Ya cuando quieren

“And isn't it good manners for one man to greet another,” I said, “by saying may God sustain you?”

“It makes a bad impression!” he said. “To the ill-bred they say that; but to the elevated, like me, the least they have to say is: ‘I kiss the hands of Your Grace,’ or at least: ‘I kiss, *señor*, your hands,’ if the one who speaks to me is a knight. And thus, I don’t want to put up with that country rustic who affirms my sustenance, nor would I put up with it, nor will I put up with any man in the world, from the king on down, who may say to me ‘May God sustain you.’ ”

“Sinner me,” I said to myself, “because of that, He has such little concern to sustain you, since you won’t suffer anyone begging it of Him on your behalf.”

“Chiefly,” he said, “in that I am not so poor that I don't have in my part of the country, sixteen leagues from where I was born, on the gentle Slope of Valladolid, the site for manor houses, which if standing and well-finished would be valued at more than two hundred thousand *maravedís*, as they could be made grand and good; and I have a dovecote that, if it were not in ruins as it is, would each year produce more than two hundred squabs. And other things about which I hold my piece, because I gave it all up for the sake of my honor. And I came to this city, thinking that I would find a good position, but it hasn't happened like I thought. Canons and men of the church I found many, but these people have such a limited viewpoint, that nobody changes their ways. Nobles of medium stature also begged me; but serving them is a lot of work, because you would have to change from man to joker of the deck, one who stands for anything, and if you

reformular conciencia y satisfaceros vuestros sudores, sois librado en la recámara, en un sudado jubón, o raída capa o sayo. Ya cuando asienta hombre con un señor de título, todavía pasa su laceria. ¿Pues, por ventura, no hay en mí habilidad para servir y contentar a éstos? Por Dios, si con él topase, muy gran su privado pienso que fuese, y que mil servicios le hiciese, porque yo sabría mentirle tan bien como otro, y agradarle a las mil maravillas; le reiría mucho sus donaires y costumbres, aunque no fuesen las mejores del mundo; nunca decirle cosa con que le pesase, aunque mucho le cumpliese; ser muy diligente en su persona, en dicho y hecho; no me matar por no hacer bien las cosas que él no había de ver; y ponerme a reñir donde él lo oyese con la gente de servicio, porque pareciese tener gran cuidado de lo que a él tocaba; si riñese con alguno su criado, dar unos puntillos agudos para le encender la ira, y que pareciesen en favor del culpado; decirle bien de lo que bien le estuviese, por el contrario, ser malicioso mofador; malsinar de los de casa y a los de fuera; pesquisar y procurar de saber vidas ajenas para contárselas, y otras muchas galas de esta calidad, que hoy día se usan en palacio y a los señores de él parecen bien. Y no quieren ver en sus casas hombres virtuosos; antes los aborrecen y tienen en poco, y llaman necios, y que no son personas de negocios, ni con quien el señor se puede descuidar. Y con éstos los astutos usan, como digo, el día de hoy, de lo que yo usaría; mas no quiere mi ventura que le halle.

won't, "Go with God," they tell you. And many times the payments are to the long term and certainly more-and-more it is food for service. Sooner or later when they wish to salve their conscience and satisfy you for all your sweat, you get paid off in the dressing room with a sweaty doublet or frayed cape or tunic. Sooner or later when one is established with a titled gentleman, his privation passes away. Well why, by chance, wasn't I adroit enough to serve and please one of those? For God's sake, if I'd have come across him, I think I should be his very great favorite, and a thousand services I'd have given him, because I would know how to lie to him as well as any other, and please him wonderfully well; laughing at his wittiness and airs, although they might not be the best in the world; never telling him a thing that might weigh upon him, even if it might be an obligation he has to fulfill; being very diligent in his presence, in word and deed; not killing myself doing well the things he'd never see; and placing myself where he might hear in reproving the servants, so as it might seem I took great care in that which affected him; if I quarrel with some servant of his, I'd raise my tone of voice in order to spark his anger, so that it might seem in the culprit's favor; speaking well of whatever he might like, on the contrary, being an artful mocker; slandering those in the household and those outside; inquiring into and endeavoring to uncover the foibles of others in order to tell him of them and many other choice bits of this quality, that these days are all the rage in the palace and seem so wonderful to the gentlemen there. And they don't wish to see virtuous men in their houses; rather they abhor them, take a dim view of them, call them fools, and these aren't men of patronage,

De esta manera lamentaba también su adversa fortuna mi amo, dándome relación de su persona valerosa.

Pues estando en esto, entró por la puerta un hombre y una vieja. El hombre le pide el alquiler de la casa y la vieja el de la cama. Hacen cuenta, y de dos meses le alcanzaron lo que él en un año no alcanzara. Pienso que fueron doce or trece reales. Y él les dio muy buena respuesta: que saldría a la plaza a trocar una pieza de a dos y que a la tarde volviesen; mas su salida fue sin vuelta.

Por manera que a la tarde ellos volvieron; mas fue tarde. Yo les dije que aun no era venido. Venida la noche y él no, yo hube miedo de quedar en casa solo, y me fui a las vecinas y les conté el caso, y allí dormí.

Venida la mañana, los acreedores vuelven y preguntan por el vecino, mas . . . a esta otra puerta. Las mujeres les responden:

—Veis aquí su mozo y la llave de la puerta.

Ellos me preguntaron por él, y les dije que no sabía adónde estaba y que tampoco había vuelto a casa desde que salió a trocar la pieza, y que pensaba que de mí y de los se había ido con el trueco.

De que esto me oyeron, van por un alguacil y un escribano. Y

nor with whom the *señor* may be at ease. And these are artifices such as the cunning use, that nowadays, as I said, I would use; yet chance didn't will I find him.

After this manner my master also lamented his adverse fortune, giving me an account of his valiant person.

Well, in the midst of this, there entered through the door a man and an old woman. The man asked him for the rent on the house and the old woman for the rent on the bed. They worked up the bill, and for the two months they reached a sum that was more than would come into his grasp in a year's time. I think it was twelve or thirteen *reals*. But he gave them a fair reply: He would go out to the plaza to make change for a doubloon and they could return later; but his exit was without return.

In this fashion they returned in the afternoon; but it was too late. I told them that even then he had not come back. The night coming and he not, I was afraid of remaining alone in the house and went to the neighbors, told them of the case, and slept there.

The morning came, the creditors returned and asked for the neighbor, but . . . try the other door. The women replied:

“See, here is his servant and the key to the door.”

They asked me about him and I told them I didn't know where he was as he never returned to the house from the time he'd left to change the piece and I thought he'd left both me and those who had come to see him in the exchange.

Hearing that from me, they went for an *alguacil* and a notary. And

helos donde vuelvan luego con ellos, y toman la llave, y me llaman, y llaman testigos, y abren la puerta, y entran a embargar la hacienda de mi amo hasta ser pagados de su deuda. Anduvieron toda la casa, y la hallaron desembarazada, como he contado, y me dicen:

—¿Qué es de la hacienda de tu amo: sus arcas y paños de pared y alhajas de casa?

—No sé yo eso —les respondí.

—Sin duda —dicen ellos— esta noche lo deben de haber alzado y llevado a alguna parte. Señor alguacil, prended a este mozo, que él sabe dónde está.

En esto vino el alguacil, y me echó mano por el collar del jubón, diciendo:

—Muchacho, tú eres preso si no descubres los bienes de este tu amo.

Yo, como en otra tal no me hubiese visto (porque asido del collar, sí, había sido muchas y infinitas veces, mas era mansamente de él trabado, para que mostrase el camino al que no veía), yo hube mucho miedo, y, llorando le prometí de decir lo que me preguntaban.

—Bien está —dicen ellos—. Pues di lo que sabes y no hayas temor.

Se sentó el escribano en un poyo para escribir el inventario, preguntándome qué tenía.

—Señores —dije yo—, lo que éste mi amo tiene, según me dijo, es un

lo and behold returning with them afterward, took the key, summoned me, summoned witnesses, opened the door, and entered to attach my master's possessions until their debt was repaid. They walked through the whole house, found it emptied out, as I have related, and said to me:

“What has become of your master's possessions: His chests and tapestries and furnishings?”

“I don't know about that,” I replied.

“Without a doubt,” they said, “last night they must have packed up and carried it off someplace. *Señor alguacil*, seize this servant-boy for he knows where it is.”

At this the *alguacil* came over, and put his hand on the collar of my jerkin, saying:

“Lad, you are a prisoner if you don't reveal where your master's goods are.”

I, as having never seen myself in such a situation (because, yes, I had been held by the collar an infinite number of times, but it was by him who clasped me gently so that I might show him the road he could not see), was scared and, weeping, I promised to tell him what they asked of me.

“That's good,” they said. “Well tell what you know and don't be afraid.”

The notary sat down on a stone bench in order to take down the inventory, asking me what he had.

“*Señores*,” I said, “what my master has, according to what he told

Lazarillo de Tormes—dos traducciones/two translations

muy buen solar de casas y un palomar derribado.

—Bien está —dicen ellos—; por poco que eso valga, hay para nos entregar de la deuda. ¿Y a qué parte de la ciudad tiene eso? —me preguntaron.

—En su tierra —les respondí.

—Por Dios, que está bueno el negocio —dijeron ellos—, y ¿adonde es su tierra?

—De Castilla la Vieja¹³ me dijo él que era —le dije yo.

Se rieron mucho el alguacil y el escribano, diciendo:

—Bastante relación es ésta para cobrar vuestra deuda, aunque mejor fuese.

Las vecinas, que estaban presentes, dijeron:

—Señores, éste es un niño inocente y ha pocos días que está con ese escudero, y no sabe de él más que vuestras mercedes, sino cuanto el pecadorcico se llega aquí a nuestra casa, y le damos de comer lo que podemos, por amor de Dios, y a las noches se iba a dormir con él.

Vista me inocencia, me dejaron, dándome por libre. Y el alguacil y el escribano piden al hombre y a la mujer sus derechos. Sobre lo cual tuvieron gran contienda y ruido. Porque ellos alegaron no ser obligados a pagar, pues no había de qué no se hacía el embargo. Los otros decían que habían dejado de ir a otro negocio que les importaba más por venir a aquél.

Finalmente, después de dadas muchas voces, al cabo carga a un porquerón con el viejo alfamar de la vieja, aunque no iba muy cargado.

Tercero/Third

me, is a very fine plot for manor houses and a dovecote in ruins.”

“Okay,” they said; “for the little that it's worth, we'll take possession against the debt. All right, in what part of the city does he have this?” they asked.

“On his land,” I replied.

“By God, this piece of business is going well,” they said. “and what land is his?”

“Old Castile¹³ he told me it was,” I said.

The *alguacil* and the notary laughed out loud, saying:

“That tale is rich enough to pay off your debt, although it might be more than enough.

The neighbor ladies, who were present, said:

“*Señores*, this is an innocent child and has been with this squire only a few days and doesn't know any more of him than does your workshops; in this respect the little sinner arrived here at our house and we gave him what we could to eat, for charity sake, and at night he went to back to his master's house to sleep.”

Seeing my innocence, they let go of me, giving me my freedom. And the *alguacil* and the notary asked the man and the woman for their fees. About this they had a great dispute and fuss. Because the one side pleaded they weren't obligated to pay, since what the others came to attach wasn't there. The others said they had given up other business that had implied more for them than coming to this one had.

Finally, after much yelling, a collection agent ended up charging the old woman her old bedding; although with that he didn't go away

Lazarillo de Tormes—dos traducciones/two translations

Allá van todos cinco dando voces. No sé en qué paró: creo yo que el pecador alfamar pagara por todos. Y bien se empleaba, pues el tiempo que había de reposar y descansar de los trabajos pasados se andaba alquilando.

Así, como he contado, me dejó mi pobre tercero amo, donde acabé de conocer mi ruin dicha, pues, señalándose todo lo que podía contra mí, hacía mis negocios tan al revés, que los amos, que suelen ser dejados de los mozos, en mí no fuese así, mas que mi amo me dejase y huyese de mí.

Tercero/Third

overloaded. All five went away from there yelling. I don't know how it wound up: I believe that the sinful bedding will have paid for it all. And that served it right, since the time when the bedding ought to have been laying down and resting from past labor, it was going around being let out to rent.

Thus, as I have related, my poor third master left me in the place where I had just become acquainted with my treacherous good fortune, since, in distinguishing himself in all he could against me, he reversed my dealings, in that it is masters who are normally left by their servants, but not so in my case, it was my master leaving me and fleeing.



🍷 Notas 🍷

Tratado III

¹Tal vez es en referencia a la diosa de justicia, Astraea, quien volvió a los cielos después una visita a la Tierra, porque había sido desalentado por tantas males en el mundo.

²«Almorzar» en la idioma española actual es la comida del medio día, pero significa la primera comida del día en tiempos pasados

³Un buen selección de palabras ya que “pordiosear” significa “pedir limosnas” y fue como Lazáro obtenía el pan.

⁴Antonio fue el espadero famoso que forjó la hoja de Fernando el Católico.

⁵Una alusión a una balada tradicional en la cual un escudero ayudaba vestirse el Conde en ropa de la mejor calidad.

⁶Macías fue un trovador gallego del siglo XIV quien, según tradición, murió de amores. En la literatura española su nombre fue considerado un tópic del enamorado perfecto.

⁷Publio Ovidio Nasón, poeta Romano (43 a. de C.— 17 d. de C.), fue autor de varios tratados amorosos. *Ars amatoria, Remedia Amoris, Amores*.

⁸Una salsa hecha de aceite, ajos, y queso, entre otras cosas.

⁹Uno que use un otro para ganancias. En inglés se refiere a «pata de gato» de una fábula sobre un mono que usa la pata del gato a sacar castañas de la hoguera.

¹⁰Plaza en Toledo, donde terminó cuatro calles, y una zona habitada antiguamente

🍷 Notes 🍷

Chapter 3

¹Perhaps this is in reference to the goddess of justice, Astrea, who returned to the heavens because she had been discouraged by so much evil in the world.

²“Almorzar” in modern Spanish means to have lunch, but in former times it meant the first meal of the day.

³A good choice of words, “for God’s sake” is “por Dios,” the words strung together form the verb “pordiosear,” to beg, which is how Lázaro got the bread.

⁴Antonio was the famous sword maker who forged the blade of Ferdinand the Catholic.

⁵An allusion to a traditional ballad in which a squire helps the Count dress in very fine clothes.

⁶Macías was a Galician troubadour in the fourteenth century who, according to tradition, died of love. In Spanish literature his name was considered a cliché for the perfect lover.

⁷Publius Ovidius Naso, Roman poet (43 B.C.—?A.D. 17), was the author of various treatises on love: *Ars amatoria, Remedia Amoris, Amores*.

⁸A sauce made of oil, garlic, and cheese, among other things.

⁹One who used by another for gain; taken from the fable about a monkey who uses the cat’s paw to draw chestnuts from the fire for him.

¹⁰Plaza in Toledo, where four streets end, and part of the city once inhabited by Jews,

Lazarillo de Tormes—dos traducciones/two translations
por judíos, entre la catedral y el Zocodover

¹¹Un real valía treinta y cuatro maravedís.

¹²Una alusión a las endechaderas, más tarde suprimidas por la Inquisición como un color que aprovechaba más el negocio que el alma.

¹³Un otro juego de palabras. En esta conversación entre el alguacil y Lázaro la palabra «tierra» significa bienes raíces (como usado por el alguacil) y la parte de España de donde era el escudero (como usado por Lázaro). En inglés, la palabra significa bienes raíces, solamente; por lo cual la traducción cambia un poco.

Tercero/Third

situated between the cathedral and the marketplace.

¹¹A *real* was worth thirty-four *maravedís*.

¹²A reference to paid female mourners, later suppressed by the Inquisition as a pretext that profited business more than the soul.

¹³In the preceding exchange, the author has engaged in wordplay with the Spanish term, *tierra*, which means both a parcel of land and the part of the country where one is from. Lázaro is using the word to mean his master hailed from Castile, while the creditors, eager to get their hooks into something of value, are referring to the real estate owned by his missing master; thus, both are talking past one another. The translation departs from the strict meaning of the words in order to bring the English reader in on the joke.



❧ IV. El Fraile ❧

Cómo Lázaro se asentó con un fraile de la merced, y de lo que acaeció con él

Hube de buscar el cuarto, y éste fue un fraile de la Merced,¹ que las mujercillas que digo me encaminaron. Al cual ellas le llamaba pariente. Gran enemigo del coro y de comer en el convento, perdido por andar fuera, amicísimo de negocios seculares y visitar. Tanto, que pienso que rompía él más zapatos que todo el convento. Éste me dio los primeros zapatos que rompí en mi vida; mas no me duraron ocho días, ni yo pude con su trote durar más. Y por esto, y por otras cosillas que no digo, salí de él.

❧ IV. The Friar ❧

How Lázaro served a friar of the Mercederian Order and of what befell him

I had to look for the fourth master, and this one was a friar of the Mercederian Order,¹ who the little women directed me to. The one they called kinsman. Great enemy of devotions and eating in the monastery, crazy about walking outside, overly fond of lay business and visiting. So much so, that I think he wore out more shoes than the whole monastery. This one gave me the first shoes I've worn out in my life; yet even then they didn't last me but eight days, nor could I put up with his hustle much longer. And for this, and for other miserable little things I won't tell of, I left him.



📖 Notas 📖

Tratado IV

¹La Orden de Merced fue denunciada más tarde por conducta escasamente evangélico en el Nueva Mundo. Fue un orden militar que trabajaba para la liberación de todos cautivos cristianos.

📖 Notes 📖

Chapter 4

¹The Mercedarian Order was later denounced for conduct scarcely evangelical in the New World. It was a military order that worked for the release of all Christian captives.



❧ V. El Buldero ❧

Cómo Lázaro se asentó con un buldero y de las cosas que con él pasó

En el quinto por mi ventura di, que fue un buldero,¹ el más desenvuelto y desvergonzado, y el mayor echador de ellas que jamás yo vi ni ver espero, ni pienso nadie vio. Porque tenía y buscaba modos y maneras y muy sutiles invenciones.

En entrando en los lugares donde habían de presentar la bula, primero presentaba a lo clérigos o curas algunas cosillas, no tampoco de mucho valor ni sustancia: una lechuga murciana, si era por el tiempo; un par de limas or naranjas; un melocotón; un par de duraznos; cada sendas peras verdinales. Así procuraba tenerlos propicios, porque favoreciesen su negocio y llamasen sus feligreses a tomar la bula.

Ofreciéndosele a él las gracias, se informaba de la suficiencia de ellos. Si decían que entendían, no hablaba palabra en latín, por no dar tropezón; mas se aprovechaba de un gentil y bien cortado romance y desenvoltísima lengua. Y si sabía que los dichos clérigos eran de los reverendos (digo, que más con dineros que con letras, y con reverendas se ordenan), se hacía entre ellos un Santo Tomás y hablaba dos horas en latín. A lo menos, que lo parecía, aunque no lo era.

Cuando por bien no le tomaban las bulas, buscaba cómo por mal se las tomasen. Y para aquello hacía molestias al pueblo, y otras veces

❧ V. The Pardoner ❧

How Lázaro served a pardoner and of the affairs that came to pass with him

The fifth master dealt me by fortune, was a Pardoner,¹ the most self-assured and shameless and the greatest dealer of them that I ever saw, or that I hope to see, or I think anybody ever saw. Because he possessed and sought out methods and manners and very subtle fabrications.

Upon entering the villages where they were to present the papal bull, he first presented the clerics or curates some little things of not much value or substance: lettuce from Murcia, if it was in season; a couple of limes or oranges; an apricot; a couple of peaches; bright-green pears to each and every one. In this way he endeavored to have them regard him in a favorable light, thus promoting his business by speaking to their parishioners about taking up the bull.

Offering up their thanks, they informed him of their abilities. If they told him they understood Latin, he didn't speak a word of it, for the sake of not stumbling; but exploited a genteel and well-trimmed vernacular with his very graceful tongue. But if he found that the aforesaid clerics were reverends (I call those who were ordained more through wealth than by learning or upon recommendation), he would shift into being a Saint Thomas among them and talk two hours in Latin. At least, what seemed to be, although it wasn't.

When they didn't take up his bulls willingly, he sought out how they might take them up some way or the other. And for that he

con mañosos artificios. Y porque todos los que le veía hacer sería largo de contar, diré uno muy sutil y donoso, con el cual probaré bien su suficiencia.

En un lugar de la Sagra de Toledo² había predicado dos o tres días, haciendo sus acostumbradas diligencias, y no le habían tomado bula, ni a mi ver tenían intención de se la tomar. Estaba dado al diablo con aquello, y pensando qué hacer, se acordó de convidar al pueblo para otro día de mañana despedir la bula.

Y esa noche, después de cenar, se pusieron a jugar la colación él y el alguacil.³ Y sobre el juego vinieron a reñir y a haber malas palabras. El llamó al alguacil ladrón, y el otro a él falsario. Sobre esto, el señor comisario, mi señor, tomó un lanzón que en el portal donde jugaban estaba. El alguacil puso mano a su espada, que en la cinta tenía.

Al ruido y voces que todos dimos, acuden los huéspedes y vecinos y se meten en medio. Y ellos, muy enojados, procurándose de desembarazar de los que en medio estaban para se matar. Mas, como la gente al gran ruido cargase, y la casa estuviese llena de ella, viendo que no podían afrentarse con las armas, se decían palabras injuriosas, entre las cuales el alguacil dijo a mi amo que era falsario y las bulas que predicaba que eran falsas.

Finalmente, que los del pueblo, viendo que no bastaban a ponerlos en paz, acordaron de llevar al alguacil de la posada a otra parte. Y así

pestered the townspeople, while at other times used cunning artifices. And because all these instances of what I saw him do would be too long in telling, I will speak of a very subtle and witty one with which I shall prove his skill.

In a place in the Sagra de Toledo² he had preached two or three days, doing his customary formalities, and they hadn't taken a bull, nor could I see they had any intention of taking it up. Being cursed with that, and in thinking what to do, he resolved to convene the townspeople the next day in order to dispense the bull.

And that night, after eating dinner, he and the *alguacil*³ put up the dessert in a gamble. And over the game they fell to quarreling and making threats. He called the *alguacil* a thief and the other called him a swindler. Over this, the commissary, my *señor*, took out a cattle goad that was in the doorway where they were gambling. The *alguacil* put his hand to the sword he had in his belt.

To the fuss and shouts all of us were making, the guests and the neighbors rushed in and placed themselves between them. And they, extremely angry, were trying to clear them out of the middle in order to kill one another. But, as so many people piled in upon the great racket, the house was filled with them and, seeing they couldn't confront one another with the weapons, they called out insults, among which the *alguacil* called my master a swindler and the bulls he preached, counterfeits.

Finally, the townspeople, seeing they couldn't suffice to bring peace to them, decided to take the *alguacil* away to another part of the inn.

quedó mi amo muy enojado. Y después que los huéspedes y vecinos le hubieron rogado que perdiese el enojo, y se fue a dormir, se fue, y así nos echamos todos.

La mañana venida, mi amo se fue a la iglesia y mandó tañer a misa y al sermón para despedir la bula. Y el pueblo se juntó, el cual andaba murmurando de las bulas, diciendo como eran falsas y que el mismo alguacil, riñendo, lo había descubierto. De manera que, tras que tenían mala gana de tomarla, con aquello del todo la aborrecieron.

El señor comisario se subió al púlpito, y comienza su sermón, y a animar la gente a que no quedasen sin tanto bien y indulgencia como la santa bula traía.

Estando en lo mejor del sermón, entra por la puerta de la iglesia el alguacil, y desde que hizo oración, se levantó, y con voz alta y pausada, cuerdamente comenzó a decir:

—Buenos hombres, oídme una palabra, que después oiréis a quien quisierais. Yo vine aquí con este echacuervo que os predica, el cual me engaño, y dijo que le favoreciese en este negocio, y que partiríamos la ganancia. Y ahora visto el daño que haría a mi conciencia y a vuestras haciendas, arrepentido de lo hecho. Os declaro claramente que las bulas que predica son falsas y que no le creáis ni las toméis, y que yo, directa ni indirecta, no soy parte en ellas. Desde ahora dejo la vara y doy con ella en el suelo. Y si en algún tiempo éste fuere castigado por la falsedad, que vosotros me seáis testigos como yo no soy con él ni le

And thus my master remained behind extremely angry. After the guests and neighbors had begged him to calm down and go to bed, he went, and thus all of us turned in.

The morning came, my master went to the church and ordered the ringing of the bells to mass and turned to the sermon in order to dispense the bull. And the townspeople gathered together, walking along murmuring about the bulls, saying they were counterfeit and that the very same *alguacil*, in quarreling, had discovered it. In such a way that, afterwards, they were reluctant to take it up, sick of the whole affair.

The *señor* commissary ascended to the pulpit and began his sermon to enliven the people so they might not remain without the blessing or indulgence such as the holy bull brought.

Being in the best part of the sermon, the *alguacil* entered through the door of the church and, after he had prayed, rose, and in a strong and deliberate voice, judiciously commenced to speak out:

“Good people, listen to a word from me, after that you may listen to whomever you wish. I came here with this charlatan preaching to you, the one who tricked me and said if I would help him in this piece of business we would split the profit. And now seeing the damage it would do to my conscience and to your houses, I repent the deed. I clearly declare to you that the bulls he preaches are counterfeit and that you shouldn't believe him nor take them up, and that I, neither directly nor indirectly, take any part in them. From this time forth I yield the staff of office and pitch it to the ground. And, if at such time

doy a ello ayuda. Antes os desengaño y declaro su maldad —y acabó su razonamiento.

Algunos hombres honrados que allí estaban se quisieron levantar y echar al alguacil fuera de la iglesia, por evitar escándalo. Mas mi amo les fue a mano y mandó a todos que, so pena de excomuni3n, no le estorbasen, mas que le dejasen decir todo lo que quisiese. Y así 3l tambi3n tuvo silencio mientras el alguacil dijo todo lo que he dicho.

Como call3, mi amo le pregunt3 si quer3a decir m3s, que lo dijese.

El alguacil dijo:

—Harto m3s hay que decir de vos y de vuestra falsedad, mas por ahora basta.

El se3or comisario se hinc3 de rodillas en el p3lpito, y puestas las manos y mirando al cielo, dijo as3:

—Se3or Dios, a quien ninguna cosa es escondida, antes todas manifiestas, y a quien nada es imposible, antes todo posible: T3 sabes la verdad y cu3n injustamente yo soy afrentado. En lo que a m3 toca, yo le perdono, porque T3, Se3or, me perdones. No mires a aquel que no sabe lo que hace ni dice, mas la injuria a Ti hecha. Te suplico, y por justicia Te pido, no disimules. Porque alguno que est3 aqu3, que por ventura pens3 tomar aquesta santa bula, dando cr3dito a las falsas palabras de aquel hombre lo dejara de hacer. Y pues es tanto perjuicio

as this one is punished for falsehood, you are my witness that neither am I in league with him nor give him assistance. Before all I disabuse you of this notion and declare his wickedness.” And he concluded his argument.

Some respectable men that were there wanted to pick him up and throw the *alguacil* out of the church in order to avert a scandal. But my master raised a hand to them and ordered all that, under pain of excommunication, they were not to bridle him, but let him say all he might wish. And thus he too remained silent while the *alguacil* said all I have related.

Inasmuch as he had fallen silent, my master asked that if he wished to say more, he should.

The *alguacil* said:

“There is plenty more to tell of you and your guile, but that suffices for now.

The se3or commissary went down on his knees in the pulpit, folded his hands and, looking to the heavens, said thus:

“Lord God, to whom nothing is hidden, all is manifest, and to whom nothing is impossible, all is possible: Thou knowest the truth and how I am unjustly confronted. In what he links me to, I pardon him, because Thou, Oh Lord, hath pardoned me. Heed not the one who knows not what he does or says; but the injury done to Thee. I beseech Thee, and for righteousness sake I call upon Thee, hideth it not away. Because some here who perhaps thought to take this holy bull, by giving credit to the false words of that man, will hesitate in

del prójimo, Te suplico yo, Señor, no lo disimules, mas luego muestra aquí milagro y sea de esta manera: que si es verdad lo que aquél dice y que yo traigo maldad y falsedad, este púlpito se hunda conmigo y meta siete estados⁴ debajo de tierra, donde él ni yo jamás parezcamos. Y si es verdad lo que yo digo y aquél, persuadido del demonio por quitar y privar a los que están presentes de tan gran bien, dice maldad, también sea castigado y de todos conocida su malicia.

Apenas había acabado su oración el devoto señor mio, cuando el negro alguacil cae de su estado, y da tan gran golpe en el suelo que la iglesia toda hizo resonar. Comenzó a bramar y echar espumajos por la boca y torcerla y hacer visajes con el gesto, dando de pie y de mano, revolviéndose por aquel suelo a una parte y a otra.

El estruendo y voces de la gente era tan grande, que no se oían unos a otros. Algunos estaban espantados y temerosos. Unos decían: «El Señor le socorra y valga». Otros: «Bien se le emplea, pues levantaba tan falso testimonio».

Finalmente, algunos que allí estaban, y a mi parecer no sin harto temor, se llegaron y le trabaron de los brazos, con los cuales daba fuertes puñadas a los que cerca de él estaban. Otros le tiraban por las piernas, y tuvieron reciamente, porque no había mula falsa en el mundo que tan recias coces tirase. Y así le tuvieron un gran rato. Porque más de quince hombres estaban sobre él, y a todos daba las manos llenas, y, si se descuidaban, en los hocicos.

doing it. And since he is so harmful to those around him, I beseech Thee, Lord, that Thou hideth it not away, but here reveal a miracle straightaway and let it be in this manner: That if it be the truth what the former says and I bring wickedness and falsehood, this pulpit sinks with me and is shoved seven *estados*⁴ underground, to where neither he nor I might ever again appear. And if it is true what I say, and the former, persuaded by the devil to take away and deprive those present of this great blessing, speaks evil, might he too be punished and all become acquainted with his innuendo.

Scarcely had my devoted *señor* finished his prayer, when the grim *alguacil* fell from his stance and struck the floor with such a great blow it resounded throughout the church. He commenced to bellow and froth at the mouth and to writhe about and make faces, thrashing hand and foot, rolling around on the floor.

The uproar and voices of the people was so great that they couldn't hear what one another were saying. Some were dumbfounded and fearful. Others said: "Lord succor him and help him." Others: "It serves him right, since he stirred up such false witness."

Finally, some who were there, and in my opinion not without being brimful of fear, reached him and clasped him by the arms with which he'd been thrashing those who were close to him. Others rushed to his feet and had a hard time of it for never was there such a vicious mule in all the world that could throw such hard kicks. And thus they took a long time. More than fifteen men were on top of him and he presented them with quite a handful and, if they weren't

A todo esto, el señor mi amo estaba en el púlpito de rodillas, las manos y los ojos puestos en el cielo, transportado en la divina esencia. El planto y ruido y voces que en la iglesia había no eran parte para apartarle de su divina contemplación.

Aquellos buenos hombres llegaron a él, y dando voces le despertaron. Le suplicaron quisiese socorrer a aquel pobre, que estaba muriendo, y que no mirase a las cosas pasadas ni a sus dichos malos, pues ya de ellos tenía el pago. Mas si en algo podría aprovechar para librarle del peligro y pasión que padecía, por amor de Dios lo hiciese. Pues ellos veían clara la culpa del culpado y la verdad y bondad suya, pues, a su petición y venganza, el Señor no alargó el castigo.

El señor comisario, como quien despierta de un dulce sueño, los miró y miró al delincuente y a todos los que derredor estaban y muy pausadamente les dijo:

—Buenos hombres, vosotros nunca habíais de rogar por un hombre en quien Dios tan señaladamente se ha señalado. Mas, pues Él nos manda que no volvamos mal por mal y perdonemos las injurias, con confianza podremos suplicarle que cumpla lo que nos manda. Y Su Majestad perdone a éste, que le ofendió poniendo en Su santa fe obstáculo. Vamos todas a suplicarle.

Y así, bajó del púlpito y encomendó a que muy devotamente suplicasen a Nuestro Señor tuviese por bien de perdonar a aquel pecador y volverle en su salud y sano juicio, y lanzar de él el demonio, si Su Majestad había permitido que por gran pecado en él entrase.

careful, a snoutful, too.

Facing all this, the *señor* my master was in the pulpit on his knees, his hands and his eyes fixed on heaven, transported in the divine essence. The revolt and noise present in the church took no part in keeping him apart from his divine contemplation.

Those worthy men came to him, and cried out to waken him. They entreated him that he might wish to aid the poor man who was dying and to look not upon his past deeds nor to his slanderous words, since he had already paid for them. But if there was something he could make use of in order to free the poor man from the danger and passion he suffered, for the love of God might he do it. They clearly saw the guilt of the guilty and his own truth and goodness, since, to his petition and for his revenge, the Lord didn't prolong the chastisement.

The *señor* commissary, like one who wakes from a sweet dream, looked at them and looked to the delinquent and to all those who were round about and very calmly said to them:

“Good men, may you never have to pray for a man in whom God has so notably marked out. But, since He ordered us not to return evil for evil and pardon abuses, with confidence can we entreat Him that He fulfill that which he ordered for us. And His Majesty pardon this one, who offended Him by placing an obstacle in the way of His holy faith. Let us all entreat Him.

And thus he came down from the pulpit and commended that they very devotedly supplicate Our Lord that He deem it fit to pardon the sinner and return him to health and sane judgement and cast the devil from him, if through that way His Majesty had permitted the great sin

Todos se hincaron de rodillas, y delante del altar, con los clérigos, comenzaban a cantar con voz baja un letanía. Y viniendo él con la cruz y agua bendita, después de haber sobre él cantado, el señor mi amo, puestas las manos al cielo y los ojos que casi nada se les parecía sino un poco de blanco, comienza un oración no menos larga que devota. Con la cual hizo llorar a toda la gente (como suelen hacer en los sermones de Pasión, de predicador y auditorio devoto), suplicando a Nuestro Señor, pues no quería la muerte del pecador, sino su vida y arrepentimiento, que a aquel, encaminado por el demonio y persuadido de la muerte y pecado, le quisiese perdonar y dar vida y salud, para que se arrepintiese y confesase sus pecados.

Y esto hecho, mandó traer la bula, y se la puso en la cabeza. Luego el pecador del alguacil comenzó, poco a poco, estar mejor y tornar en sí. Desde que fue bien vuelto en su acuerdo, se echó a los pies del señor comisario y le demandó perdón. Confesó haber dicho aquello por la boca y mandamiento del demonio, lo uno, por hacer a él daño y vengarse del enojo. Lo otro, y más principal, porque el demonio recibía mucha pena del bien que allí se hiciera en tomar la bula.

El señor mi amo le perdonó y fueron hechas las amistades entre ellos. Y a tomar la bula hubo tanta prisa que casi ánima viviente en el lugar no quedó sin ella, marido y mujer, hijos e hijas, mozos y mozas.

to enter into him.

All sank to their knees before the altar with the clerics and began to chant a litany in a low voice. And he coming to him with the cross and holy water, after having chanted over him, the *señor* my master, his hands lifted to the heavens and his eyes placed such that almost nothing showed there but a little of the white, began a prayer no less long than devoted. All the people began to weep at this (as they are accustomed to do in sermons of Holy Week with pious preacher and audience), entreating Our Lord, since He did not wish the death of the sinner but the life and repentance of the one there walking with the devil and persuaded by death and sin, might He desire to pardon and give life and health in order that he may repent and confess his sins.

And this done, he ordered the bull brought over and placed it on his head. Straightaway that sinner of an *alguacil* began, little by little, to grow better and to come around. After he had regained his senses, he threw himself at the feet of the *señor* commissary and implored a pardon. He confessed to having said those things in the first place through the devil's own mouth and by his commandment, to do him harm by avenging himself of his anger. In the second place, and most importantly, because the devil was greatly anguished by the blessing that could be gotten in taking up the bull.

The *señor* my master pardoned him and they became friends again. And there was such a flurry of taking up the bull that scarcely a living soul in the place remained without it, husband and wife, sons and

Se divulgó la nueva de lo acaecido por los lugares comarcanos y, cuando a ellos llegábamos, no era menester sermón ni ir a la iglesia, que a la posada la venían a tomar, como si fueran peras que se dieran de balde. De manera que, en diez o doce lugares de aquellos alrededores donde fuimos, echó el señor mi amo otras tantas mil bulas sin predicar sermón.

Cuando se hizo el ensayo, confieso mi pecado que también fui de ello espantado, y creí que así era, como otros muchos. Mas, con ver después la risa y burla que mi amo y el alguacil llevaban y hacían del negocio, conocí cómo había sido industriado por el industrioso e inventivo de mi amo.⁵

Nos acaeció en otro lugar, el cual no quiero nombrar por su honra, lo siguiente: fue que mi amo predicó dos o tres sermones, y dio a Dios la bula tomaban. Visto por el astuto de mi amo lo que pasaba, y que aunque decía se fiaban por un año no aprovechaba. Estaban tan rebeldes en tomarla y su trabajo era perdido. Hizo tocar las campanas para despedirse y hecho su sermón y despedido desde el púlpito. Ya que se quería abajar, llamó al escribano y a mí, que iba cargado con unas alforjas. Nos hizo llegar al primer escalón y, tomó al alguacil las que en las manos llevaba, y las que yo tenía en las alforjas las puso junto a sus pies, y se tornó a poner en el púlpito. Con cara alegre, y arrojar desde allí, de diez en diez y de veinte en veinte, de sus bulas hacia todas partes, diciendo:

daughters, servant-boys and housemaids.

The news spread into the neighboring places of what had come to pass and, when we arrived in them, a sermon wasn't necessary nor was going to the church, because they came to the inn to take it up, as if they were pears that were being given away *gratis*. In that way, in ten or twelve villages roundabout where we went, the *señor* my master dealt out as many as a thousand bulls apiece without preaching a sermon.

When the show was over and done with, I confessed my sin in that I was also scared and believed all that had happened, as did many others. But, with seeing afterward the laughter and sneering my master and the *alguacil* made of the business, I knew how it had been managed by the ingenuity and inventiveness of my master.⁵

It befell us in another place, which I don't wish to name for the sake of their honor, the following: It was thus that my master preached two or three sermons consecrating the bull to be taken up. My cunning master, seeing what was happening, offered the bull to them for a year on credit, although they still didn't take advantage of it. They were rebellious in taking it up and his work was wasted. He rang the bells to take his leave and, in delivering his sermon, said goodbye from the pulpit. Already wishing to descend, he called to the notary and to me, burdened as I was with several panniers. He had come down the first step to us and took an armful of bulls to the *alguacil*. What I had in the pannier, he put next to his feet and returned to his place at the pulpit. With smiling face he threw the

—Hermanos míos, tomad, tomad de las gracias que Dios os envía hasta vuestras casas. No os duela pues es obra tan piadoso la redención de los cautivos cristianos que están en tierra de moros, porque no renieguen nuestra santa fe y vayan a las pena del infierno. Siquiera ayudadles con vuestra limosna y con cinco Paternósteres y cinco Avemarias, para que salgan de cautiverio. Y aun también aprovechan para los padres y hermanos y deudos que tenéis en el Purgatorio, como lo veréis en esta sancta bula.

Como el pueblo las vio así arrojar, como cosa que la daba de balde y ser venida de la mano de Dios, tomaban a más tomar. Aun para los niños de la cuna y para todos sus difuntos contando desde los hijos hasta el menor criado que tenían, contándolos por los dedos. Vimos en tanta prisa, que a mí aínas me acabaron de romper un pobre y viejo sayo que traía. De manera que certifico a Vuestra Merced que en poco más de un hora no quedó bula en las alforjas y fue necesario ir a la posada por más.

Acabados de tomar todos. Dijo mi amo desde el púlpito a su escribano y al del Consejo que se levantasen, y para que se supiese quién eran los que habían de gozar de la santa indulgencia y perdones de la santa bula. Para que él diese buena cuenta a quien le había enviado, se escribiesen.

Y así, luego todos de muy buena voluntad decían las que habían tomado, contado por orden los hijos y criados y difuntos.

bulls down from there, ten-at-a-time, twenty-at-a-time, to all parts, saying:

“My brothers, take, take of the grace of God being sent into your houses. Don’t grieve for it is such pious work, the redemption of the Christian captives that are in Moorish lands, lest they renounce our holy faith and descend to the pain of Hell. At least aid them with your alms and five Our Fathers and five Hail Marys that they may be released from captivity. And, as you will see in this holy bull, your fathers and brothers and relatives held in Purgatory even profit from these.

As the town saw them thus thrown, like a thing given *gratis* and to be coming from the hand of God, they took all the more just to take them. Even for the children in their cribs and for all their deceased, numbering them from the children even unto the lowliest servant, counting them out on their fingers. We saw them in such a rush, that they well-nigh broke the poor, old frock I wore. In such a way that I certify to Your Grace that in little more than an hour not a single bull remained in the panniers and it was necessary to go to the inn for more.

They finished taking everything. From the pulpit my master told his notary, and the one from the town Council, to approach so that it may be known who had enjoyed receipt of the holy indulgences and pardons of the holy bull. In order for him to be able to give a good account to the one who had sent him, they might write it all down.

And thus, immediately they quite willingly told him of all who had taken them, counting in order the children and servants and deceased.

Hecho su inventario, pidió a los alcaldes que, por caridad porque él tenía que hacer en otra parte, mandasen al escribano le diese autoridad del inventario y memoria de las que allí quedaban, que, según decía el escribano, eran más de dos mil.

Hecho esto, él se despidió con mucha paz y amor y así nos partimos de este lugar. Y aun antes que nos partiésemos, fue preguntado él por el teniente cura del lugar y por los regidores si la bula aprovechaba para las criaturas que estaban en el vientre de sus madres.

A lo cual él respondió que según las letras que él había estudiado, que no, que lo fuesen a preguntar a los doctores más antiguos que él, y que esto era lo que sentía en este negocio.

Y así nos partimos, siendo todos muy alegres del buen negocio. Decía mi amo al alguacil y escribano:

—¿Qué os parece, cómo a estos villanos, que con sólo decir cristianos viejos⁶ somos, sin hacer obras de caridad se piensan salvar, sin poner nada de su hacienda? Pues, ¡por vida del licenciado Pascasio Gómez, que a su costa se saquen más de diez cautivos!

Y así nos fuimos hasta otro lugar de aquel cabo de Toledo, hacia La Mancha, que se dice, adonde topamos otros más obstinados en tomar bulas. Hechas mi amo y los demás que íbamos nuestras diligencias. En dos fiestas que allí estuvimos, no se habían echado treinta bulas.

Visto por mi amo la gran perdición y la mucha costa que traía, y el

Having made his inventory, he asked the *alcaldes*, for charity sake because he had to act in another part of the country, if they might give the notary authority to inventory and memorize those bulls that were left there, which, according to what the notary said, were more than two thousand.

This done, he bid them goodbye with much peace and love and thus we departed from this place. And even before we could leave, he was asked by the assistant curate and the aldermen if the bull would profit the infants that were in the belly of their mothers.

To which he answered that according to the arts he had studied, that no, they might have to ask it of more ancient doctors than him, but this was what he felt about this business.

And thus we departed, being all very happy with the good business. My master said to the *alguacil* and the notary:

“How does it strike you, as to those rustics who, without doing good works and by only saying we are old Christians,⁶ think to be saved, without laying out any of their holdings? Well, by the life of the lawyer Pascasio Gómez, through these means at their own expense they’ll ransom more than ten captives!”

And thus we went on to another place at that end of Toledo, towards La Mancha where, as the saying goes, we butted against others who were even more stubborn in taking up bulls. My master and the others went about making our formalities. In the two holidays we were there, we didn’t give out thirty bulls.

My master, seeing his ruin in the great costs he was bearing despite

ardidez que el sutileza de mi amo tuvo para hacer desprender sus bulas, fue que este día dijo la misa mayor. Después de acabado el sermón y vuelto al altar, tomó una cruz que traía de poco más de un palmo, y en un brasero de lumbre que encima del altar había, el cual habían traído para calentarse las manos, porque hacía gran frío. Le puso detrás del misal, sin que nadie mirarse en ello. Y allí, sin decir nada, puso la cruz encima la lumbre. Ya que hubo acabado la misa y echada la bendición, la tomó con un pañuelo bien envuelta la cruz en la mano derecha y en la otra la bula. Así se bajó hasta la postrera grada del altar, adonde hizo que besaba la cruz. Y hizo señal que viniesen adorar la cruz. Y así vinieron los alcaldes los primeros y los más ancianos del lugar, viniendo uno a uno como se usa.

Y el primero que llegó, que era un alcalde viejo, aunque le dio a besar la cruz bien delicadamente, se abrasó los labios y se quitó presto afuera. Lo cual visto por mi amo, le dijo:

—¡Paso quedo, señor alcalde! ¡Milagro!

Y así hicieron otros siete u ocho. Y a todos les decía:

—¡Paso, señores! ¡Milagro!

Cuando él vio que los rostriquemados bastaban para testigos del milagro, no la quiso dar más a besar. Se subió al pie del altar y de allí decía cosas maravillosas, diciendo que por la poca caridad que había en ellos había Dios permitido aquel milagro, y que aquella cruz había de ser llevada a la santa iglesia mayor de su obispado, que por la poca

all the subtle scheming he had for parting with the bulls, one day put out the call to celebrate a high mass. After finishing the sermon and returning to the altar, he took a cross he was wearing, not much bigger than palmsize and a brazier that had been on top of the altar, which they'd brought in order for him to warm his hands, it being very cold. He placed the brazier behind the missal without anybody noticing it. And there, without saying anything, he put the cross over the fire. Having already finished the mass and given the benediction, he took the cross in his right hand with a small cloth well-wrapped about it and the bull in the other. Coming thus down from the hindmost predella of the altar, he made out having kissed the cross. And then made a sign that others might come forward to adore the cross. And thus came the foremost and eldest *alcaldes* from roundabout, coming one-by-one as is customary.

And the first that arrived, was an old *alcalde*, and though he very daintily offered him the cross to kiss, it burned his lips and he took it away quickly. Seeing this, my master said to him:

“Step away softly, señor *alcalde*! Miracle!”

And thus another seven or eight did the same. And to all he said:

“Step away, señores! Miracle!”

When he saw that the scorched faces provided enough of a witness to the miracle, he didn't give it to any more to kiss. He ascended to the foot of the altar and from there talked of the marvelous things, saying that, given the little charity they had in them, had God brought the miracle to pass. The cross had to be borne to the holiest cathedral

caridad que en el pueblo había, la cruz ardía.

Fue tanta la prisa que hubo en el tomar de la bula, que no bastaban dos escribanos ni los clérigos ni sacristanes a escribir. Creo de cierto que se tomaron más de tres mil bulas, como tengo dicho a Vuestra Merced.

Después al partir, él fue con gran reverencia, como es razón, a tomar la santa cruz, diciendo que la había de hacer engastar en oro, como era razón. Fue rogado mucho del Concejo y clérigos del lugar les dejase allí aquella santa cruz, por memoria del milagro allí acaecido. Él en ninguna manera lo quería hacer, y al fin, rogado de tantos, se la dejó. Con que le dieron otra cruz vieja que tenían, antigua, de plata, que podrá pesar dos o tres libras, según decían.

Y así nos partimos alegres con el buen trueque y con haber negociado bien. En todo no vio nadie lo susodicho sino yo, porque me subí a par del altar para ver si había quedado algo en las ampollas, para ponerlo en cobro, como otras veces yo lo tenía de costumbre. Y, como allí me vio, se puso el dedo en la boca, haciéndome señal que callase. Yo así lo hice, porque me cumplía, aunque después que vi el milagro no cabía en mí por echarlo fuera, sino que el temor de mi astuto amo no me lo dejaba comunicar con nadie, ni nunca de mí salió. Porque me tomó juramento que no descubriese el milagro, y así lo hice hasta ahora.

Y aunque muchacho, me cayó mucho en gracia y dije entre mí: «¡Cuántas de éstas deben de hacer estos burladores entre la inocente

of their bishopric, for due to the scant charity the town had, the cross burned.

There was such a flurry in taking up the bull that neither two notaries, the clerics, nor sacristans were enough to write them all down. I think for certain they took more than three thousand bulls, as I have informed Your Grace.

After taking leave, he went to get the holy cross with great reverence, saying he had to put it in a gold setting as was fitting. He was begged by the Council and clerics of the place to leave that holy cross there with them in memory of the miracle that had there befallen. He in no way wanted to do it, but in the end, begged by so many, left it with them. In its place they gave him another old cross they had, antique, silver, that would have weighed two or three pounds, according to what they said.

And thus we departed happy with the good exchange and with having negotiated well. In all, no one saw the aforesaid except me, because at the same time I had ascended to the altar to see if any wine remained in the communion vessels in order to polish it off as was my habit. And seeing me there, he put his finger to his lips signaling me to keep quiet. Thus I did, keeping my promise, although after I saw the miracle I could hardly contain myself in wanting to let it out, but fear of my astute master didn't let me communicate it to anyone, nor have I ever after let on. Because he made me take an oath the miracle would not be revealed, have I so done until now.

And although a boy, it greatly fascinated me and I said to myself: "How many tricks these impostors must pull on innocent people!"

gente!»

Finalmente, estuve con este mi quinto amo cerca de cuatro meses, en los cuales pasé también hartas fatigas. Aunque me daba bien de comer, fue a la costa de los curas y otros clérigos donde iba a predicar.

Finally, I was with this one, my fifth master, close to four months, during which time I also passed through more than sufficient hardships. Although he fed me well, it was at the expense of the curates and other clerics where he went to preach.



Notas
Tratado V

¹Indulgencias, o remisión por pecados, fue mediado por la venta de Bulas, un papel que tuvo el *Bulla*, un sello redondo de cero estampó por la Bula si mismo. Agentes, como el Buldero en *Lazarillo de Tormes*, recibía una comisión mercantil basada por el número de bulas vendieron y el Gobierno sacaba una a porción también.

²Una región al noroeste de Toledo.

³Un alguacil acompañaba frecuentemente al buldero para hacer cumplir los contratos y defender el dinero.

⁴Un estado es una medida igual a dos metros.

⁵La edición publicó en Alcalá intercala los veinte párrafos siguientes aquí.

⁶Cristianos por muchas generaciones, no judíos o moros, «conversos,» que han convertido a cristianismo a quedar en España después de la expulsión de estos grupos por los Reyes Católicos, Fernando e Isabel en 1492, y por Carlos V, más tarde.

Notes
Chapter 5

¹Indulgences or the remission of sin were mediated through the sale of the Papal Bull, a paper containing the *Bulla* or round wax seal stamped upon the bull itself. Brokers like the Buldero in *Lazarillo de Tormes* received a commission based on the number of bulls sold, the State taking a share of the proceeds as well.

²A region northwest of Toledo.

³A constable, or alguacil, frequently accompanied a Buldero to enforce the contracts and safeguard the money.

⁴An *estado* is a measurement equal to two meters.

⁵The edition published in Alcalá inserts the following twenty paragraphs here.

⁶Christians for many generations, not Jews or Moors, “conversos,” who had converted to Christianity after the expulsion of these groups by the Catholic Rulers, Ferdinand and Isabella in 1492, and by Carlos V, at a later date.



❧ VI. El Capellán ❧

Cómo Lázaro se asentó con un capellán, y lo que con él pasó

Después de esto, asenté con un maestro de pintar panderos para molerle los colores, y también sufrí mil males.

Siendo ya en este tiempos buen mozuelo, entrando un día en la iglesia mayor, un capellán de ella me recibió por suyo. Y me puso en poder un buen asno y cuatro cántaros, y un azote, y comencé a echar agua por la ciudad. Este fue el primer escalón que yo subí para venir a alcanzar buena vida, porque mi boca era medida. Daba cada día a mi amo treinta maravedís ganados, y los sábados ganaba para mí, y todo lo demás, entre semana, de treinta maravedís.

Me fue tan bien en el oficio, que al cabo de cuatro años que lo usé, con poner en la ganancia buen recaudo, ahorré para vestirme muy honradamente de la ropa vieja. De la cual compré un jubón de fustán viejo y un sayo raído, de manga tranzada y puerta, y una capa que había sido frisada, y una espada de las viejas primeras de Cuéllar.¹ Desde me vi en hábito de hombre de bien, dije a mi amo se tomase su asno, que no quería más seguir aquel oficio.

❧ VI. The Chaplain ❧

How Lázaro served a chaplain, and what came to pass with him

After this, I settled with a master painter of tambourines to grind the colors for him and suffered a thousand illnesses, too.

Being at this time already a strapping young lad entering the cathedral one day, its chaplain took me in for one of his own. And he put me in charge of a good donkey, four large vessels, and a whip and I commenced to deal in bringing water to the city. This was the first step I ascended in the attainment of a good life, because I was able to fill my stomach. Every day I gave my master the thirty *maravedis* I received and Saturdays took in all the earnings for myself, along with everything else during the week in excess of thirty *maravedis*.

The job went so well for me that at the end of the four years I worked at it, with putting the earnings in a safe place, I saved enough to dress myself very honorably in used clothing. In that way I bought a doublet of old cotton pile, a threadbare tunic with plaited sleeve and open neck, a cape that had once been silk plush, and a sword of the older, original types made in Cuéllar.¹ After I saw myself in the habit of a gentleman, I told my master to take back his donkey, for I didn't wish to follow that occupation any longer.



📖 Notas 📖

Tratado VI

¹Ciudad de la provincia de Segovia, donde tuvo su taller Antonio, el célebre espadero antes mencionado.

📖 Notes 📖

Chapter 6

¹City in the province of Segovia, where the celebrated swordsmith Antonio had his workshop, mentioned previously.



• VII. El Alguacil •

Cómo Lázaro se asentó con un alguacil, y de lo que le acaeció con él

Despedido del capellán, asenté por hombre de justicia con un alguacil. Mas muy poco viví con él, por parecerme oficio peligroso. Mayormente, que una noche nos corrieron a mí y a mi amo a pedradas y a palos unos retraídos.¹ Y a mi amo, que esperó, trataron mal, mas a mí no me alcanzaron. Con esto renegué del trato.

Y pensando en qué modo de vivir haría mi asiento, por tener descanso y ganar algo para la vejez, quiso Dios alumbrarme, y ponerme en camino y manera provechosa. Y con favor que tuve de amigos y señores, todos mis trabajos y fatigas hasta entonces pasados fueron pagados con alcanzar lo que procuré: que fue un oficio real, viendo que no hay nadie que medre, sino los que le tienen.

En el cual el día de hoy vivo y resido a servicio de Dios y de Vuestra Merced. Y es que tengo cargo de pregonar los vinos que en esta ciudad se venden, y en almonedas y cosas perdidas; acompañar los que padecen persecuciones por justicia y declarar a voces sus delitos: pregonero,² hablando en buen romance.

En el cual oficio un día que ahorcábamos un apañador en Toledo, y llevaba una buena sogá de esparto, conocí y caí en la cuenta de la sentencia que aquel mi ciego amo había dicho en Escalona. Y me

• VII. The Constable •

How Lázaro settled with a constable and of what befell him there

Taking leave of the chaplain, I settled for being an officer of the law with an *alguacil*. But I lived with him only a very short time, for it seemed to me a dangerous calling. This stemmed mainly from the night some refugees,¹ fugitives from the law, ran at my master and me flinging stones and swinging clubs. And as for my master, who waited for them, they treated poorly, but they didn't catch up with me. With that I renounced the deal.

And in thinking of what mode of living I would make my calling, for the sake of taking my ease and earning something for old age, God wished to enlighten me and put me on the march to a useful way of life. And with the help I had from friends and masters, all my toil and hardships up to that time were repaid with attaining what I sought: a Royal office seeing there isn't anyone who prospers, except those who have one.

In this position I nowadays live and reside to be of service to God and to Your Grace. And it is having charge of pitching the wines that are sold in this city, and in auctions and lost-and-found; accompanying those who suffer persecution in the name of justice, declaring their offences out loud: town crier,² speaking in plain Spanish.

One day in doing my job, we were hanging a pickpocket in Toledo and in carrying a stout rope of esparto grass, it all fell into my grasp and I realized what my blind master had been talking about in

arrepentí del mal pago que le di, por lo mucho que me enseñó; que, después de Dios, él me dio industria para llegar al estado que ahora estoy.

Me ha sucedido tan bien, yo le he usado tan fácilmente, que casi todas las cosas al oficio tocantes pasan por mi mano. Tanto, que, en toda la ciudad, el que ha de echar vino a vender, o algo, si Lázaro de Tormes no entiende en ello, hacen cuenta de no sacar provecho.

En este tiempo, viendo mi habilidad y buen vivir, teniendo noticia de mi persona el señor Arcipreste de San Salvador, mi señor, y servidor y amigo de Vuestra Merced, porque le pregonaba sus vinos, procuró casarme con una criada suya. Y visto por mí que de tal persona no podía venir sino bien y favor, acordé de lo hacer. Y así, me casé con ella, y hasta ahora no estoy arrepentido.³

Porque, allende de ser buena hija y diligente servicial, tengo en mi señor arcipreste todo favor y ayuda, y siempre en el año le da en veces al pie de una carga de trigo; por las Pascuas, su carne; y cuando el par de los bodigos, las calzas viejas que deja. Y nos hizo alquilar una casilla par de la suya. Los domingos y fiestas casi todas las comíamos en su casa.

Mas malas lenguas, que nunca faltaron ni faltarán, no nos dejan vivir, diciendo no sé qué y sí sé que vean a mi mujer irle a hacer la cama y guisarle de comer. Y mejor les ayude Dios que ellos dicen la verdad.

Aunque en este tiempo siempre he tenido alguna sospechuela y

Escalona. And I repented the poor payment I'd given him for the many things he taught me that, next to God, gave me the ingenuity to reach my present estate.

It has gone so well for me, I have made use of it so easily, that almost all the things regarding trade passes through my hand. So much so, that, in the entire city, whoever puts out wine to sell, or anything, if Lázaro de Tormes doesn't know all about it, it is supposed that no benefit can be drawn from it.

In due course, the lord Archpriest of San Salvador, my lord, and servant and friend of Your Grace, seeing my skill and decent living, took notice of my person since I hawk his wines for him, and he endeavored to get me to marry his maid. And since to me it was evident that naught but right and advantage could come from such a person, I resolved to do it. And thus, I married her and even now I don't regret it.³

Because, aside from her being a good child and diligent helpmate, I have in my lord archpriest all blessing and help, and every year he gives, from time to time, roughly a load of wheat; for the holy days, meat; and now and then a couple of fine wheaten loaves, and the old hose he discards. And he rents us a small house next to his. Sundays and holidays we almost always eat in his house.

But gossips, who are never lacking nor will ever be, won't give us any peace, saying I don't know what, and yes I do know that they may see my wife go to him to make the bed and cook him something to eat. It would be better if God helped them speak the truth.

Although in this time have I always had some very great suspicion

habido malas cenas por esperarla algunas noches hasta las laudes,⁴ y aún más, y se me ha venido a la memoria lo que mi amo el ciego me dijo en Escalona, estando asido del cuerno. Aunque, de verdad, siempre pienso que el diablo me lo trae a la memoria por hacerme malcasado, y no le aprovecha.

Porque, allende de no ser ella mujer que se pague de estas burlas, mi señor me ha prometido lo que pienso cumplirá. Que él me habló un día muy largo delante de ella y me dijo:

—Lázaro de Tormes, quien ha de mirar a dichos de malas lenguas, nunca medrará. Digo esto porque no me maravillaría alguno, viendo entrar en mi casa a tu mujer y salir de ella . . . Ella entra muy a tu honra y suya, y esto te lo prometo. Por tanto, no mires a lo que pueden decir, sino a lo que te toca, digo, a tu provecho.

—Señor —le dije—, yo determiné de arrimarme a los buenos. Verdad es que algunos de mis amigos me han dicho algo de eso, y aun por más de tres veces me han certificado que antes que conmigo casase había parido tres veces, hablando con reverencia de Vuestra Merced, porque está ella delante.

Entonces mi mujer echó juramentos sobre sí, que yo pensé la casa se hundiera con nosotros. Y después se tomó a llorar y a echar maldiciones sobre quien conmigo la había casado. En tal manera, que quisiera ser muerto antes que se me hubiera soltado aquella palabra de la boca. Mas yo de un cabo y mi señor de otro, tanto le dijimos y otorgamos, que cesó su llanto, con juramento que le hice de nunca más en mi vida mentarle nada de aquello, y que yo holgaba y había

and rough nights in waiting for her until lauds,⁴ even longer, and the memory has come to me of what my master, the blind man, told me in Escalona, taking the horn in his hand. Although, in truth, I always think the Devil brings forth the memory to make me unhappy in my marriage, yet it profits him not.

Because, aside from her not being a wife that repays these deceits, my lord has promised me what I think he will carry out. He spoke to me of those things at length one day in front of her and told me:

“Lázaro de Tormes, he who minds what gossips say, will never prosper. I say this because I wouldn't be astounded by what some say, seeing your wife enter my house and come out of it . . . She enters greatly to your honor and hers, I assure you this is the case. Therefore, don't look to what they have to say; but what I bring forth unto you, to your own advantage.”

“Lord,” I told him, “I am determined to be found among the virtuous. Truth is, some of my friends have told me something of this and more than three times they have even assured me that before she married me she had given birth three times, speaking with reverence to Your Grace, because she is here before us.

Then my wife took so many oaths upon herself, that I thought the house would have caved in on us. And after that she took to crying and heaping curses upon he who had united us in wedlock. In such a way that I might have wished I were dead, rather than having loosed a word from my mouth. But I from one side and my lord on the other, talked to her and consented to so much that she ceased her lament with my swearing that never again in my life will I mention

por bien de que ella entrase y saliese, de noche y de día, pues estaba bien seguro de su bondad. Y así quedamos todos tres bien conformes.

Hasta el día de hoy nunca nadie nos oyó sobre el caso; antes, cuando alguno siento que quiere decir algo de ella, le atajo y le digo:

—Mira, si sois mi amigo, no me digáis cosa con que me pese, que no tengo por mi amigo al que me hace pesar; mayormente, si me quieren meter mal con mi mujer, que es la cosa del mundo que yo más quiero y la amo más que a mí; y me hace Dios con ella mil mercedes y más bien que yo merezco. Que yo juraré sobre la hostia consagrada, que es tan buena mujer como vive dentro de las puertas de Toledo. Y quien otra cosa me dijere, yo me mataré con él. De esta manera no me dicen nada, y yo tengo paz en mi casa.

Esto fue el mismo año que nuestro victorioso Emperador en esta insigne ciudad de Toledo entró, y tuvo en ella Cortes,⁵ y se hicieron grandes regocijos y fiestas, como Vuestra Merced habrá oído. Pues en este tiempo estaba en mi prosperidad y en la cumbre de toda buena fortuna, de lo que de aquí adelante me sucediera, avisaré a Vuestra Merced.

anything of this and that I was comfortable with and willingly hold that she may enter and leave his house, by night or day, since I was well-assured of her virtue. And thus we all three were left in complete agreement.

From that day to this never has anybody heard on the case from us; when someone I feel wants to say something about her, I cut them off beforehand and say:

“Look, if you’re my friend, don’t tell me of things which sadden me, in that I don’t keep for a friend someone who gives me grief; mainly, if they wish to make trouble for me concerning my wife, she is the one thing in the world that I desire all and I love her more than I do myself; and God graces me a thousand ways with her and far more than I deserve. I will swear on the Sacred Host that she is the best wife living within doors of Toledo. And whoever tells me otherwise, I will fight to the death. In this way nobody says anything to me and I have peace in my house.

This was in the same year our victorious emperor entered this illustrious city of Toledo and convened the *Cortes* in it,⁵ and there was great rejoicing and fêtes, as Your Grace will have heard. Since this time I have been prosperous and at the height of good fortune, of what may happen to me from here forth, I shall inform Your Grace.



📖 Notas 📖

Tratado VII

¹Se refieren a los que huyen de la justicia y se acogen al derecho de asilo en una iglesia como «retraídos», es decir «se retrajeron».

²El oficio de Lázaro fue el más infame que había, excepto lo del verdugo, pero con mil oportunidades para ganancias. Socialmente, una posición muy bajo y vil, pero con buen sueldo, como agentes de anuncios en el mundo actual.

³Muchas veces en este período, clérigos tomaron algunas mujeres por mancebas y después, a cubrir el delito, procuraron hombres, como Lázaro, a casarsela. El marido la aceptó, por un precio, y si no negar lo que otros dijerais, fue considerado como un proxeneta bajo la ley real y castigó. Primero con vergüenza pública y diez años de galeras; agravio segundo, el centenario y las galeras perpetuas. ¡Aquí se defiende Lázaro no solamente su honra, sino su libertad!

⁴Laudes, un oficio de elogios solemnes a Dios, la primera de las horas canónicas.

⁵La Cortes fue juntado cuando el Emperador del Sacro Imperio Romano y rey de España, Carlos V, necesitaba dinero, impuestos, para sus guerras extranjeras. Éste ocurrió dos veces en Toledo, en 1525, después de las fuerzas españolas ganaron la batalla de Pavia contra el rey de Francia, Francisco I, y otra vez en 1538.

📖 Notes 📖

Chapter 7

¹Retraídos refers to those who, fleeing justice, chose the right of asylum in a church, that is “took refuge.”

²Lázaro’s occupation was the most infamous there was, except for the hangman’s, but with a thousand opportunities to profit. Socially, a very low and vile position, but with a good salary, like modern day advertising agents.

³Many times in this period, clerics took concubines and after, to cover the crime, endeavored to get men, like Lázaro, to marry them. The husband accepted her, for a price, and if he didn’t deny what others might be saying, he was considered, under royal law, a pimp and punished. First, with public shame and ten years in the galleys; second offence, a hundred lashes and life in the galleys. Lázaro, here, was not only defending his honor, but his liberty!

⁴Lauds, an office of solemn praise to God, the first of the canonical hours.

⁵The Cortes, or Parliament, was convened when the Holy Roman Emperor and king of Spain, Charles V, was in need of money, taxes, for his foreign wars. This occurred twice in Toledo, in 1525, after Spanish forces won the Battle of Pavia against the king of France, Francis I, and again in 1538.

